

La Reforma Presente

Fernando Soto

*Historia del movimiento
de Restauración de
Stone y Campbell*



LA
REFORMA
PRESENTE

LA
REFORMA
PRESENTE

por

Fernando Soto Dupuy

Literature And Teaching Ministries



En un esfuerzo para mejorar y promover la obra literaria, en 1993, unos líderes de las Iglesias de Cristo/Iglesias Cristianas, envueltos en el ministerio de la literatura cristiana de varios países hispanohablantes, se reunieron con fines de crear un programa cooperativo. El resultado de esta reunión fue

la formación de un consorcio de literatura con nombre de La RED (Redacción, Edición, Distribución).

La RED es un servicio voluntario para promover la obra literaria. Su propósito es apoyar y ayudar todo esfuerzo relacionado con la producción de literatura bíblica y cristiana.

La RED se compromete a servir la comunidad publicadora utilizando la riqueza de la diversidad cultural e intelectual de sus recursos humanos y técnicos, sin embargo, respetando la autonomía de cada entidad para la unidad de la iglesia.

La RED es un servicio disponible a quien quiera utilizar los recursos humanos cooperativos para la revisión y mejoramiento de los trabajos impresos y así mantener una fidelidad al lenguaje.

Este logotipo (sello) es el símbolo representativo de la calidad en ortografía y el uso de un lenguaje común con el propósito de que el mensaje bíblico y las aplicaciones cristianas se comprendan por la gran mayoría de hispanohablantes.

Copyright © 1997
Literature And Teaching Ministries

Printed and Bound in the
United States of America
All Rights Reserved

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni transmitida por medios electrónicos, mecánicos, fotocopiadores, de grabación o cualquier otro, sin permiso de la casa editorial y de su autor. Sólo se permite citar breves trozos del libro en publicaciones especializadas y dando el debido crédito con notas al pie de página, y en la bibliografía.

International Standard Book Number: 1-89900-485-7

Agradecimientos

A Edith Mützel, fina dama cristiana, novelista e historiadora, por corregir el manuscrito y aportar al enriquecimiento del mismo con preguntas claves.

A mi amigo Polo González, por animarme a escribir y buscar la excelencia en las comunicaciones cristianas.

A Phil Casey quien, a través de su ministerio, nos está animando a escribir en castellano (no sólo a traducir). Gracias por tu determinación por “traer los libros.”

Al equipo pastoral de la Iglesia de Cristo Metropolitana de Santiago por enseñarme, en forma práctica, la riqueza del ministerio plural.

Finalmente a mi esposa Nona: te dedico este libro, fruto de tu insistencia. Sin ti no tendría el conocimiento ni el amor por La Reforma Presente.

Gracias

Contenido

Introducción	9
1. Los Cristianos de Kentucky	15
2. Thomas Campbell y su “Declaración y Discurso”	37
3. Alexander Campbell: Líder Indiscutible	59
4. Otros Reformadores	87
5. Las Dos Divisiones	101
6. El Movimiento Hispano	125
7. Apéndice: La Iglesia que pestañea, pierde	147
Bibliografía	151
Índice	139

INTRODUCCIÓN

La vieja puerta de madera se abre antes de las diez de la mañana cada domingo con el chirrido característico de aquellas puertas en las películas del conde Drácula. Pero no se preocupen, las imágenes que relataré no son tenebrosas, sólo el acceso lo es. La gente comienza a entrar en aquella casa antigua que se ha remodelado para transformarla en una "Iglesia de Cristo." En su interior no se refleja nada tétrico; por el contrario, allí hay vida, mucha vida del Señor.

El Centro Cristiano está ubicado en un barrio residencial de clase media cerca de una intersección muy transitada en una de las comunas más grandes de Santiago. El edificio no tiene pretensiones, es sólo una casa de un piso construida en los años treinta. Se entra por una puerta de dos alas, con ventanas a ambos lados. En seguida hay una mampara, típica de las antiguas construcciones chilenas, que preceden a un zaguán. No hay letrero alguno que informe el tipo de actividades que se desarrollan allí. Simplemente la puerta se abre y comienza a llegar la gente.

Gente alegre, mayormente matrimonios jóvenes con muchos niños alrededor. Serán unos doscientos entre niños y adultos. No se ve pobreza en su modo de vestir, pero tampoco se percibe una elegancia extrema. Visten casualmente pues no van a una reunión de etiqueta, sino a un encuentro de amigos cristianos en el que todos, como una gran familia, alaban a Dios.

Se saludan, se abrazan, ríen y conversan animadamente antes de comenzar el culto a Dios. Los cuatro pastores se han reunido en una sala para pulir detalles y orar antes de la reunión. Los músicos han afinado sus instrumentos y ensayado las canciones. El culto debe comenzar a las 10:30, pero estamos en Latinoamérica y con suerte ha de empezar a las 10:40. El retroproyector, ya encendido, proyecta en la pared algunos anuncios de la iglesia; luego aparece uno que dice: "Atención, prepárese para la alabanza por favor. Gracias."

Entonan canciones suaves de adoración y otras muy alegres de victoria durante unos cuarenta y cinco minutos. Escuchan algunos testimonios, oran por necesidades de los presentes como también de los ausentes. Como todos los domingos, participan de la mesa del Señor, la comunión, la eucaristía, el compartir del pan y del vino. Recogen sus diezmos y ofrendas. Si éste fuera el primer domingo del mes, la gente pasaría al frente con paquetes de mercadería que luego el servidor encargado recogerá y dividirá para darlos a las familias de escasos recursos. La iglesia tiene un grupo de siete parejas llamado "el grupo de servidores" que se encarga de diversas tareas: tesorería, biblioteca, aseo, ayuda a los pobres, grupo de jóvenes, etc.

Después de las ofrendas invitan a los niños a ir a seis clases diferentes, de acuerdo a su edad, mientras los jóvenes y adultos se quedan a escuchar la enseñanza. Algún domingo será una lección con imágenes desde el retroproyector; en otra ocasión se dividirán en grupos pequeños para una "dinámica" o tal vez escucharán una típica predicación de una iglesia protestante.

Al final oran por algunos enfermos imponiendo manos sobre ellos, y luego se repite la misma escena de abrazos, besos y camaradería cristiana cuando ya es casi la una de la tarde. Los niños entregan a sus padres sus "trabajos" hechos en clases y corren a jugar al patio mientras los adultos conversan antes de despedirse y los jóvenes se entretienen en el aro de básquetbol.

Unos van a elegir un libro de la biblioteca para tener buena lectura durante la semana y otros compran una Biblia, un llavero o lo que les guste de una pequeña librería que tiene la iglesia.

Se repiten los "nos vemos tal día" dependiendo de las actividades que la comunidad tenga. Quizás vendrán el lunes a participar de la clínica de oración, el miércoles a la clase de fundamentos, el sábado por la mañana a un desayuno de varones o en la tarde a una reunión de jóvenes o de señoras; o tal vez se encontrarán cualquier otro día de la semana en alguna reunión de sus ocho grupos caseros en diversos barrios. Algunos se invitarán espontáneamente a almorzar y a pasar una linda tarde de domingo juntos, y partirán apretujados en un pequeño automóvil. Van llenos de alegría, llenos de vida. Van al mundo, vienen de haber alabado al Señor, de haber comulgado con Cristo y sus hermanos y de haber escuchado instrucciones acerca del reino de Dios. Van al mundo y vienen de la Iglesia de Cristo Metropolitana.

¿Dónde se originó esta iglesia y cual es la diferencia de las otras miles que hay en Chile? ¿Pertenece a algún movimiento determinado y por qué se denominan "Iglesia de Cristo"?

Hay muchas preguntas que surgen en cuanto a la naturaleza de esta iglesia que desde los años cuarenta ha estado presente en México y Centro América, y desde el año 1949, pero con más fuerza a partir de los años setenta, en Chile.

La descripción de "una" Iglesia de Cristo puede coincidir con muchas congregaciones del movimiento, aunque lo más probable es que haya más diferencias que similitudes. Estamos describiendo una iglesia muy particular que se desenvuelve en cierto círculo social, en cierta región de Sudamérica, con trasfondo religioso y cultural diferente a otras iglesias que, aunque pertenecientes al mismo movimiento llamado "de Restauración" y estando en la misma ciudad, país o continente, tienen diferencias y expresiones particulares.

El Movimiento de Reforma del siglo XIX, llamado también la "Reforma Presente,"¹ se inició en la frontera de Estados Unidos cuando estaba en pleno auge la colonización del Lejano Oeste. Imágenes de diligencias, hombres armados, y mujeres vestidas con largos ropajes no son ajenas a la historia de nuestro movimiento. Rin Tin Tin, la Pequeña Casa en la Pradera, o las aventuras de Tom Sawyer podrán ayudarnos a imaginar el tiempo y la época. Pero, ¿qué tienen en común gente de aquella época con nosotros, latinoamericanos, habitantes de colosales ciudades de cemento, indios del altiplano andino, negros del Caribe hispano, inmigrantes de la cuenca del Plata, moradores de favelas, villas miserias, poblaciones callampas? Aunque no haya mucho en común en términos culturales o étnicos les aseguro que hay mucho que aprender de ellos, pues lo que ellos propusieron en 1804 está basado en principios eternos aplicables a la iglesia hoy, en los albores del siglo veintiuno.

El párrafo siguiente, inserto en el boletín de una de nuestras iglesias, explica en forma sucinta la naturaleza de las congregaciones:

Esta congregación es parte del Movimiento de Restauración dentro de la Iglesia de Jesucristo, el que por más de 150 años ha abogado por la unidad de todo el pueblo de Dios en un solo cuerpo. La membresía en esta congregación se logra a través de la fe en Jesucristo como Señor y Salvador. No tenemos ningún credo, sino sólo Jesucristo. Por el hecho de que el bautismo (la inmersión del creyente arrepentido) fue ordenado por el Señor y sus apóstoles, es que llega a ser requisito para llegar a ser miembro de la iglesia. Esta iglesia es una congregación libre, regida no por una jerarquía profesional, sino guiada por hombres y mujeres de fe, y por el Espíritu Santo. No somos una denominación, pero partici-

¹ El autor, por ser fiel a los principios de los fundadores del Movimiento, usará pocas veces el término "Movimiento de Restauración." Ningún pionero ni historiador usó esa denominación por más de ciento veinte años. Recién a partir de 1932, los escritores más conservadores comenzaron a usar el término "Movimiento de Restauración."

pamos con iglesias hermanas en muchos proyectos y programas que exaltan al Señor Jesús y diseminan su evangelio. No somos los únicos cristianos, pero preferimos llamarnos únicamente cristianos. No somos santos perfectos, sino pecadores perdonados creciendo en la gracia hacia la madurez espiritual.²

Sí, hermanos, este mover de Dios es “La Reforma Presente” y porque el autor está plenamente convencido de la actualidad de esta reforma, de esta restauración y renovación de la Iglesia, es que ha escrito el presente libro.

Lo que percibimos de la Iglesia tanto ayer como hoy, debe motivarnos a luchar por una reforma constante de ella. Debemos siempre, como líderes de la Iglesia del Señor, “rascar donde pica.” Los principios de la Reforma del siglo XIX son un alivio al prurito eclesiástico del cual somos testigos hoy. Conozcamos, pues, la historia y los principios del Movimiento de la Iglesia de Cristo.



Iglesia de Cristo Metropolitana de Ñuñoa, servicio dominical.

² Traducido por el autor. Boletín dominical de la Iglesia Cristiana en la calle East 91st, en Indianapolis, Estados Unidos.



Iglesia de Cristo Metropolitana de Ñuñoa

CAPÍTULO 1

LOS CRISTIANOS DE KENTUCKY

La historia, por simple que sea o parezca, se resiste a ser relatada en unas cuantas páginas. La del Movimiento de "Restauración" es rica y a la vez complicada pues está relacionada con los anales de su época y con los enmarañados sucesos de las denominaciones. De hecho deberíamos comenzar hablando de otros grupos en donde el Espíritu Santo estaba trabajando para hacer entender su propósito en cuanto a la unidad de la iglesia y la simplicidad del evangelio. En muchos lugares se re-estudiaban las Escrituras, logrando así un fresco entendimiento de la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento. Se cuestionaban todas las innovaciones humanas en las iglesias tradicionales y los hermanos se unían en cruzadas promoviendo la unidad de la iglesia.

En la historia del movimiento sobresalen seis de estos grupos:

1. *Los Metodistas Republicanos* con James O'Kelly como líder. Ellos tuvieron su origen en Carolina del Norte en 1793 cuando los metodistas impusieron un gobierno episcopal en la iglesia estadounidense. Los Metodistas Republicanos optaron por llamarse simplemente cristianos y tomaron la Biblia como su único credo.

2. *Los cristianos de Nueva Inglaterra*, cuyo líder Abner Jones del estado de Vermont, abandonó a los Bautistas de Libre Albedrío para establecer una Iglesia Cristiana como protesta a los nombres y credos sectarios.

3. *Los cristianos de Blue Ridge.* John Wright fue la persona clave para unir en una sola conferencia a varias iglesias en Indiana que enfatizaban la obediencia a la Biblia y el nombre de cristianos o discípulos. Esto sucedió en 1823.

4. *Los bautistas escoceses,* guiados por los hermanos Haldane, fundaron iglesias en Estados Unidos. Poseían una gran devoción a la Biblia y buscaban sinceramente en el Nuevo Testamento el patrón para la iglesia.

Hablar de cada uno de estos grupos sería una labor fascinante y extensa, pero sólo nos referiremos a las dos colectividades más importantes en la historia del movimiento, a saber:

5. *Los cristianos de Kentucky,* liderados por Barton Warren Stone, y

6. *Los discípulos de Cristo* cuyos líderes prominentes fueron los Campbells, Thomas, el padre y Alexander, su hijo.

Eventualmente todos estos conglomerados se relacionaron de alguna manera para promover la unidad del cuerpo de Cristo. Pero, sin lugar a duda, Barton Stone y Alexander Campbell son las figuras más representativas del movimiento de Reforma del siglo XIX, que, como se concluye del libro de Leroy Garrett, también se ha llegado a denominar el "Movimiento Stone-Campbell."

BARTON WARREN STONE

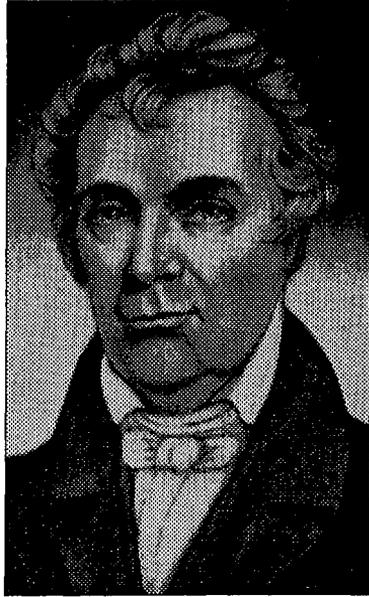
"Que la unidad Cristiana sea nuestra Estrella Polar"

Barton Warren Stone nació en Puerto Tabaco en el estado de Maryland, el 24 de diciembre de 1772. A la época de su nacimiento e infancia las colonias americanas se agitaban socialmente por liberarse de Gran Bretaña. Aunque la independencia fue declarada en 1776, no fue sino hasta 1783 que cesó la guerra y la corona británica reconoció a los Estados Unidos. Barton Stone tenía once años y en su edad adulta aún recordaba pormenores de la Guerra de Independencia. Huérfano de padre desde 1775, Barton vivió siempre una vida de mucho sacrificio y falta de lujos. Moraba en la frontera de aquella época y a menudo tuvo que viajar

por Carolina del Norte. Sólo contaba con dieciocho años y era un amante de los libros y de las lenguas clásicas. Aunque frecuentemente se burlaba de los "religiosos" él también sentía inquietudes espirituales que se obstinaba en no reconocer. Fue en estos años de inquieta juventud que entregó su vida al Señor.

Ningún predicador del Segundo Gran Avivamiento logró impactar a Stone con su mensaje. El estilo de sermonear de aquel entonces era como el de James McGready, famoso por sus emotivos sermones acerca de los horrores del infierno. En

1791 Stone se convenció plenamente al escuchar la predicación de un joven llamado William Hodge. Stone, en sus propias palabras decía que William Hodge "*con muchas lágrimas habló a los pecadores acerca del amor de Dios.*"¹ Las circunstancias de la conversión de Stone nos ayuda a los hispanoamericanos a sentirnos más cómodos en el Movimiento de Reforma del siglo XIX. Como el movimiento tiene sus raíces en un ambiente anglosajón y estadounidense siempre nos queda un sentimiento de no pertenencia. En Barton Stone tenemos la oportunidad de identificarnos mejor como latinoamericanos especialmente en el área de las emociones. En América Hispana nos caracterizamos por la alegría y efusividad de nuestro modo de ser. Esa idiosincrasia la proyectamos naturalmente a nuestras oraciones, alabanzas y al trato diario con los hermanos. Pues bien, es reconfortante



Barton W. Stone (1772-1844)

¹ Hoke S. Dickinson, ed., *The Cane Ridge Reader*, (Cane Ridge, Ky., 1972), 10.

notar en Barton Stone y en su ministerio una veta emocional que caracterizaba al hombre que emigraba hacia el oeste de los Estados Unidos. Es característico también de las personas sencillas y sin complicaciones de la periferia social. Me refiero con esto a los que se aventuraban en regiones nuevas, alejadas de los centros de poder. El hispanoamericano también está lejos de Estados Unidos y siente más lejana a Europa. Tal como los colonos del siglo XIX, todavía está la aventura de conquista y desarrollo. Agregémosle a esto la sangre latina y tenemos seres humanos que no reparan en experimentar a Dios no sólo en sus intelectos, sino también en sus sentimientos.

Volviendo con Stone, hemos descubierto que los pasajes más elevados de su autobiografía se refieren a su experiencia de "alcanzar la religión" (expresión comúnmente usada en ese tiempo para referirse a la conversión). El describe ese momento tan especial como algo que le ocurrió, no en medio de la congregación que escuchaba a William Hodge, sino que en la soledad del bosque durante la noche.

Solo con mi Biblia. Allí leí y oré con sentimientos que variaban entre la esperanza y el temor. Allí clamé y me postré a sus pies como un vasallo dispuesto. Lo amé, le adoré, le alabé en alta voz en la noche silenciosa con el eco de la arboleda alrededor.²

Aunque Barton Stone tuvo una experiencia religiosa de "avivamiento" no se le puede catalogar de pentecostal. Cuando el historiador James DeForest Murch se refiere a las manifestaciones que se darían más tarde en Cane Ridge, dice que Barton Stone "*no aprobaba tales métodos, pero tampoco podía negarles la efectividad de cambiar vidas.*"³ El nunca proclamó las emociones como el método adecuado para llevar el mensaje, pero tampoco le daba todo el crédito al frío poder de la letra sola. Era un hombre equilibrado y sabedor de que las expresiones humanas de alegría o tristeza tienen

² Ibid.,

³ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 85.

su lugar en la iglesia y deben ser aprovechadas. Cuarenta años más tarde, en 1831, Stone escribía en una revista:

Con frecuencia, y con emociones que no puedo explicar, he mirado a las multitudes acudir con prisa a los lugares de adoración, . . muchos van regando el camino con lágrimas y miles acuden con ansias buscando el camino de vida . . Muchos alabando a Dios en voz alta por haber derramado su gracia y con suma alegría se unen a la Iglesia de Dios.⁴

En el mismo artículo no sólo se nos revela un hombre de un profundo conocimiento de la Escritura, sino también poseedor de un fuego emocional, un hombre disfrutador de la vida con Dios:

Las llamas de la devoción no pueden ser apagadas; ellas han de prevalecer como en el caso de Jeremías, y sus efectos son poderosos en las familias, las vecindades y congregaciones, al destruir el reino de las tinieblas y construir Sión. ¡Oh, Señor!, Vístanse tus sacerdotes de justicia y den gritos de júbilo tus santos. (Salmos 132:9)⁵

Stone continuó estudiando la Biblia y teología. Como miembro de la Iglesia Presbiteriana disenta con muchos puntos de la teología calvinista; quizás esas disensiones le quitaban el deseo de dedicarse como pastor. Esos años se caracterizaron por un viajar constante y a la enseñanza de idiomas clásicos. Peregrinaba para no enfrentar su llamado de ministerio. Recibió licencia para predicar en 1795 en el estado de Georgia y luego emprendió viaje a Carolina del Norte y Virginia. Una de las situaciones que lo hizo reaccionar fue la reprensión de una viejita quien lo trató de cobarde comparándole con Jonás. Sus viajes terminaron en Tennessee y Kentucky en donde se radicó como ministro suplente en los poblados de Cane Ridge y Concord. Aquí tuvo más éxito como pastor, añadiendo a estas iglesias más de ochenta personas en los primeros meses de ministerio. Al

⁴ Barton W. Stone, "Revivals of Religion", *Christian Messenger* 5 (July 1831), 165.

⁵ *Ibid.*, 167.

llegar el momento de confirmarse como ministro o pastor oficial de estas congregaciones, debió aprobar un examen doctrinal frente al Presbiterio de Transylvania.

Como dijimos anteriormente, Barton Stone tenía muchas dudas no sólo sobre el calvinismo, sino también sobre la Trinidad y otros puntos. Era un estudiante muy aplicado a la Biblia, de una mente muy analítica, pero sobre todo tenía un corazón tierno no dado a la controversia ni a la discusión estéril. Por esa razón prefería abocarse a los asuntos prácticos de la fe en vez de "doctrinas."

En 1798 le llegó el momento de ser examinado ante el Presbiterio. Stone sabía que no podía aceptar la Confesión de Westminster en su totalidad. Al momento del examen público le preguntaron solemnemente: "¿Recibes y adoptas la Confesión de Fe como la que contiene la doctrina sistemática enseñada en la Biblia?" Stone respondió con voz firme: "La acepto en tanto la vea consistente con la Palabra de Dios." Esta respuesta, muy *sui generis*, satisfizo al Presbiterio y le otorgaron su credencial de pastor en la Iglesia Presbiteriana y fue ordenado como tal.

A la edad de 28 años, en 1801, se casó con Elizabeth Campbell a quien describe como una compañera piadosa y muy comprometida con la religión. Con 500 dólares que había ahorrado compró un terreno cerca de Cane Ridge y allí construyó su casa. Nueve años más tarde enviudó, pues al dar a luz, su esposa y el recién nacido fallecieron. Elizabeth dejó cuatro hijas. Su segunda esposa, Celia Wilson Bowen, le dio seis hijos más y juntos tuvieron cuarenta y nueve nietos.

EL AVIVAMIENTO EN CANE RIDGE

Las colonias de entonces que ahora forman parte de los Estados Unidos de América experimentaron un gran despertar espiritual en 1735 denominado el Primer Gran Avivamiento. El cristianismo alcanzó un auge tremendo debido al gran impulso dado a la iglesia por predicadores como Jonathan Edwards y George Whitefield, este último reconocido como el predicador más grande de aquel siglo.

De eso ya habían pasado casi setenta años; la nación requería un nuevo despertar.

Los escritos de Voltaire, denunciando la religión como un sistema fraudulento y tramposo, eran los best sellers de la época. Las iglesias afirmaban tenazmente lealtad a sus credos y hacían de ellos la prueba de fidelidad. Los pastores asumían una autoridad prepotente. La doctrina calvinista de la depravación total había alcanzado extremos desagradables y las peleas entre las denominaciones hacía irrespirable el ambiente religioso.

La gente que emigraba al oeste no era muy dada a la religión, más del 90% de ellos no profesaba credo alguno. Parecía que no sólo emigraban de Europa o de los estados del este de Norteamérica huyendo de los fracasos económicos, sino que también evadían la religión. El hombre de la frontera era individualista, tosco y de espíritu independiente. Solo contra lo inexplorable, solo frente a Dios. Su búsqueda de libertad lo tornaba enérgico y agresivo. Se consideraba pionero y no refugiado, y con ese sentido del destino luchaba a brazo partido. Comprendiendo el espíritu de la época es que el historiador Leroy Garrett concluye: "quizás esto ayudará a responder la eterna pregunta de por qué Alexander Campbell era tan beligerante."⁶ Desgraciadamente parte de ese espíritu ha sido transmitido, de una u otra forma, a través de estos casi 200 años a algunos de nuestros miembros quienes, sin darse cuenta que éste es un mover de Dios por la unidad de la iglesia, luchan cual diestros y toscos pioneros fronterizos en contra de sus propios hermanos en Cristo.

Siguiendo con el carácter de la gente de la época veamos contra qué sermoneaban los predicadores de este Segundo Avivamiento: "los ídolos de carne de los pioneros, el transgredir el Sabath (se referían al día domingo), palabras obscenas, banquetes, fiestas, carreras de caballos, apuestas, borracheras y cosas parecidas."⁷

⁶ Leroy Garret, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 69.

⁷ Murch, 85.

Esta era la condición moral del pueblo, veamos la condición de la iglesia:

En la frontera del oeste el predicador metodista de circuito era muy popular. Se llamaba circuito al itinerario de viaje por donde el predicador pasaba cada cierto tiempo predicando bajo un árbol, en cabañas, salones (bares), o lugares de reunión. El metodismo, por su origen, apelaba a las masas populares, sin embargo entre 1793 y 1795 la denominación perdió cuatro mil miembros por año.⁸ Los bautistas tenían buenos inmigrantes, sus predicadores eran campesinos que estaban en pleno contacto con sus fieles. Formaron muchas iglesias pequeñas en la zona de la frontera. Los presbiterianos ya tenían doce iglesias en Kentucky para 1785 y sin duda, por haberse unido a los congregacionales, eran los más numerosos. Su gran énfasis era la educación y fundaban colegios y universidades en el medio oeste, lo cual fue característico también en su expansión hacia América Latina. Los anglicanos representaban a las familias más adineradas que no se aventuraron al oeste, no así los católicos que ya en 1814 tenían 10.000 adherentes en Kentucky.

Esa era la situación en 1801 al comenzar el avivamiento en Cane Ridge. A este evento fue citada la gente "el jueves o viernes antes del primer día del Señor en agosto de 1801." Estas reuniones al aire libre eran frecuentes, pero esa en particular, marca para nuestro movimiento un hito importante.

Podría decirse que este avivamiento tenía características pentecostales con la excepción de que no se manifestaron dones de lenguas, profecías o milagros. No le vendría mal, de acuerdo a los anales que tenemos, denominarlo también un "Movimiento de Renovación de la Iglesia." La asistencia a esta convocatoria a pleno campo se estimó entre 12.000 a 20.000 personas. Stone dice que eran 30.000 "contando a la manera que los militares lo hacen."⁹ Para los que aman las

⁸ Ibid., 21.

⁹ Garret, 103.

reuniones masivas ésta es una imagen idílica: carpas, vagones, diligencias, caballos, hogueras, varias tarimas de madera en donde se alternaban durante todo el día los predicadores ya fueran estos metodistas, bautistas o presbiterianos. Había un tremendo espíritu ecuménico en donde 30 a 40 pastores ministraban en profunda armonía espiritual.

Dejemos a Barton Stone describir las famosas manifestaciones espirituales:

Las agitaciones corporales o ejercicios, ocurridos en el avivamiento a principio del siglo (1801), eran variadas y llamadas de diferentes formas: las caídas, los temblores, las danzas, los lamentos, las risas y los cantos. La danza generalmente comenzaba con temblores y era peculiar a los que ya profesaban la religión. La persona, después de temblar un poco, comenzaba a bailar y los temblores cesaban. Tal danza era en realidad celestial a los ojos de los espectadores; no había en ella nada liviano ni nada que produjera deliberadamente liviandad en los que miraban. La sonrisa del cielo resplandecía en el rostro del sujeto y la persona toda tenía una apariencia angelical. A veces los movimientos eran rápidos, otras veces lentos. . . hasta que se sentían exhaustos y caían postrados al piso a menos que fueran tomados por los presentes. Mientras esto ocurría yo oía sus solemnes alabanzas y oraciones ascendiendo a Dios.¹⁰

Hay mucho que relatar en cuanto a tales manifestaciones. Solamente veamos una descripción más que tiene que ver con el "ejercicio de cantar" lo cual parece tener una gran similitud con lo que los carismáticos hoy llaman "el canto en el espíritu."

Entre todo lo que vi esto es lo más difícil de describir. El sujeto, en un estado de mente muy feliz, cantaba de la forma más melodiosa jamás oída, no desde la boca o la nariz, sino enteramente desde el pecho, de donde provenían los sonidos. Tal música silenciaba todo lo demás y atraía la atención de todos. Era lo más celestial, nadie podría cansarse de oírlo.¹¹

¹⁰ Dickinson, 40.

¹¹ Ibid., 41.

A Cane Ridge llegaron el gobernador del estado, prostitutas, anglo y afro-americanos, tramposos, ladrones y también cristianos devotos por supuesto. Permanecieron allí varios días hasta que por razones de abastecimiento de alimentos y por higiene, tuvieron que ordenar a la multitud el regreso a casa.

Los resultados fueron asombrosos, pues esto sólo fue el comienzo de lo que duró más de cincuenta años. Para no aburrir con cifras, solamente hagamos la siguiente comparación: En 1800 había una iglesia por cada 1.751 habitantes; un pastor por cada 2.001; y un comulgante por cada 14,5. Pero en 1850 ya había una iglesia por cada 538 habitantes; un pastor por cada 900; y un comulgante por cada 6,5. El crecimiento fue fenomenal en cada denominación, sólo los metodistas contaban con 1.300.000 adherentes en 1850.¹²

Barton Stone emancipó sus esclavos después del avivamiento de Cane Ridge. El notó un gran cambio en la gente; con frecuencia después de sus sermones la gente volvía a casa muy emocionada y llorando. En una ocasión Stone se encontró con un amigo en la calle; tan pronto se vieron el amigo prorrumpió en alabanzas a Dios, ambos corrieron a abrazarse en medio de la vía pública aún alabando al Señor. Mucha gente acudió a presenciar esa extraña escena. Allí mismo comenzaron una reunión que duró hasta tarde esa noche y la continuaron por cinco días.

Aunque éstos fueron resultados pasajeros que animaron el espíritu religioso en la gente, lo más positivo que podemos extraer de Cane Ridge fueron las consecuencias posteriores que determinaron el curso de los cristianos de Kentucky.

EL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

El avivamiento derribó barreras denominacionales. Un fraternal espíritu de unidad se sintió en Kentucky: todos leían la misma Biblia, cantaban los mismos himnos, oraban al mismo Dios y exaltaban al mismo Cristo.

Esto causó que el Sínodo de Kentucky de la Iglesia

¹² Murch, 31.

Presbiteriana se apresurara a re-edificar los muros caídos. Enjuiciaron a Richard McNemar, uno de los predicadores presbiterianos involucrados en el avivamiento, por enseñar doctrinas contrarias a la Confesión de Fe (la Confesión de Westminster), un evangelio anti-calvinista. En medio de tales acusaciones, cinco pastores presbiterianos decidieron abandonar el sínodo, ellos fueron: Robert Marshall, John Dunlavy Richard McNemar, John Thompson y Barton Stone. Este grupo fundó otro presbiterio y para justificar dicha acción escribieron un importante documento llamado "La Defensa del Presbiterio de Springfield." En él dejaron en claro que no estaban cortando relaciones de hermandad cristiana con nadie, solamente querían sentirse libres del control del sínodo para poder interpretar las Escrituras por ellos mismos sin amenazas ni reprimendas. Esta división no se habría hecho realidad si el sínodo de Kentucky hubiera permitido una diversidad de interpretación, lo cual también vale para muchas divisiones hoy en día. La protesta que hicieron era en contra de una insistencia de uniformidad en la doctrina, basándose en "una confesión autoritaria y credos establecidos por hombres falibles." "Expresamos nuestro total repudio hacia todo credo autoritario aparte de la Biblia la cual es nuestra única regla de fe y práctica."¹³

Este nuevo presbiterio sólo existió por nueve meses desde septiembre de 1803 a junio de 1804. El año en que se disolvía el presbiterio de Springfield coincidió con la fundación de la Sociedad Bíblica Británica, y la coronación imperial de Napoleón en presencia del papa Pío VII en París.

La disolución del presbiterio de Springfield dio a luz un documento muy peculiar e irónico. Ellos se dieron cuenta de que el Nuevo Testamento no contiene ninguna referencia en apoyo a la formación de un presbiterio así como tampoco respalda la confección de credo alguno. Stone dijo que:

¹³ Fernando Soto-Dupuy, *Historical Documents Advocating Christian Union* by Charles A. Young, editor: *A Spanish Translation*, (M.A.R Thesis, Emmanuel School of Religion, 1991), 9.

La Reforma Presente

No había pasado un año cuando nos dimos cuenta de que este nombre tenía una connotación partidista. Junto con los credos fabricados por los hombres también tiramos por la borda este nombre y tomamos el nombre de cristianos.¹⁴

A continuación se transcribe íntegro el texto de:

LA ÚLTIMA VOLUNTAD Y TESTAMENTO DEL PRESBITERIO DE SPRINGFIELD

Porque donde no hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive. Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. De cierto de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva fruto. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aun una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

Sagradas Escrituras

El presbiterio de Springfield situado en Cane Ridge, condado de Bourbon, estando en plena salud gracias a la Providencia, creciendo en fuerza y tamaño cada día; estando en perfecta salud y serenidad mental, pero sabiendo que ha sido determinado por todos sus miembros delegados el morir de una vez; y considerando que la vida de tal cuerpo es muy incierta, por lo tanto, ejecuta y ordena que ésta sea nuestra última voluntad y testamento de la manera y forma que a continuación se describe, viz:

Imprimis. Es nuestra voluntad que este cuerpo fenezca, sea disuelto y sumergido para unirse sin limitaciones al cuerpo de

¹⁴ Ibid.

Cristo, porque hay un cuerpo y un Espíritu, como fuimos llamados en una misma esperanza de nuestra vocación. (Ef. 4:4)

Item. Es nuestra voluntad que nuestro cuerpo honorífico con el título de "reverendo" sea olvidado para que pueda haber tan sólo un Señor sobre la herencia de Dios y su nombre sea Uno.

Item. Es nuestra voluntad que el poder que poseemos para fabricar leyes que gobiernen la iglesia, e imponerlas por la autoridad que nos han delegado, cese para siempre, de tal modo que la gente tenga libre acceso a la Biblia y adopten "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús."

Item. Es nuestra voluntad que los candidatos a ser ministros del evangelio, de aquí en adelante, estudien las Sagradas Escrituras en oración ferviente y obtengan licencia para predicar el simple evangelio de parte de Dios, "con el Espíritu Santo enviado desde los cielos," sin mezcla alguna de filosofía, vanos engaños, tradiciones de los hombres, o con rudimentos del mundo. Que ninguno, de aquí en adelante, tome "ese honor para sí, sino el que es llamado de Dios, como lo fue Aarón."

Item. Es nuestra voluntad que la iglesia de Cristo retome su derecho original de gobierno interno, que pruebe a sus candidatos para el ministerio en lo concerniente a la pureza de la fe, conocimiento de la práctica de la religión, seriedad y aptitud para enseñar. Que no admita en los candidatos ninguna otra prueba de autoridad, sino la de Cristo hablando a través de ellos. Es nuestra voluntad que la Iglesia espere en el Señor de la mies para que éste envíe obreros a sus sembrados. Que la iglesia asuma su derecho original de probar a aquellos "que se dicen ser apóstoles y no lo son."

Item. Es nuestra voluntad que cada iglesia local, como un cuerpo, impulsada por el mismo Espíritu, elija su propio pastor y lo sostenga por medio de ofrendas voluntarias, sin

La Reforma Presente

levantar una lista de ayuda o suscripciones en dinero, que admita miembros y remueva las transgresiones, y que en lo futuro, jamás vuelva a delegar su derecho de gobernarse entregándolo a otro hombre o grupo de hombres no importando quienes sean.

Es nuestra voluntad que desde este momento el pueblo considere la Biblia como la única y segura guía hacia el cielo. Todos aquellos que se han ofendido con otros libros que compiten con la Biblia pueden arrojarlos a la hoguera, si así lo desean, porque es mejor entrar a la vida teniendo sólo un libro, que teniendo muchos, ser lanzados al infierno.

Es nuestra voluntad que los pastores y el pueblo cultiven un espíritu de paciencia mutua; que oren más y discutan menos; y que al llevar en si mismos las señales de los tiempos, miren hacia arriba y confiadamente, esperen la redención que ya se acerca.

Es nuestra voluntad que los hermanos débiles, que habían deseado hacer del Presbiterio de Springfield su rey y no han sabido qué ha pasado con él, se aferren a la Roca Eterna y sigan a Jesús en lo futuro.

Es nuestra voluntad que el Sínodo de Kentucky examine a cada uno de los miembros que les parezcan sospechosos de haberse desviado de la Confesión de Fe, y que de inmediato suspenda a tales sospechosos herejes para que los oprimidos puedan salir libres y de una vez saboreen la dulzura del evangelio de la libertad.

Es nuestra voluntad que Ja___ ___, autor de dos cartas publicadas últimamente en Lexington, tome valor en su propio celo para destruir cualquier partidismo. Deseamos, más que nada, que nuestra conducta pasada sea examinada por todos aquellos que posean una correcta información, pero que los extraños se abstengan de hablar perversidades de cosas que no conocen.

Finalmente es nuestra voluntad que nuestros "cuerpos hermanos" lean sus Biblias con esmero para que encuentren en ella la suerte que les ha sido determinada, y que se preparen para la muerte antes que sea demasiado tarde.

Presbiterio de Springfield

28 de Junio de 1804.

Robert Marshall

John Dunlavy

Richard Mc Nemar

B. W. Stone

John Thompson

David Purviance

Declaración de los Testigos:

Nosotros, los arriba firmantes como testigos de la Última Voluntad y Testamento del Presbiterio de Springfield, estando en pleno conocimiento de que habrá muchas conjeturas respecto a las causas que habrían ocasionado la disolución de dicho cuerpo, hemos determinado que es preciso dejar en claro que desde un comienzo este presbiterio ha estado unido en amor, ha vivido en paz y concordia, y ha fallecido de muerte placentera y voluntaria.

Las razones por las que decidimos disolver este cuerpo son las siguientes: Con suma preocupación vimos que las divisiones y el espíritu partidista entre cristianos profesantes eran ocasionadas por la adopción de credos humanos y determinadas formas de gobierno. Mientras nos manteníamos unidos bajo el nombre de un presbiterio, luchamos denodadamente por cultivar un espíritu de amor y de unidad entre todos los cristianos. Aún así, encontramos casi imposible suprimir la idea de que nosotros mismos éramos un partido separado de otros grupos, y esta dificultad se incrementó en la misma proporción en que nuestros ministerios tenían éxito. Se levantaron celos en las mentes de otras denominaciones, y la tentación de ver a otros a través de este mismo prisma se levantó en

La Reforma Presente

aquellos que estaban involucrados con los diversos partidos o grupos:

En la última reunión acordamos preparar un escrito para publicar en la prensa titulado "Observaciones acerca del Gobierno de la Iglesia," en el que el mundo pudiera ver la hermosa simpleza del gobierno de la iglesia Cristiana, despojada de toda invención humana y tradiciones señoriales. Al internarnos en la investigación del tema descubrimos que ningún precepto ni ningún ejemplo en el Nuevo Testamento respaldaba la existencia de confederaciones tales como los modernos concilios, presbiterios, asambleas generales, etc.; por lo tanto, concluimos que mientras continuáramos organizados como lo estábamos, permaneceríamos excluidos del fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. Aunque habíamos arribado a esta conclusión, nos manteníamos aún bajo el nombre y la autoridad de un cuerpo auto-constituido; por lo tanto, basados en el principio de amar a los cristianos de toda denominación, por amor a la preciosa causa de Cristo, y por amor a los pecadores que se alejan del Señor por causa de las sectas y partidos dentro de la iglesia, hemos consentido jovialmente en retirarnos del estrépito y la furia de grupos conflictivos y hemos decidido abandonar las visiones de mentes carnales y enfrentar la muerte. Creemos que la muerte del presbiterio será de gran provecho para el mundo. A pesar de esa muerte y el despojo del esquema mortal, el cual servía solamente para mantenernos cercanos a la esclavitud egipcia, hoy vivimos y nos expresamos en la tierra del evangelio de la libertad. Tocamos las trompetas del jubileo, y de buena gana nos consagramos a trabajar por el Señor en contra del enemigo. Ayudaremos a nuestros hermanos cuando nuestros consejos sean requeridos; estaremos dispuestos a ordenar ancianos o pastores, buscaremos la bendición divina y la unidad con todos los cristianos. Comulgaremos con ellos y fortaleceremos mutuamente nuestros brazos en la obra del Señor.

Intentaremos, por la gracia de Dios, continuar el ejercicio de nuestras funciones que nos pertenecen como ministros del evangelio. Confiadamente esperamos en el Señor que Él estará con nosotros. Con toda franqueza reconocemos que hemos podido fallar en algunas cosas por causa de nuestra humanidad, pero el Señor corregirá nuestros desvíos y preservará su iglesia. Que todos los cristianos se nos unan en clamor día y noche hacia Dios para que Él remueva todo lo que obstaculiza su obra, y no permitamos que descansa hasta que ponga a Jerusalén por alabanza en la tierra.

Nos unimos de todo corazón a nuestros hermanos cristianos de cualquier denominación en alabanzas a Dios por mostrar su bondad en la gloriosa obra que está llevando a cabo en esta parte occidental de nuestra nación, la cual, esperamos, será finalizada en la proclamación universal del evangelio y la unidad de la iglesia.

Cinco años después de haberse escrito este documento, otro escrito de gran importancia para el Movimiento de Reforma del siglo XIX saldría a la luz: La Declaración y Discurso de Thomas Campbell. Este también usaría “la Palabra Divina como nuestra única regla de fe y práctica, al Espíritu Santo como nuestro maestro y guía, y a Cristo sólo como está presentado en la Palabra para salvación nuestra.”¹⁵

Barton Stone conoció a Alexander Campbell veinte años después de haberse escrito la Última Voluntad y Testamento. Se vieron por primera vez en septiembre de 1824, durante la segunda gira que Campbell hizo por Kentucky. Campbell y Stone se hicieron grandes amigos y mantuvieron una rica correspondencia que los llevó, en 1832, a unir ambos movimientos de reforma: los “cristianos de Kentucky” y los “discípulos” de más al norte.

Por supuesto que había diferencias entre ambos movimientos. Los cristianos de la frontera empleaban tácticas de avivamiento para propagar la fe. Tenían en sus templos

¹⁵ Ibid.

“la banca del penitente afligido” en donde las personas oraban con lágrimas hasta sentir algo que confirmara una respuesta de Dios. En este sentido los discípulos del norte eran más fríos. La unión de ambos conglomerados formó un movimiento de aproximadamente treinta mil fieles. Concordaron en usar ambos nombres para identificarse: cristianos y discípulos de Cristo. Por medio de esta acción demostraron que la unidad es buena y querida por Dios, y al unirse invitaban a otros a imitarlos.

Hoy el Movimiento de Reforma del siglo XIX puede trazar su origen desde estos dos grupos. El historiador Leroy Garret nos señala siete diferencias entre ambas colectividades: Los discípulos eran racionalistas, los cristianos emocionales; los discípulos enfatizaban más el bautismo que los cristianos; los cristianos favorecían más un ministerio ordenado, los discípulos no; el nombre por el cual preferían llamarse era diferente: cristianos y discípulos; los cristianos no participaban de la Cena del Señor cada domingo, los discípulos sí; los discípulos ponían más énfasis en la Palabra que en el Espíritu; por último, los discípulos estaban más preocupados de restaurar un patrón o modelo antiguo para la iglesia, en cambio los cristianos estaban más interesados en unir a todos los hombres en Cristo.¹⁶

A pesar de las diferencias decidieron unirse porque para ellos la unidad de la iglesia era lo más importante. Se amaron y respetaron en Cristo. Hoy el lema nuestro debería ser, a la luz de lo que hemos visto, “La Unidad en la Diversidad.”¹⁷ El Dr. Garret decía que este lema caracterizaba el movimiento en sus inicios, ellos tenían la libertad de diferir, pero no para dividirse.¹⁸

¹⁶ Garret, 282.

¹⁷ Ibid., 284.

¹⁸ Al momento que el autor escribía esto se transmitía por televisión la entrega del premio Nobel de la Paz a Nelson Mandela y Frederick DeKlerk, y meditaba que las diferencias de ellos son mucho mayores que la de los cristianos, y aún así estos últimos no se dan cuenta de que Cristo, por medio de su cuerpo, hizo la paz derribando toda pared intermedia de separación.

¿Qué aplicación podríamos hacer de la historia de las Iglesias de Cristo de hoy? Ya vimos que una característica de los cristianos de Kentucky era una aproximación más emocional hacia lo religioso. Si fuéramos conscientes de esta realidad seríamos más sabios para enfrentar la tendencia en la Iglesia de Cristo de aquellos que, aunque no se suscriban a una doctrina particular acerca del Espíritu Santo, buscan una libertad en sus expresiones de adoración. Si el Movimiento de Reforma del siglo XIX es verdaderamente un movimiento por la unidad de los cristianos, entonces los “hermanos emocionales” deberían sentirse aceptados, eso sí, dentro de los marcos de la decencia y el orden.

Por lo que se entiende de la historia del movimiento, ya sea por la fecha en que los cristianos de Kentucky disolvieron el presbiterio, tanto por la cantidad de adherentes que tenían, es claro que fueron ellos los que “recibieron” a sus hermanos discípulos. Hoy esa situación debería revertirse y debería haber un lugar dentro del movimiento para los hermanos que expresan su devoción a Dios de una manera más extrovertida. Una actitud de tolerancia nos ayudaría también a entender a los grupos pentecostales y carismáticos que en América Latina son lejos la abrumadora mayoría y crecen de una forma fenomenal. De otra manera nuestro movimiento no será más que una denominación entre varias cuyo requisito fundamental sería ser “anti-emoción.”

Palabras del Dr. Williams:

En años recientes ha sido algo común escuchar los lamentos de que existe un raquitismo espiritual entre los estadounidenses. Los miembros de las iglesias se quejan de que los cultos de adoración son aburridos y sin vida, y que poco les falta a las congregaciones para ser clubes donde son socios solamente los que son socialmente compatibles. Es verdad que hay personas que dicen tener una experiencia con el Espíritu Santo. Pero la opinión de mucha gente es que las experiencias que estos hermanos relatan no son más que engaños y fanatismo.¹⁹

¹⁹ David N. Williams, “The Gospel as the Power of God for Salvation: Alexander Campbell and Experimental Religion,” in *Lectures in Honor of Alexander Campbell Bicentennial, 1788-1988*. (Nasville, Tn.: Disciples of Christ Historical Society, 1988), 147.

También es cierto que hay mucho que objetar del emocionalismo de algunos y la práctica que otros hacen de los dones espirituales. Por otro lado Dios demanda una actitud de amor y unidad entre sus hijos. Si la historia del Movimiento de Reforma nos enseña que hombres tan diferentes como Alexander Campbell y Barton Stone se unieron y continuaron amándose por el resto de sus vidas, ¿por qué no hacemos lo mismo siguiendo la tradición de nuestros padres?

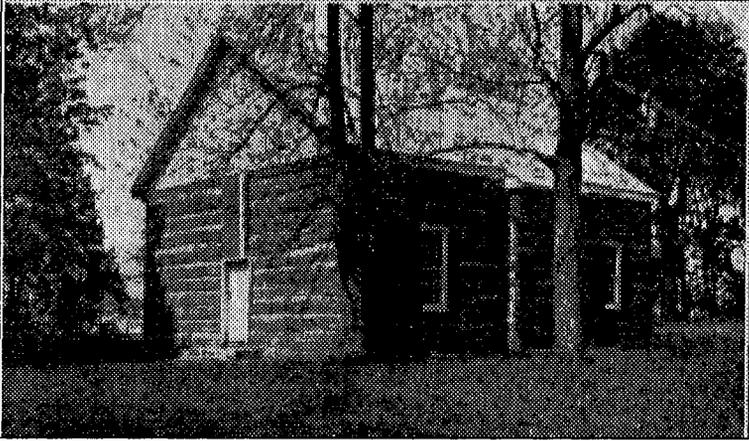
Papá Stone, como le llamaban, expresó las siguientes palabras acerca de Alexander Campbell:

No diré que no hay fallas en el hermano Campbell, sí diré que hay algunas fallas, menos en él que en cualquier otro que yo conozca en la tierra, y mi amor por él cubrirá con un velo esos pocos errores y los esconderá de mi vista para siempre.²⁰

Stone era un pastor muy esforzado y reformador incansable. Tuvo una vida sacrificada, siempre fue un hombre de escasos recursos, aunque dejó de herencia varios acres de tierra. En 1834 se mudó al estado de Illinois hacia donde muchos cristianos emigraban. Los últimos diez años de su vida los dedicó a un ministerio apostólico viajando por los estados de Illinois, Indiana y Missouri fundando iglesias, alentando a los hermanos y supervisando a los pastores. En 1841 sufrió un ataque que lo dejó semi paralizado, pero no falleció hasta la edad de setenta y dos años cuando regresaba a casa después de haber predicado en la reunión anual de los hermanos de Missouri. Partió con el Señor desde Hannibal, Missouri, el 9 de noviembre de 1844. Sus restos fueron llevados en 1847 al cementerio de Cane Ridge en donde son visitados por cientos de personas en recuerdo de los acontecimientos que allí ocurrieron en 1801. El edificio de la iglesia donde predicó todavía está en pie. Levantado en 1791 es el salón de reunión más grande construido solamente con

²⁰ Dickinson, 76.

troncos que permanece de aquellos tiempos. Allí funcionó una iglesia de Cristo hasta 1922, hoy todo el lugar es museo de historia en honor a Barton Stone y a lo que él hizo siendo fiel a la Estrella Polar.

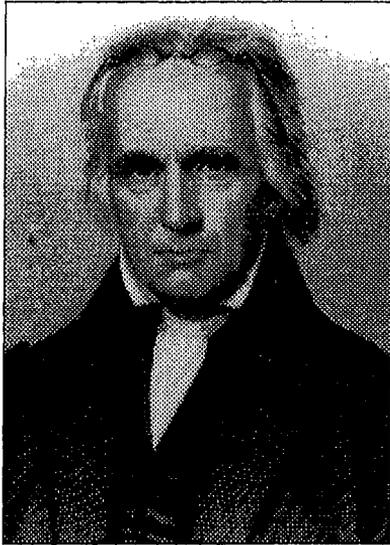


Iglesia de Troncos en Cane Ridge

CAPÍTULO 2

THOMAS CAMPBELL Y SU “DECLARACIÓN Y DISCURSO”

Los Estados Unidos de Norteamérica, “la tierra del libre y el hogar del valiente,” como dice su himno nacional, ha sido un país atractivo para emigrar. Los hispanos son hoy el grupo de inmigrantes más numeroso y la minoría étnica más grande después de los afro-americanos. De toda la América Hispana fluyen miles de indocumentados al país del norte. No importa la manera de hacerlo, la meta es llegar ya sea por avión, por auto, caminando, nadando, con visa o sin ella.



Thomas Campbell (1763-1854)

El sentimiento anti-estadounidense, el rechazo a lo “yanqui,” tan persistente en los años sesenta, todavía se advierte en muchos países al sur del río Bravo.¹

¹ El conjunto rockero Los Prisioneros interpreta un tema en el que dicen que “Latinoamérica es un pueblo al sur de los Estados Unidos.”

Sin embargo, los Estados Unidos continúan siendo la tierra prometida para la gran mayoría de hispanoamericanos.

A principios del siglo XIX también era una tierra de promisión para los europeos. Lo que hoy atrae de este país es el alto estándar de vida al que uno puede integrarse. En aquel entonces la atracción que “América” ejercía sobre Europa, aparte de la tremenda oferta de surgir colonizando el continente, era la libertad y la democracia sobre las que se fundaba la nación. Comenzando con los peregrinos, muchos perseguidos religiosos llegaron a Norte América a respirar un aire de libertad. En 1807, en una de esas oleadas de inmigrantes, arribó Thomas Campbell a la edad de 44 años. Llegó como los latinos hoy en día, dejando familia en su país de origen, sin pensar que Dios lo usaría, junto a su hijo Alexander, para fundar un movimiento cristiano que llegó a ser el grupo religioso nacional, con raíces americanas, más grande de su época.

Thomas Campbell nació en Irlanda del Norte el 1 de febrero de 1763. Archibaldo, su padre, era un católico escocés convertido al protestantismo cuando se radicó en Irlanda, había servido en la armada británica y por esa razón se tornó en un fiel seguidor de la Iglesia Anglicana. A Thomas, quien desde niño tuvo gran interés en los asuntos divinos, no le gustaba la formalidad de la Iglesia de Inglaterra, por lo tanto buscó satisfacer sus necesidades espirituales en la conservadora y rígida “Iglesia Presbiteriana Pro-Convenio Separatista Anti-Burguesa y de Luz Antigua.” Este largo nombre simboliza la lucha religiosa y sectaria que prevalecía en aquel tiempo. Sin duda, existían otras iglesias presbiterianas que no eran separatistas, pero sí eran “pro-burguesas” y de “luz nueva.”

De acuerdo a lo esperado en la teología calvinista, Thomas buscó tener una experiencia religiosa similar a la que tuvo Barton Stone. Sintió el llamado de Dios, el “toque del Señor,” la conversión, o como se le quiera llamar. Así lo relata el Dr. Richardson:

El estaba un día caminando solo por el campo, cuando, en medio de sus oraciones llenas de ansiedad, sintió la paz divina

que, en forma repentina, se difundió en su alma. El amor de Dios le pareció haber sido esparcido en su corazón de una manera nunca antes experimentada. Sus dudas, ansiedades y temores se disiparon de una vez, como por encanto.²

Esta experiencia le impulsó a optar por una carrera ministerial cristiana. Su padre se opuso a tal decisión, pero luego cedió al deseo de su hijo y le permitió convertirse en pastor. Thomas comenzó sus estudios preparatorios para el pastorado ingresando a la Universidad de Glasgow en 1783, a los veinte años de edad. Recién pudo ingresar a la Escuela Teológica de los Separatistas tras aprobar los tres primeros años de estudio. Allí cursó los cinco años requeridos para el ministerio. La costumbre era estudiar ocho semanas al año de cursos intensivos. Los requisitos de entrada a esta escuela eran probar dominio de los idiomas latín y griego, y demostrar una profunda relación con Dios.

Cuando estudiaba para el pastorado conoció a su esposa Jane Carneigle, hija de padres hugonotes franceses que habían huido de Francia en busca de libertad religiosa. Se casaron en 1787. Su primer hijo, Alexander, nació al año siguiente. Se dedicó al pastorado itinerante hasta hacerse cargo de la congregación en Ahorey en 1798, reforzando sus ingresos como profesor de niños.

El estilo de vida que se le exigía a un pastor de aquellos años era bien estricto. Thomas y Jane criaron siete hijos en una sociedad que no tenía escuelas públicas. El Dr. Murch lo relata así:

El sínodo separatista requería que un pastor adorara a Dios en su hogar a través de la lectura y la oración en la mañana y al atardecer; debía adoctrinar e instruir en religión a su familia por lo menos una vez a la semana; debía preocuparse de que cada miembro de la familia orara privadamente en la mañana y en la noche, y debería siempre recordarse de

² Robert Richardson, *Memoirs of Alexander Campbell*, (Indianapolis, In.: Religious Book Service, 1897. Vol. 1), 23

guardar en santidad el día del Señor y mantener conversaciones que se basaran en el evangelio.³

Thomas exigía que cada hijo aprendiera de memoria un trozo de la Escritura y lo recitara a la hora de la oración familiar nocturna. Cada domingo los niños tenían que oír el sermón en la iglesia y debían saber cada punto de éste. También, ese día hacían el recuento de los versículos aprendidos durante la semana. No había reclamo alguno de parte de los hijos, al contrario, siempre agradecieron inmensamente a sus padres por haberles inculcado las Sagradas Escrituras desde la infancia.

El ambiente de aquella época era muy sectarista. Campbell, quien por naturaleza poseía un carácter pacífico y ecuménico, sufría con el estado de cosas. El celo sectario llegaba a tales extremos, que se cuenta de un albañil que fue excomulgado por los presbiterianos tras haber trabajado en la construcción de una capilla de la Iglesia Anglicana. Algunos consideraban anti-cristianas las iglesias nacionales de Inglaterra e Irlanda.⁴

Campbell, a pesar de participar en una denominación tan rígida, tenía relaciones fraternales con otros cristianos, asunto que le ocasionó serios problemas con los presbiterianos. Tanta actividad en la iglesia, y en su trabajo como maestro de niños, quebrantó su salud: se tornó pálido, dispéptico (problemas digestivos) y débil. A esos síntomas hoy le llamaríamos "stress," o afrancesadamente "surmenage." Su doctor le recomendó un viaje extenso por mar. Su hijo Alexander, como todo muchacho de 19 años, entusiasmado con la idea, animó a su papá a embarcarse hacia América mientras él se haría cargo de la escuelita de Rich Hill. Thomas dejó su familia y zarpó rumbo al nuevo continente. Tentaría suerte para evaluar si sería favorable traer a

³ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 36.

⁴ Fernando Soto Dupuy, *Historical Documents Advocating Christian Union*, by Charles A. Young, editor: *A Spanish Translation*, (M.A.R. Thesis, Emmanuel School of Religion, 1991), 19.

su familia. Corría el 8 de abril de 1807, año en el que Napoleón firmaba el tratado de Tilsit con el rey de Prusia y se erigía como dueño absoluto de Europa, sólo le faltaba invadir la península ibérica. En ese mismo año, 1807, por primera vez se alumbraban con gas las calles de Londres. Thomas dejaba tras de sí un continente atemorizado y confundido por las guerras napoleónicas. Viajó durante 35 días para llegar al puerto de Filadelfia y comenzar una nueva etapa en su vida. Desde allí recorrió 550 kilómetros más para llegar al condado de Washington, en el estado de Pennsylvania, donde vivían algunos familiares de miembros de su iglesia en Irlanda quienes le ayudarían a radicarse.

La situación religiosa que encontró en Norteamérica no era mejor que la de Europa. El hecho de compartir con hermanos presbiterianos de otras ramas y predicar en contra de algunos males sectarios le granjeó el rechazo de varios pastores. Estos lo denunciaron al presbiterio de Chartiers por siete ofensas a la doctrina en lo que llamaron "desviación de la ortodoxia." Campbell apeló al sínodo de Filadelfia que determinó no expulsarlo, solamente lo amonestaron. De regreso al condado fue declarado persona "non grata," actitud que lo obligó a renunciar al Sínodo Asociado de Norteamérica en mayo de 1809.

A los 46 años de edad se encontró solo en un país extraño, sin su familia y abandonado por sus hermanos de denominación. Pero había estrechado lazos de amistad con muchas personas quienes lo invitaban a tener cultos en hogares, en lugares públicos o bajo la sombra de un árbol.

LA ASOCIACIÓN CRISTIANA DE WASHINGTON

La intención de Campbell era mantenerse independiente de cualquier corporación religiosa, con el fin de ministrar con libertad a los presbiterianos de cualquier rama (él se consideraba presbiteriano aún), y a cristianos de otras denominaciones. Al correr del tiempo, junto a sus amigos, decidió fundar una asociación que tuviera como fin primordial la unidad de los cristianos. El comité fundador, reunido el 17 de agosto de 1809, constaba de 21 miembros.

Acordaron edificar un salón de reunión para las juntas oficiales de la asociación que sesionaría dos veces por año; el mismo edificio serviría como escuela pública. También decidieron encargar a Thomas Campbell la redacción de un documento donde se explicarían los motivos que les impulsaba a formar la Asociación Cristiana de Washington.

Thomas, mientras residía en la casa del Dr. Welch, fiel sostenedor de la nueva causa, esperaba reunirse con su familia que venía de Escocia. El Sr. Welch le cedió el ático de su casa para que, en plena quietud, escribiera sus planteamientos. Este documento fue leído a la asociación el 7 de septiembre de 1809. De inmediato mandaron el original titulado *La Declaración y Discurso* a la imprenta del periódico local. La primera edición del folleto salió a la circulación en diciembre del mismo año. El documento se divide en cuatro secciones:

1. *La Declaración*: detalla el propósito y los procedimientos de la asociación.

2. *El Discurso*: la sección más importante en donde se plantean trece proposiciones para unir a los cristianos y exhorta a aplicarlas.

3. *Apéndice*: explica varios tópicos del Discurso y se adelanta a posibles objeciones.

4. *Epílogo*: muy brevemente ofrece algunas sugerencias para futuros eventos.

Desafortunadamente, *La Declaración y Discurso* no es conocida en plenitud por los hermanos del Movimiento de Restauración, a pesar de ser el documento fundacional del mismo. En inglés es leída y analizada sólo por aquellos interesados en la historia eclesiástica. En castellano no estaba disponible pues nadie se había interesado en su traducción. Solamente un pequeño resumen de las trece proposiciones era accesible a estudiantes de institutos bíblicos. En realidad, el documento es de difícil lectura por lo extenso. Fue escrito en el inglés grandilocuente usado a principios del siglo XIX. Los párrafos son largos y no existen subdivisiones en el texto.

Seguramente el estudiante especializado querrá leer el original en inglés o su traducción al castellano.⁵

A pesar de lo dicho anteriormente, esta pieza literaria es una joya espiritual, en donde el corazón tierno y santo de Thomas Campbell se vuelca en un llamado conmovedor por la unidad de todos los cristianos. A continuación se transcriben pasajes de La Declaración y Discurso que son considerados de utilidad y gran significado para conocer los fundamentos teóricos del Movimiento de Reforma del siglo XIX.

DECLARACIÓN Y DISCURSO

(Extracto)

A cada uno se le debe permitir juzgar por sí mismo y cada persona debe asumir su propia determinación por la cual dará cuenta ante Dios de sí. (48)

. . . estando en pleno conocimiento (desgraciadamente por propia experiencia) de la naturaleza viciosa y la tendencia perniciosa de la controversia religiosa entre cristianos, y estando ya cansados y enfermos de este amargo desconcierto y sonajera de espíritu partidista, deseamos obtener el anhelo descanso. Y en lo que nos sea posible, deseáramos adoptar y recomendar a nuestros hermanos las medidas necesarias para obtener dicha quietud a través de todas las iglesias, al dar como resultado la restauración de la unidad, la paz y la pureza a través de toda la iglesia de Dios. (49)

DISCURSO

A todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en sinceridad a través de todas las iglesias, el siguiente discurso es presentado con todo respeto.

⁵ La traducción al castellano hecha por el autor de este libro, está depositada en la biblioteca de Emmanuel School of Religion, Johnson City, Tennessee, y también en Literature and Teaching Ministries, Joplin, Missouri.

Los Males de la División:

. . . cuando se logre una santa unidad y unanimidad de la fe y se logre practicar el amor, entonces será posible que la gloria de Dios sea promovida y asegurada, así también se asegurará la felicidad del hombre. Nos sentimos urgidos con estos sentimientos y a la vez afectados por la triste división que ha interferido con la benigna y santa intención de nuestra santa religión, al instigar a sus súbditos a morderse y devorarse mutuamente. Por ello es que no podemos negarnos a aportar nuestro grano de arena con nuestros humildes y sinceros esfuerzos para sanar y remover estos males. ¡Qué terribles y angustiosos efectos han producido estas lamentables divisiones! ¡Cuánta aversión, cuántos reproches, cuánto descrédito y perversas conjeturas, cuánta contención airada, cuántas enemistades, excomuniones y hasta persecuciones!!! Por cierto, todo esto ha de continuar mientras existan los cismas, porque, como dijo el apóstol, donde hay envidias y luchas, allí hay confusión y toda obra mala. Todavía están por verse resultados aún más tristes provocados por estas detestables maldiciones; eso se verá incluso en este país tan favorecido, en el que la espada del poder civil aún no ha aprendido a servir en el altar. ¿Acaso no hemos visto congregaciones rotas en pedazos y barrios enteros de cristianos lanzados a la confusión de partidos antagónicos para luego, al final, quedar privados de las ordenanzas del evangelio? (54,55).

Es digno de notar que muchos de los que están en esas circunstancias no disfrutaban de la cena del Señor, la cual es una gran ordenanza de unidad y amor. (55)

Mientras por un lado los cristianos se muerden y devoran entre sí, consumiéndose unos a otros o cayendo como presas fáciles del juicio de Dios; por otro lado los que practican la verdadera religión, no importando el grupo a que pertenezcan, se sienten agraviados pues el débil tropieza, el profano que no tiene la gracia de Dios se endurece y la boca de los infieles se abre para blasfemar la religión. (57)

La Lucha por la Unidad:

El capitán de la salvación no se ha desistido de la lucha, ni ha proclamado una tregua a su enemigo mortal quien está embutiendo su espada en los mismos intestinos de la iglesia, desgarrando y mutilando su cuerpo místico. El capitán no ha llamado a un cese del fuego. Nosotros somos los mejores soldados instruidos en el arte de la guerra; sabemos proceder en este asunto pues tenemos ante nosotros las inadvertencias y errores de otros que hasta aquí no han alcanzado el éxito. (60)

En esta lucha nadie puede clamar para sí un lugar preferente ni exclusivo sobre sus compañeros. En cuanto a autoridad, ella no tiene lugar en este negocio, pues nadie puede arrogarse una autoridad divina que no tiene para llamar la atención a sus hermanos. (60)

Palabras de Ánimo para la Lucha:

Con esto en mente, no seremos desanimados, pues estamos persuadidos que, en cuanto a la obra que nos ocupa se refiere, nuestra suficiencia viene de Dios. Después de todo, los poderosos y los numerosos están con nosotros. El mismo Señor, y todos los que son en verdad su pueblo, están declaradamente a nuestro lado. Las oraciones de las iglesias, las oraciones de Cristo mismo (Juan 17:20-23) y las oraciones de todos los que han ascendido al reino celestial están a nuestro favor. La bendición que procede de Sión está sobre nuestra empresa. "Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman." Con estas palabras de ánimo, nada nos podría detener en esta empresa celestial. No nos podríamos rendir sin esperanza ante el intento de lograr, a su debido tiempo, una completa unidad de todas las iglesias en lo que a fe y práctica concierne de acuerdo a la Palabra de Dios. (61)

La causa, por la cual abogamos, no es nuestra únicamente, ni tampoco es de un grupo determinado. Esta es una causa común, la causa de Cristo y de nuestros hermanos de todas

La Reforma Presente

las denominaciones. Todo lo que pretendemos es hacer la parte que nos corresponde en esto, en conexión con todos los que tienen parte también en esta bendita labor. (62)

La Verdadera Iglesia Apostólica:

Queridos y amados hermanos, no debemos pensar que es increíble que la iglesia de Cristo, en este país tan favorecido, retome la unidad, la paz y la pureza original que le pertenece y que es parte de su gloria. Por lo tanto, busquemos lo que sea necesario para lograr este propósito y de esta manera conformarnos al modelo para adoptar la práctica explícitamente presentada a la iglesia en el Nuevo Testamento. Si lo que encontramos produce, en una o en todas las iglesias, alguna alteración, tales cosas deberían admitirse y aceptarse. Con toda seguridad, tales alteraciones serán para el mejoramiento, no para el empeoramiento de la iglesia; a menos que consideremos que la regla divina que nos inspira sea defectuosa y llena de errores. Si así lo hacemos, entonces mostraremos una total conformidad a la iglesia Apostólica en nuestra forma de constituir y manejar la iglesia, y llegaríamos a tener una iglesia tan perfecta como Cristo determinó que fuera. Esto debería llenarnos de satisfacción. (61,62)

Divisiones por Asuntos de Poca Importancia:

Nuestras diferencias estriban en las cosas que no tienen nada que ver con el reino de Dios, o sea, son asuntos de opinión privada o invención humana ¡Es una vergüenza que el reino de Dios se divida por tales asuntos! Para que nuestras brechas sean sanadas, yo creo que todos estaríamos dispuestos a dejar de lado las invenciones humanas en la adoración a Dios y cesaríamos de imponer las opiniones privadas sobre los hermanos. Pienso que a todos nos gustaría conformarnos de buena gana a la norma original establecida en el Nuevo Testamento para poder lograr este feliz propósito. (63)

¿Hay algo bueno en la división? ¡Oh! ¡Que los ministros y el

pueblo entiendan que en la tumba no existen divisiones, ni en el mundo que nos espera más allá! ¡Allá nuestras divisiones obligadamente terminarán! ¡Querámoslo o no, allá nos uniremos! Quiera Dios que pongamos fin a nuestras divisiones temporales aquí para que dejemos bendición tras nosotros: una iglesia unida y dichosa. ¿Qué beneficios o gratificaciones pueden otorgar nuestras divisiones a los pastores y al pueblo? ¿Deberían mantenerse hasta el día del juicio? ¿Podrán ellas apartar a un pecador de sus caminos errados, o podrán salvar un alma de la muerte? ¿Poseen las divisiones en sí alguna tendencia que las haga cubrir multitud de pecados que deshonan a Dios y dañan su pueblo? Por el contrario, son las divisiones las que incitan y producen estos pecados. Cuán innumerables y altamente agraviantes han sido los pecados que las divisiones han producido, y que continúan produciendo, tanto dentro de la iglesia como entre los inconversos. (68)

Las Trece Proposiciones:
(73-77)

Que ninguno piense que las proposiciones, que a continuación presentaremos, han sido elaboradas como la apertura de un nuevo credo o norma para la iglesia, o como si hubieran sido diseñadas como requisitos obligatorios de comunión. Eso está muy alejado de nuestra intención. Estas proposiciones están únicamente destinadas a abrir el camino por el cual podamos transitar cómoda y firmemente hacia terreno firme, basados en premisas claras y seguras, retornando todas las cosas a donde los apóstoles las dejaron. (72)

1. Que la iglesia de Cristo sobre la tierra es esencial, intencional y constitucionalmente una. Ella se compone de los que, en todo lugar, confiesan su fe y obediencia a Cristo, en todas las cosas y de acuerdo a la Escritura. Ellos lo manifiestan a través de sus temperamentos y conductas. Sólo estos pueden ser llamados, propia y verdaderamente, cristianos.

La Reforma Presente

2. Que no debe haber división en la comunión ni rupturas en la fraternidad de las iglesias, aunque la iglesia de Cristo deba existir en congregaciones separadas, geográficamente distintas e independientes unas de otras.
3. Que sólo pueden tomarse como requisitos de comunión o artículos de fe aquellas materias enseñadas expresamente y ordenadas a los cristianos en la Palabra de Dios.
4. Que el Nuevo Testamento es el manual perfecto para la adoración, la disciplina y el gobierno de la iglesia novotestamentaria. Así como el Antiguo Testamento fue una regla de adoración, disciplina y gobierno de la iglesia judía de aquel entonces, así hoy el Nuevo Testamento llega a ser la regla perfecta para las responsabilidades de los miembros de la iglesia.
5. Que ninguna autoridad humana tiene el poder de crear leyes para la iglesia o alterar las que han sido dadas en el Nuevo Testamento.
6. Que lo que se infiera o se deduzca de las Escrituras nunca debe tomarse como requisito de comunión o parte del credo de la iglesia, aunque a los que las descubran les parezcan muy certeras.
7. Que los sistemas de teología, aunque tienen un lugar útil en la Iglesia, no deben ser impuestos como requisitos de comunión a los cristianos, ya que todos no tienen plena comprensión de estas materias.
8. Que la salvación no depende del conocimiento teológico, sino en reconocer su necesidad de salvación en Jesucristo. Esto, acompañado de una confesión de su fe y obediencia a él.
9. Que los que han cumplido con lo anterior deberían amar a todos como hermanos, hijos en la misma familia del Padre, como miembros del mismo cuerpo. Que ningún hombre se

atreva a separar lo que Dios ha unido.

10. Que la división entre los hermanos es anti-cristiana, anti-escritural y produce confusión y toda obra mala.
11. Que las causas de las divisiones son el olvido de la voluntad de Dios y la práctica, de parte de los líderes, de una autoridad arrogante.
12. Que todo lo necesario para reformar la Iglesia se resume en tres planteamientos: retornar al modelo bíblico de recibir miembros en la iglesia; desarrollar un ministerio que sea fiel a la Palabra y que las ordenanzas divinas sean restauradas a su manera original.
13. Que cuando no se encuentre en la Biblia una revelación o mandato explícito acerca de algún asunto, entonces que se pueda adoptar un precedente bajo título de recurso humano, para evitar la división y la contención en la iglesia.

APÉNDICE

Los hermanos no tienen que temer a nuestra Asociación, como si nuestros recursos fueran iguales a nuestros deseos. Pero en cuanto a los otros, a quienes consideramos "empleados," pastores ociosos, deberían contentarse con ver al rebaño del Señor liberado de sus bocas de acuerdo a su promesa.

El Uso de los Credos:

En cuanto a los credos y confesiones de fe: aunque a nuestros hermanos les parezca que nos oponemos a ellos, decimos que dicha oposición debe ser entendida solamente cuando estos credos se opongan a la unidad de la iglesia, al contener sentimientos que no están expresamente revelados en la Palabra de Dios. Otra forma del mal uso de estos credos es tomarlos como instrumentos de una fe humana implícita, o la

opresión de los débiles en la herencia de Dios. Mientras los credos estén exentos de estas objeciones, no tendremos nada en su contra. Es al abuso y no al uso adecuado de estos documentos, a lo cual nos oponemos. (89)

Respecto a Opiniones:

Concluimos en que si un hermano se opone o rehúsa algo que no es asunto de fe o de práctica, y no se encuentre un claro “así dice el Señor,” no debemos rechazarlo por el hecho de que no ve con nuestros ojos los asuntos de deducción humana de juicio privado. “¿Por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió?” (1 Cor. 8:11). ¿Por qué no andamos conforme al amor? Por lo tanto, hemos decidido no llegar a ninguna conclusión propia, ni adoptar una conclusión de otra persona falible formulando reglas de fe que obliguen a nuestros hermanos. . . Hemos sugerido, en otras palabras, lo mismo que sugirieron los apóstoles, es decir, que los fuertes deben sobrellevar las flaquezas de los débiles y no complacerse a ellos mismos. Debemos recibir al débil en la fe, porque Dios también lo ha recibido. En una palabra, debemos recibirnos los unos a los otros para la gloria de Dios. (91)

Cristianos Judíos y Cristianos Gentiles:

Es conocido que los cristianos hebreos observaron ciertos días, mantuvieron sus dietas religiosas, celebraron la pascua, circuncidaron a sus hijos, etc.; cosas que no fueron practicadas por los gentiles convertidos. Sin embargo, se mantuvo la unidad mientras, en amor, se sobrellebaban los unos a los otros. Pero si a los judíos se les hubiera prohibido explícitamente, o a los gentiles se les hubiera obligado, por la autoridad de Jesús, a observar ciertas cosas, ¿podrían ellos haber ejercido la tolerancia? Donde no hay una ley no puede haber transgresión formal o intencional.

Viendo todo el panorama, observamos que una cosa es

evidente: el Señor soportará la debilidad, la ignorancia involuntaria y los errores de su pueblo, no así la presunción. Lo que el pueblo de Dios debe hacer es "soportarse con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Ef. 4:2,3). (95,96)

Preeminencia de las Opiniones:

Muchas de las opiniones que dividen a las iglesias, si no se les hubiera prestado mayor atención, hace tiempo que ya habrían muerto y desaparecido. Sin embargo, por haber insistido en ellas haciéndolas artículos de fe y requisitos para la salvación, se han metido tan adentro de las mentes hasta el punto de negar la Biblia con tal de no rendirse con sus opiniones. (97)

Condenando a los Hermanos:

Resolver expresamente un asunto en el nombre del Señor, cuando el Señor no lo ha resuelto, nos parece un mal muy grande (véase Dt. 18:20). (102)

Un segundo mal es no sólo juzgar al hermano como absolutamente equivocado por el hecho de diferir con nuestra opinión, sino también juzgarlo como transgresor de la ley y, por consiguiente, tratarlo como tal censurándolo o exponiéndolo al desprecio o, por último, enaltecándonos nosotros mismos ante él como diciéndole "mantente aparte, soy más santo que tú."

Un tercer, y aún más espantoso mal, es que no sólo juzgamos y catalogamos a nuestro hermano como nada, sino que procedemos en calidad de iglesia a juzgar en el nombre de Cristo. No sólo para concluir que el hermano está en error porque no está de acuerdo con nuestras determinaciones, sino que, además se procede a determinar los méritos de la causa al expulsarlo o lanzarlo fuera de la iglesia como indigno de participar en ella. Esto va ligado a la intención de extirparlo del reino de los cielos. (103)

Errores por la Ignorancia de la Escritura:

¡Qué lastimal! Lo que ahora forma el vínculo y el fundamento, o sea, la raíz o la razón de la unidad de la iglesia, ha sido desde mucho tiempo una cierta fórmula estándar de fabricación humana, a la cual se le ha añadido un pequeño grado de lo que se llama moralidad. En cuanto a la Biblia, es poco lo que a ella se sujetan. Han aprendido casi nada y saben lo mínimo. Por consiguiente, casi ni dependen de lo que ella dice. Aún más, ellos te han de decir que la Biblia es inútil si no va acompañada de la fórmula de ellos. Son incapaces de diferenciar entre un papista y un protestante por medio de ella. Serían incapaces de mantenerse únicamente por la Biblia o por la iglesia durante una semana. Tú puedes predicarles lo que se te antoje, al fin y al cabo no sabrán diferenciar la verdad del error. ¡Pobre gente! No me maravillo de que estén tan apegados a sus fórmulas. Por esa razón es que llaman benefactores a aquellos que ejercen autoridad sobre ellos y les dicen lo que tienen que creer y hacer. Estos son los reverendos en los cuales ellos pueden, y de hecho así lo hacen, poner su entera e implícita confianza aún en mayor grado que en los santos apóstoles y profetas. Estos últimos eran hombres sencillos, honestos y sin pretensiones, que nunca se aventurarían a decir o hacer nada en el nombre del Señor, si no hubiera una revelación del cielo y, por ende, nunca se distinguieron con títulos venerables como Rabí o Reverendo, sino simplemente por Pablo, Juan, Tomás, etc. Ellos no eran más que sirvientes. Nunca asumieron ni recibieron títulos honorarios entre los hombres, sino sólo aquellos que describían sus oficios.

De la única manera que esta tremenda corrupción que prevalece en la iglesia sea expurgada, es por medio de una reforma radical, a través del retorno a la simplicidad original, la pureza primitiva de la institución cristiana, aplicando lo que encontramos en las páginas sagradas. Todo el que conozca cabalmente el estado de la iglesia, percibe que ella está arrollada con los males antes dicho. Los que leen la Biblia y

reciben la impresión que ella produce sobre la mente receptiva, perciben que tal estado de cosas es tan distinto del cristianismo genuino como distinta es el agua del aceite. (110,111)

La Regla de la Iglesia está en el Nuevo Testamento:

Reconocemos que el Antiguo Testamento, al igual que el Nuevo, es autoritario y también son una misma cosa en cada aserción de naturaleza moral, aunque no es nuestra regla inmediata sin la intervención y coincidencia con el Nuevo Testamento. En éste nuestro Señor nos ha enseñado, por medio de sus santos apóstoles, todas las cosas que deberíamos observar y hacer hasta la consumación de los siglos. (132)

Nos Oponemos a la Controversia:

Nuestros hermanos amados perdonarán amorosamente las imperfecciones que hemos mostrado en este documento, si consideran nuestro sincero y bien intencionado esfuerzo. Con la asistencia de su buen juicio se corregirán los errores y se suplirán las deficiencias que en este primer intento han escapado a nuestra atención.

Sentimos el haber tenido que recurrir a la controversia para responder a las objeciones que, pensamos, se levantarán por causa de errores o prejuicios en contra nuestra. Que quede en claro que la controversia no tiene cupo en nuestro plan. Ya se han levantado objeciones y conjeturas desde diferentes lugares, por ello consideramos necesario responder. Al hacerlo no sólo queremos prevenir errores, sino también ahorrarles el trabajo de entrar en disputas verbales. Queremos también prevenirles de la práctica más desgraciada que se escuda en el pretexto del celo por la verdad, nos referimos a la controversia religiosa entre aquellos que profesan la ley. (137)

Párrafo Final:

La conversión del mundo depende de nuestra reforma y de nuestro retorno a la unidad y amor primitivos. Que el Dios de toda misericordia nos restaure por amor a los pueblos y también por amor a nosotros. Que sus caminos sean conocidos sobre la tierra, lo mismo que su salud salvadora entre las naciones.

Que todos los pueblos te alaben, oh Dios, que todos los pueblos te alaben.

Amén y Amén. FIN

Bien ocupado estaba Thomas Campbell con la edición de su declaración cuando recibió la noticia de que su familia había arribado a Nueva York el 29 de septiembre de 1809 y se habían encaminado tierra adentro. El viaje por mar, que a Thomas le tomó 35 días, a ellos les consumió 58. Thomas salió a su encuentro y la grata reunión se concretó el 19 de octubre en el camino a Filadelfia. Allí abrazó a su esposa Jane y a sus hijos Alexander (21), Dorothea (16), Nancy (13), Jane (9), Thomas (6), Archibald (4) y Allecia (2).

Una vez asentados en el condado de Washington, Thomas continuó con sus esfuerzos reformistas. Nada extraordinario aconteció con la publicación de *La Declaración y Discurso*.

La Asociación construyó el salón de reuniones y esperaron a que algo sucediera. Ya dijimos que la intención de estos reformadores no era fundar una nueva iglesia, sino luchar por la unidad de los cristianos. Sin embargo, la fundación de esta entidad no fue del agrado de las iglesias establecidas, de tal manera que no lograron simpatizar con otras colectividades cristianas.

Convencidos de que el ideal de la unidad de los cristianos debía materializarse y tomar una forma práctica, decidieron convertir la Asociación en una iglesia cristiana local, ésta se llamó La Iglesia de Brush Run. Nominaron a Thomas Campbell como anciano el 4 de mayo de 1811. También escogieron cuatro hombres para servir como diáconos y a

Alexander le otorgaron la licencia de predicador. Esta iglesia no tenía conexión ni dependencia formal con ningún otro grupo, por lo tanto era una iglesia local independiente.

Esa característica ha sido una peculiaridad de las Iglesias de Cristo. Los cristianos de este movimiento valoramos en gran medida la independencia y autonomía de las iglesias locales, como también valoramos la inter-dependencia y la comunión entre iglesias. No creemos que la estructura jerárquica de una corporación sea indispensable para extender el evangelio de Cristo y, según hemos sido testigos, estas estructuras provocan más males que beneficios al cuerpo de Cristo. Tampoco apreciamos el extremo de una total independencia. Hay que tener plena conciencia de lo que significa estar en "el cuerpo de Cristo" y someterse en amor los unos a los otros.

Los hermanos de Brush Run tomaron como eslogan la frase "Donde las Escrituras hablan, nosotros hablamos. Donde ellas callan, nosotros guardamos silencio." Este principio tan valioso ha sido rector en muchos aspectos de la iglesia. A causa de él se fue decantando el estilo de ser iglesia de los reformadores del siglo XIX. Por esta razón, en su primer culto público, el domingo 5 de mayo de 1811, participaron por primera vez de la Cena del Señor. Convencidos de que la práctica apostólica era celebrar la cena cada domingo, es que desde ese día en adelante la Iglesia de Cristo se ha caracterizado por observar esta ordenanza cada vez que se reúne el primer día de la semana.

Otra característica del movimiento surgió cuando los fundadores se dieron cuenta de que la Biblia calla en relación al bautismo de infantes, y por otro lado habla claramente acerca del bautismo de los creyentes arrepentidos. Consecuentemente, aunque en forma gradual, decidieron cambiar la práctica presbiteriana y se dedicaron a estudiar seriamente todo lo relacionado con el tema. Su descubrimiento los alejó aún más de los presbiterianos y metodistas, y los acercó a los bautistas. Thomas bautizó por inmersión a algunos que insistieron en la práctica, pero él mismo no se bautizó. El 12 de junio de ese año, su hijo Alexander y su nuera se bauti-

zaron en el arroyo Buffalo. Ese mismo día Thomas y su esposa decidieron bautizarse también.

Generalmente nuestros hermanos de otras denominaciones nos identifican como el grupo cristiano independiente que se rige por una pluralidad de ancianos o pastores, que celebra la comunión cada domingo y que pone mucho énfasis en el sacramento del bautismo.

Decíamos que el cambio de opinión acerca del bautismo los acercó a la Iglesia Bautista. Con el fin de no ser un conglomerado separatista, y para verse inmersos en una comunión más amplia de hermanos, la Iglesia de Brush Run, después de mucho pensarlo, ingresó a la Asociación Bautista Redstone. Esta unión con los bautistas duró desde 1813 hasta 1825. El mismo bautismo que les había unido les separó, pues pensaban de manera diferente acerca de la importancia de este mandamiento. Los "discípulos" (que así se llamaron los reformistas) estaban convencidos de que el bautismo debía tener una mayor importancia y lugar en el momento de la conversión, ya que el libro de los Hechos y el mandamiento del Señor así lo ameritaba. Descubrieron una estrecha relación entre esta ceremonia y el perdón de pecados junto a la recepción del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Otro factor de distanciamiento fue la fidelidad de los bautistas a la Confesión de Fe Calvinista de Filadelfia. Los discípulos no tenían ningún interés en suscribir credo alguno. Ellos decían "Jesucristo es nuestro Credo."

Alexander Campbell, su hijo mayor, surgió como el líder indiscutible de la "Presente Reforma." Thomas fue quedando en segundo plano cual gran columna de fe y sabio consejero. Richardson escribió que Thomas Campbell,

... caminó más cerca de Dios que cualquier hombre que él haya conocido. A veces (Alexander) entraba al cuarto de su padre, y éste, por su ceguera, no se daba cuenta de la presencia de otros. En estas circunstancias muchas veces lo encontraba alabando a Dios con gran gozo.⁶

⁶ Leroy, Garrett, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 161.

Su espíritu pacífico y unitario es de admirar. Por ejemplo, en 1828 se suscitó un incidente que involucró a un joven predicador que sostenía ideas distintas a las de los demás. Thomas Campbell dijo lo siguiente acerca de este hermano:

Él y yo hemos estado juntos los últimos meses y hemos abierto nuestro corazón el uno al otro. Yo soy calvinista y él restauracionista; y aunque soy calvinista, pondría mi mano en el fuego y la dejaría quemar antes de levantarla en su contra.⁷

El "padre" Campbell se dedicó a la predicación de la Palabra y pasó el resto de sus días visitando las Iglesias de Cristo. El último viaje lo hizo a los 83 años. El Dr. Richardson dice de él que las iglesias recibían con alegría al venerable maestro, quien era universalmente reconocido como la personificación de todas las gracias cristianas.⁸

Thomas perdió la vista tres años antes de morir. Falleció en el hogar de su hijo el 4 de enero de 1854. Contaba con 90 años de edad. El extenso viaje por mar recetado por su médico, casi medio siglo antes, le hizo muy bien no sólo a él, sino también a la iglesia del Señor.

⁷ Ibid., 161.

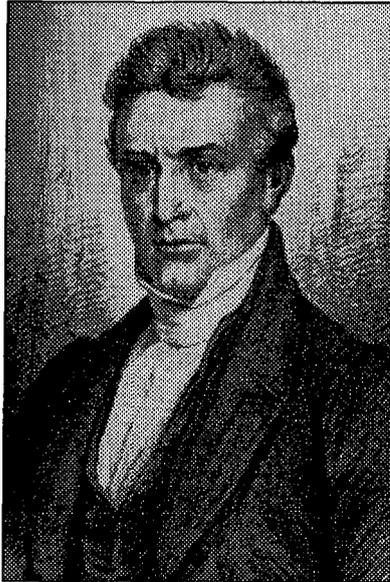
⁸ Robert Richardson, *Memoirs of Alexander Campbell*, Vol. II, 604.

CAPÍTULO TRES

ALEXANDER CAMPBELL: LÍDER INDISCUTIBLE

La famosa y sarcástica frase usada en algunos círculos cristianos para difundir la idea de que los hijos de los ministros cristianos son los de peor conducta es “hijito de pastor tenía que ser.” Alexander Campbell fue hijo de un pastor y su dedicación a Cristo y a su iglesia le dieron una fama y prestigio que sobrepasó a la de su padre.

Nació en Balleymena, County Antrim, Irlanda, el 12 de septiembre de 1788. Recibió la educación primaria de su padre Thomas quien, para incre-



Alexander Campbell (1788-1866)

mentar su bajo sueldo de pastor, ejerció como profesor de educación básica en el pueblo de Rich Hill. Alexander se crió en el aula, primero como alumno y luego como ayudante de su padre. En 1807, con sólo 18 años de edad, quedó a cargo de la escuelita al salir su padre rumbo a América en busca de nuevos horizontes. Los dos años de ausencia del padre

fueron determinantes para el hijo.

Desde América, Thomas avisó a su familia que ya podrían viajar, lo que hicieron el 1 de octubre de 1808. Siendo otoño en el hemisferio boreal, la navegación se tornó peligrosa. A causa de un fuerte temporal el barco encalló en una isla de la costa de Escocia. Pernoctaron llenos de temor esperando el amanecer para desembarcar. La tripulación del *Hibernia* resultó ilesa. Esa noche de incertidumbre fue decisiva en la vocación de Alexander, pues se dio cuenta de que la fragilidad de la vida y de los bienes materiales sólo le indicaban un solo destino trascendente: predicar el evangelio. Algunos libros que pudo rescatar del naufragio aún se conservan en el *Bethany College* fundado por él en West Virginia.

La familia se radicó en Escocia para pasar el invierno y volver a intentar la travesía del gran océano. Alexander aprovechó esta excelente oportunidad para asistir a la Universidad de Glasgow, alma mater del presbiterianismo, de donde su padre se había graduado cuando él tenía tres años de edad. Cuando Alexander Campbell inició sus estudios en Glasgow ya dominaba el griego y el latín, de hecho su diario de vida lo escribía en este último idioma. Leroy Garrett nos cuenta de las actividades estudiantiles de Campbell:

Sus estudios ese año en Glasgow incluían un curso de griego del Nuevo Testamento, literatura, lógica, francés y filosofía experimental. Para cumplir con esta rutina Campbell se acostaba a las 10 pm y se levantaba a las 4 de la madrugada; rutina que mantuvo la mayor parte de sus años productivos. ¡Las clases en Glasgow comenzaban en aquellos días a las 6 am!¹

A pesar de ser un hombre tan inteligente nunca tuvo buen oído musical. Aunque escribió algunos himnos, nunca cantó bien. Tampoco gustaba de la literatura de ficción; su padre nunca permitió el ingreso de una novela a su biblioteca, pues consideraba su lectura una pérdida de

¹ Leroy Garrett, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 171.

tiempo que rayaba en el pecado.

Una manera peculiar que tenía para estudiar las Escrituras era memorizar diez versículos diarios, leyéndolos en griego o hebreo, e investigando lo que los comentaristas aportaban.

Los meses en Glasgow fueron muy fructíferos ya que fue allí donde Alexander Campbell se dio cuenta de una realidad más amplia concerniente a la iglesia. Influyeron en esta nueva perspectiva los hermanos Haldane y los "glasistas" independientes, ambos grupos reformadores de Escocia. Greville Ewig, pastor asociado con los hermanos Haldane, fue un gran amigo que influyó en esos meses de estadía en Escocia. Alexander asistía a los cultos de la Iglesia Presbiteriana Secesionista los domingos en la mañana, y por la tarde participaba en la Iglesia Congregacional de su amigo Ewig. En esta congregación celebraban la Cena del Señor cada domingo. El Movimiento de Reforma del siglo XIX se ha caracterizado porque sus iglesias tienen la modalidad de celebrar la comunión con tanta frecuencia como sea posible. El pensamiento de Campbell fue modelado hacia la búsqueda de la restauración del cristianismo primitivo; Haldane y Ewig hicieron mucho en este sentido.

La Iglesia Presbiteriana celebraba la Cena del Señor una vez al año, esta vez sería en mayo. Su costumbre era otorgar a cada miembro de la iglesia una ficha de metal en forma de cruz, que servía como símbolo de ser aprobado por los líderes para participar de la comunión. A Alexander le pidieron sus credenciales, al ver que provenía de la iglesia irlandesa los ancianos decidieron entrevistarlo para asegurarse de su ortodoxia; tras esto le entregaron su ficha metálica correspondiente. Llegado el momento de tomar la cena, él depositó la ficha en el ofrendero sin participar de ella. Sufría una tremenda lucha interna que le impidió comulgar y de esa manera renunció, en su fuero interno, a la denominación presbiteriana. La deserción de su iglesia madre no fue violenta, él sólo no pudo, en buena conciencia, participar con ellos en lo que a él le parecía una contradicción. No hubo ruptura oficial con su iglesia, incluso esos mismos ancianos le otorgaron una carta de recomendación para viajar a América.

El 3 de agosto de 1809 Alexander, junto a sus hermanos y a su madre, se embarcó en el *Latonia* rumbo al puerto de Nueva York donde arribaron cincuenta y ocho días después, el 29 de septiembre.

¿En qué condiciones políticas se encontraba el mundo en aquella época? Pesimismo es la palabra adecuada para describirlo. El ambiente lúgubre de la guerra ya hacía años permeaba el ambiente. Napoleón Bonaparte, tras asumir el poder absoluto, se engrandecía cada vez más. Francia se aliaba un día con Estados Unidos en contra de Gran Bretaña y España; otro día Gran Bretaña se unía con Francia en contra de España, finalmente España y Gran Bretaña se aliaban en contra de Napoleón. En 1806 Inglaterra invadió, sin éxito, Buenos Aires. Napoleón había logrado apoderarse de Portugal y España en 1808. La familia real de Portugal había huído a Río de Janeiro. En mayo de 1808 el rey Fernando abdicó y Napoleón nombraba a su hermano José como el nuevo rey de España. En cuanto al resto de Latinoamérica la enciclopedia Larousse nos informa:

El ejemplo de la independencia de los Estados Unidos (1776), la propaganda ideológica de los filósofos franceses del siglo XVIII, la Revolución Francesa (1789) y la invasión de España por Napoleón (1808) aceleraron en los países dependientes de España, el deseo de emancipación.²

La navegación por el Atlántico no era muy segura, sin embargo la familia Campbell viajó hacia una tierra nueva en la que esperaban encontrar, aparte de estabilidad económica y salud, un lugar tranquilo alejado de los conflictos bélicos de Europa y América Latina.

Desde Nueva York emprendieron viaje a Pennsylvania. Thomas los encontró en el camino y juntos otra vez, después de dos años, se establecieron en el pueblito de Washington, estado de Pennsylvania, que para aquel entonces tenía una

² Ramón García Pelayo, editor. *Enciclopedia Temática Larousse*, (París: Ediciones Larousse, 1980, tomo I), s. v. "Las Naciones Independientes," 371.

población de un millar, contaba con tres iglesias y un periódico en donde Alexander se desempeñaba, de vez en cuando, como columnista. Bajo el seudónimo de Clarinda criticó las costumbres de los jóvenes del Nuevo Mundo, más tarde su seudónimo cambió al de Bonus Homo.

Padre e hijo tenían mucho que compartir en relación a sus experiencias religiosas durante la ausencia. Ambos tenían la reacción del otro a sus descubrimientos reformistas, sin embargo, Alexander se deleitó al saber de la expulsión de su padre de la Iglesia Presbiteriana y de conocer detalles acerca de *la Declaración y Discurso*. Thomas, a su vez, entendió los problemas de conciencia de su hijo al romper con su iglesia natal y aprobó sus nobles ideales reformistas.

PRINCIPIO DE SU MINISTERIO

Alexander se incorporó con entusiasmo a la labor de reforma que su padre había iniciado con la Asociación bautista de Washington. Algunos miembros de esa entidad se juntaban cada domingo para celebrar la Cena del Señor. Pasó el invierno y llegó el verano de 1810. El 15 de julio Alexander predicó su primer sermón basado en el capítulo séptimo de Mateo, bajo una arboleda frente a una audiencia que se deleitó con este joven de veintidós años. Su futuro como expositor de la Palabra se mostró promisorio. En el año que siguió predicó en ciento seis ocasiones, un promedio de dos veces por semana.

El 12 de marzo de 1811 se casó con Margaret Browne, hija de un conocido de su padre Thomas a quien visitaba con frecuencia. La casa y los terrenos de su suegro pasaron con el tiempo a ser propiedad de Alexander y de su esposa. Esto les motivó a radicarse por el resto de sus vidas en el pueblito llamado Buffalo. Allí Campbell amasó una gran fortuna derivada de la agricultura, de la cría de finas ovejas y de las entradas que percibió como escritor y dueño de imprenta. Logró establecer una oficina de correos con el fin de abaratar los costos de los envíos del material que imprimía. Convenció a las autoridades para cambiarle el nombre al

lugar y llamarlo Betania y así evitar la confusión con una aldea cercana de nombre Buffalo. En septiembre de ese mismo año consiguió su ciudadanía estadounidense.

Thomas Campbell presidía a los ancianos de la iglesia de Brush Run y a Alexander se le dio licencia de predicador, siendo ordenado al ministerio cristiano el 1 de enero de 1812.

EL SERMÓN ACERCA DE LA LEY

Como se dijo en el capítulo anterior, la nueva perspectiva que recibieron acerca del bautismo de los adultos arrepentidos acercó, en 1813, a este grupo de cristianos a una comunión más estrecha con los bautistas. Obviamente, los bautistas se dieron cuenta de que varias ideas que sostenían los Campbell no concordaban con su doctrina y decidieron atacar a los reformadores. El 30 de agosto de 1816 la Asociación Bautista de Red Stone, a la cual la nueva iglesia se había asociado, se reunió en su sesión anual en la localidad de Cross Creek, excluyendo a propósito la participación de Alexander Campbell del programa oficial. Sin embargo, varios pastores simpatizaban con Campbell y querían oírlo predicar. El predicador asignado para ese día se enfermó y, debido a la presión se invitó a Alexander a reemplazarlo. Ésta fue la memorable ocasión en que predicó su famoso *Sermón Acerca de la Ley*³ basado en Romanos 8:3.

En este sermón Campbell “rayó la cancha” haciendo una clara y definitiva distinción entre la ley y la gracia, entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Muy pocos, hoy en día, se opondrían a las ideas que Campbell vertió en su revolucionario discurso, pero los bautistas de entonces tenían un

³ La traducción al castellano hecha por el autor de este libro, está depositada en la biblioteca de Emmanuel School of Religion, Johnson City, Tennessee, y también en Literature and Teaching Ministries, Joplin, Missouri.

sistema de conceptos en donde la distinción no era clara. Campbell insistió en que los cristianos no estamos ligados a ninguna ley del Antiguo Testamento y las ceremonias y costumbres del Antiguo Pacto no tienen valor en el Nuevo. Se le acusó de anti-nominal (contrario a toda ley); no comprendían cómo podrían mantener la adoración el día domingo si el cuarto mandamiento ya no tenía validez;⁴ no comprendían cómo se sostendría la moral de la nación si los diez mandamientos no eran una regla para los cristianos. No entendieron que lo que Campbell quería decir era que todo lo excelente y de calidad en la antigua ley había sido reproducido en la nueva. Los seguidores de Calvino usaban la predicación de “la ley” para convencer al hombre de pecado y para que se diera cuenta de su estado de perdición. Campbell, por otro lado, decía que Cristo ordenó predicar las buenas noticias (no la ley) y enseñar sus mandamientos, nada más.

Como hemos expuesto, los conceptos planteados por Campbell hoy son ampliamente aceptados, pero en 1816 esto causó tal disturbio que muchos se movilizaron con el fin de expulsar a Campbell de la Asociación acusándolo de hereje. El quiebre real no se produjo hasta 1823, cuando Alexander Campbell se unió a la Asociación Bautista Mahoney, más tolerante que la anterior.

En el año 1818 Campbell fundó en su casa el Seminario Buffalo (así se llamaba el arroyo que pasaba por Betania). Este era una escuela para varones que tenía como fin prepararlos para el ministerio cristiano. Las clases se realizaban en la sala de estar y el comedor, durmiendo los internos en el segundo piso. Esta empresa sólo duró cuatro años y no prosperó.

⁴ El cuarto mandamiento, según el arreglo que hacen los protestantes, se refiere a guardar el día de reposo. En el arreglo que los católicos romanos hacen de los mandamientos, este figura en el tercer lugar, debido a la omisión del “no te harás imagen...”

LOS DEBATES

Después del *Sermón Acerca de la Ley*, la fama de Campbell creció y la idea de debatir con otros predicadores se tornó atrayente. Era común en aquella época organizar debates sobre religión, especialmente entre presbiterianos y bautistas, siendo estos últimos los que siempre perdían por no tener gente preparada intelectualmente.

John Walker, pastor presbiteriano, desafió a Campbell a debatir sobre el bautismo. Alexander tenía aversión a la controversia, pero fue convencido por sus amigos. Tuvo tal éxito en el debate que de allí en adelante una de las áreas llamativas de su ministerio fue el debatir con otros predicadores o pensadores.

El debate con Walker se llevó a cabo en Mt. Pleasant, Ohio, en junio de 1820. La posición de Walker era que el bautismo reemplazaba a la circuncisión: así como ésta era el sello del Antiguo Pacto, así el bautismo lo era del Nuevo Pacto. Decía que no había diferencias fundamentales entre el Antiguo y el Nuevo Pacto, siendo el cristianismo una extensión del judaísmo.

Campbell reafirmó su tesis reiterando la diferencia entre ambos pactos. En cuanto al modo de bautizar, Campbell hizo uso de las opiniones de un erudito presbiteriano para apoyar la inmersión. En relación al bautismo y la circuncisión, Campbell preguntó por qué no se bautizaba sólo a los varones al octavo día de haber nacido, excluyendo a las niñas.

Sin duda alguna Campbell triunfó en el debate. Tres años más tarde, en ocasión de otro debate, diría: "Estamos convencidos de que esto es uno de los mejores medios de propagar la verdad y exponer el error que hay en doctrina y práctica."⁵

La publicación del debate con Walker animó a Campbell a usar la página escrita para la divulgación de sus pensamientos. Ideó un periódico titulado *El Cristiano*; sin embargo,

⁵ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 77.

Walter Scott le sugirió que para tener una circulación más amplia entre los bautistas debería llamarlo *El Cristiano Bautista*.

El primer número lleva por fecha el 4 de julio de 1823 y continuó publicándose por siete años, hasta 1830. Los artículos del periódico eran mayormente polémicos; exponían con valentía y atrevimiento los principios reformadores. Atacaba la construcción de costosos edificios para iglesias, ridiculizaba el amor por los títulos religiosos tales como "reverendo." Cuando su padre Thomas le recomendaba bajar el tono de los ataques, Alexander respondía que cada cristiano que entiende la naturaleza y el propósito de la institución llamada iglesia de Jesucristo, lamentará ver su gloria transferida a una corporación humana.⁶

Esto ocasionó oposición, especialmente dentro de los bautistas. Cuando la Asociación Bautista Mahoney se disolvió en 1830, la comunión de las iglesias se mantuvo sin acento legal o denominacional. A partir de entonces sus reuniones anuales serían para adorar juntos, informar del estado de las iglesias y planificar actividades cooperativas. 1830 será el año del rompimiento simbólico del último vínculo con los bautistas.

De allí en adelante se consideró que la publicación del *Cristiano Bautista* era inapropiada, por lo tanto Alexander Campbell optó por editar un nuevo periódico llamado *The Millennial Harbinger* (El Heraldo del Milenio). La convicción de Campbell era que la predicación de la Palabra de Dios tendría como fruto una iglesia verdadera, capaz de influir sobre la sociedad con el objeto de lograr la consumación del reino de Dios. El evangelio, según él, no sólo impartiría la bendición espiritual, sino también una bendición social que produciría el Milenio. Su idea era muy distante de lo que hoy se denomina el pre-milenialismo.

El *Millennial Harbinger* continuó publicándose por cuarenta años hasta 1870. Para nosotros esta publicación tiene poco atractivo. El estilo de escribir que usaba Campbell, según el Dr.

⁶ Louis Cochran, *The Fool of God: A Novel Based on the Life of Alexander Campbell*, (Joplin, Mo.: College Press, 1992), 216.

Webb, era formal y repetitivo, verboso y a veces se daba vueltas sobre lo mismo en espiral, aunque sus ideas eran claras y expresadas con confianza.⁷

Aún así, la publicación mensual del periódico era esperada con ansias por los lectores quienes devoraban las informaciones, las cartas y los artículos allí publicados. En aquel tiempo no llegaba a los hogares la cantidad de literatura amena y colorida que recibimos hoy; sin radio ni televisión, el *Millennial Harbinger* era de suma atracción.

En su afán de explicar el camino de la unidad de los cristianos, escribió la Parábola de la Cama de Hierro, la cual fue publicada en uno de sus periódicos:

La Parábola de la Cama de Hierro **Alexander Campbell, 1823**

En los días de los papas novicios se decretó que un buen cristiano debía medir tres pies de alto. Para lograr la paz y la felicidad entre los católicos, se ordenó que en la entrada de la iglesia se construyera una cama de hierro, ésta tendría, en un extremo, una rueda que tiraba un cordel, y en el otro extremo una cuchilla. Todos los cristianos debían acostarse en esta cama para ser medidos; el largo era de un metro exacto según los patrones franceses de medidas. Cada cristiano, en aquellos días, se acostaba en este potro de los tormentos; si medía menos de un metro, la cuerda era amarrada a sus manos o cuello y la rueda lo estiraba; si era más alto, entonces se dejaba caer la cuchilla en sus extremidades. De esta forma mantuvieron de una misma estatura por más de mil años a todos los buenos cristianos. A los que experimentaban el proceso les pasaba una de dos cosas: o llegaban a la estatura de la salvación, o perdían la vida en el intento.

⁷ Henry E. Webb, *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1990), 183.

Un hombre vigoroso nació en aquel tiempo, se llamó Martín Lutero. Este hombre llegó a la increíble estatura de un metro y treinta centímetros. El, por supuesto, temía mucho ser medido en el potro de tormento y ser cercenado, por lo tanto siempre se mantuvo a una respetuosa distancia para poder escapar. Con el tiempo comenzó a proclamar que sus antepasados habían cometido un grave error al fijar en un metro la estatura correcta de un buen cristiano. Su opinión le atrajo seguidores. Los que habían pasado por la cama de hierro y habían sido achicados porque medían más de un metro, ahora hallaron la manera de recobrar su estatura original.

En pocos años Lutero pudo construir otra cama, pero ésta medía un metro y treinta centímetros, con su respectiva rueda y cuchilla, la cual fue ubicada en cada una de sus iglesias.

La rueda y la cuchilla encontraron gran utilidad en la iglesia de Lutero. Al final, esto de cortar o estirar a los cristianos llegó a ser tan cansador como lo era antes con la cama de un metro. Sin embargo, después del tiempo de Lutero los hombres crecieron todavía más, y un gran número de ellos sobrepasó la estatura del hombre perfecto. Fue así que Juan Calvino ordenó que la cama se alargara quince centímetros con sus respectivos apéndices: la rueda y la cuchilla. La generación siguiente encontró esta cama tan incómoda como la de Lutero, por eso los independientes, en su sabiduría y mayor humanidad, fijaron la estatura perfecta de un cristiano a la enorme altura de "un metro y sesenta centímetros." Los bautistas pensaron en construir una cama que fuera similar a la de sus vecinos, pero, en su bondad, la hicieron otros quince centímetros más larga que la de los congregacionalistas y le quitaron la cuchilla pensando que sería más útil reemplazarla por otra rueda para estirar. Así lo hicieron.

Se descubrió que cada vez que el estándar era ampliado, los cristianos crecían. En la actualidad se ha comprobado que la cama nos ha quedado corta y necesita alargarse otros

quince centímetros. Lo lógico sería que le agreguemos esos quince centímetros, pero de hacerlo así estaríamos continuando con un mal precedente. La experiencia nos ha demostrado que tan pronto la cama de hierro crece, la gente crece también, y descubrimos que nos quedará chica aunque la diseñemos de dos metros de largo.

¿Por qué no nos deshacemos de una buena vez de este mueble papal que está en la iglesia y dejamos que los cristianos, de la estatura que sean, se congreguen junto en el mismo hogar y coman en la misma mesa?⁸

DEBATE CON MACCALLA

Su segundo debate ocurrió en octubre de 1823 frente a W. L. MacCalla, ministro presbiteriano de Kentucky. Viajó once días a caballo para participar en esta justa que duró siete días, y otra vez la fama de Campbell se acrecentó. A sus treinta y cinco años de edad se encontraba lleno de optimismo y fe. Este debate también se centró sobre el bautismo.

Sería bueno reflexionar acerca de una acusación que entonces se le hacía a los discípulos y que hoy se nos aplica a los que somos parte de este movimiento: que creemos que la salvación se obtiene a través del bautismo. Los términos empleados contra los reformadores eran el de practicar la "salvación por medio del agua," "un evangelio de agua," o "la salvación por medio de obras." Campbell le contestó a MacCalla:

Yo sé que se me dirá que he afirmado que el bautismo "nos salva," que "lava el pecado." Bien, Pedro y Pablo lo han dicho antes que yo. Si para ellos no fue un crimen decirlo, tampoco debe ser para mí un crimen si así lo digo.⁹

Más adelante continuó expresando que un mero acto externo no puede por sí solo salvar al ser humano y de allí concluyó que la remisión de pecados tenía un aspecto real y

⁸ Cochran, 223, 224.

⁹ Garrett, 193

otro formal: Uno realmente es salvo cuando cree, y formalmente salvado cuando se bautiza.

Diecisiete años más tarde, a los cincuenta y dos, Campbell decía que algunos insistían en argüir que él le había dado al bautismo una preeminencia desmedida, una forma de otorgar el perdón en vez de considerarlo como un "certificado de perdón." Jamás, decía él, ha sido mi intención enaltecer el bautismo más allá de lo que éste significa.

A los sesenta y cuatro años escribió un libro acerca del asunto, aclarando que el bautismo no es una causa procuradora, sino mero instrumento y causa concurrente, por medio del cual nos revestimos de Cristo y somos unidos a él formalmente, al igual que en el corazón.¹⁰

Hay grupos de renovación de la iglesia que han llegado a la misma conclusión sobre el bautismo. Menciono, por dar un ejemplo, a la Renovación Carismática que tuvo sus orígenes en Buenos Aires en los años setenta. Ellos arribaron a conclusiones muy parecidas a las de los reformadores del siglo XIX en relación al gobierno de la iglesia y a la pluralidad de líderes. Lo que más llama la atención es la importancia que los hermanos de la Renovación le dieron al bautismo como algo indispensable en el proceso de la salvación. Uno de sus líderes, Jorge Himitián, plantea que hay dos extremos conceptuales: el primero dice que el bautismo salva como un acto por sí solo; los católicos le dan esa importancia al bautismo de infantes. El otro extremo dice que el bautismo es una ceremonia que en sí no tiene valor alguno, y varias denominaciones protestantes se suman a esta idea. El hermano Himitián dice que la postura correcta es una intermedia, en la que de alguna manera misteriosa Dios ha elegido encontrarnos en el bautismo para otorgarnos la salvación. El bautismo en sí no lo es todo, tampoco hay que considerarlo como una ceremonia sin importancia, pero hay que otorgarle la relevancia que el Señor le dio. En este punto, y también en otros, nuestro movimiento se siente muy cercano a los hermanos de la Renovación, como también a otros grupos de cristianos.

¹⁰ Ibid.

DEBATE DE CAMPBELL vs. OWEN

Robert Owen, socialista contrario a la religión, sostenía que la religión se opone al bienestar y felicidad del hombre y lo sume en la ignorancia, pobreza y superstición. Fundó comunidades socialistas en varias partes de América. No sólo predicó el socialismo, sino que también se declaró en guerra contra la religión.

El debate, realizado el año 1829, no fue de lo mejor. Ante mil doscientos oyentes, Owen se dedicó a leer un escrito de doscientas páginas promoviendo sus propias ideas. Campbell usó con elegancia los argumentos acerca de la existencia de Dios y habló de la inmortalidad del ser humano. En cuanto a los ataques de Owen en contra del cristianismo histórico y sus evidentes fallas, Campbell aprovechó la gran oportunidad de subrayar la importancia de reformar el cristianismo volviéndolo a las raíces del Nuevo Testamento de la iglesia primitiva y apostólica.

LOS DISCÍPULOS Y LOS MORMONES

Curiosamente existe una conexión entre el Movimiento de Reforma del siglo XIX y el mormonismo. Sidney Rigdon, famoso líder mormón y ayudante de Joseph Smith, era un pastor bautista que en 1821 se asoció a la Reforma de los Campbell. Acompañó a Alexander al debate con MacCalla y tomó apuntes que más tarde fueron publicados. Por consejo de Campbell se hizo cargo de la Iglesia Bautista de Pittsburg que simpatizaba con la Reforma. En ese tiempo Rigdon gozaba de la estimación de Alexander y Thomas Campbell. Era un predicador fogoso y efectivo; en seis meses, junto a otros dos evangelistas, había bautizado ochocientas personas en Ohio.

Su desencanto con el movimiento habría comenzado cuando la Asociación Mahoney eligió a Walter Scott como el evangelista oficial. En 1828, Rigdon propuso una vida de iglesia en comunidad. Alexander Campbell rebatió la idea en un extenso discurso, causando resentimiento y amargura en Sidney Rigdon.

Su contacto con Joseph Smith fue a través de otro predicador joven del movimiento, muy poco conocido, llamado Parley Pratt. Este había conocido a Smith en Palmyra, Nueva York, y se había convertido en su discípulo. Pratt volvió a Kirkland, Ohio, a la iglesia que pastoreaba Rigdon y lo convenció de la nueva doctrina. Al llegar Smith a la zona contaba con sólo seis seguidores. La primera conversión en masa ocurrió en 1830 en la iglesia de los Discípulos de Cristo en Kirkland, en donde dieciseis miembros fueron rebautizados en la nueva religión.

Hudson, en su libro *Religion in America*, señala que no sorprende entonces que el libro del Mormón sostenga temas básicos de la predicación "campbelita," tales como la gracia gratuita, el libre albedrío, el arrepentimiento, la restauración, la sencillez de doctrina, la oposición al clero, el rechazo al bautismo de infantes, e incluso la doctrina distintiva de los campbelitas del bautismo "para remisión de pecados."¹¹

En un principio, 1830, Joseph Smith se había inclinado a nombrar su iglesia de la manera que los reformadores lo hacían: Iglesia de Cristo; sin embargo, cuatro años más tarde, por la influencia de Rigdon, se denominó "La Iglesia de los Santos de los Últimos Días." En 1838 eligieron el extenso nombre que hoy usan.

La iglesia de Kirkland llegó a ser, por un tiempo, el cuartel general de los mormones; hoy es propiedad de la Iglesia Reorganizada de los Santos de los Últimos Días. Rigdon fundó una comunidad en Independence, Missouri. Después del asesinato de Joseph Smith, Rigdon se consideró por un tiempo el líder de la secta. Cuando Brigham Young fue elegido como sucesor de Smith, la influencia de Rigdon decreció. Volvió a Pittsburgh y fundó una iglesia. Murió en Allegheny City, Nueva York, solo y desilusionado.¹²

¹¹ Winthrop S. Hudson, *Religion in America: An Historical Account of the Development of American Religious Life*, (New York, NY.: MacMillan Publishing, fourth edition, 1987), 182.

¹² Webb, 143.

SEGUNDAS NUPCIAS DE CAMPBELL

Su esposa Margaret, tras dieciseis años de matrimonio y una larga lucha contra la tuberculosis, falleció el 22 de octubre de 1827. El Señor les dio siete hijas y un varón. Este niño sólo vivió horas. Amanda, su quinta hija, falleció de seis meses y su pequeño ataúd inauguró un



Estudio de Alexander Campbell en el patio de su mansión

campo santo al otro lado del camino de la casa de los Campbell. Este cementerio guarda, hasta el día de hoy, los restos mortales de toda la familia. Las demás hijas fallecieron todas de tuberculosis: Jane, a los 21 años; Eliza Ann a los 25; Maria Louisa también de 25; Lavinia falleció a los 28; Margaretta a los 25 años y finalmente Clarinda muere a los 29 años. Todas se casaron y algunas tuvieron hijos.

Antes de morir, Margaret reunió a sus cinco hijas y les aconsejó largamente. Ese discurso de despedida fue publicado en el *Cristiano Bautista*. Cuando ella supo que su enfermedad la llevaría a la tumba, pidió a su esposo que se casara con su mejor amiga Selina Bakewell. Este nuevo matrimonio se celebró al año siguiente y duró por casi cuarenta años. Es digno de mencionarse el curioso hecho de que Selina y Alexander continuaron celebrando el 12 de marzo, fecha del aniversario del primer matrimonio de Campbell. Siempre recordaron, con mucha admiración, el testimonio de vida cristiana que dejó Margaret.

Alexander y Selina tuvieron seis hijos: Margaret, en honor a su primera esposa; Alexander, su primer varón; Virginia, en honor al estado; Wickliffe, quien encontró trágica muerte ahogado en un arroyo a la edad de nueve años; Décima, pues era la hija número diez y por último William.

LOS ORÁCULOS VIVIENTES

Alexander Campbell, debido a su erudición en el idioma griego, decidió editar una nueva versión del Nuevo Testamento que salió a la circulación en 1826. Esta versión llevó el nombre de *Los Oráculos Vivientes*. La traducción no tuvo el éxito esperado por varias razones: fue producida apresuradamente sin esperar el tiempo preciso; ofendió a la gente que todavía tenía apego a la versión antigua; al traducir el verbo "bautizar" usó la palabra "sumergir" y así privó a los que bautizaban infantes de su última tabla de salvación; ofendió a los bautistas al quitar de la Biblia su nombre, pues Juan ya no se llamó "el bautista," sino "el sumergidor." Aunque esta obra literaria quitó el apoyo de mucha gente a la Reforma, sin embargo sirvió para animar a aquellos que anhelaban un despertar religioso. Pavimentó el camino para nuevas traducciones y revisiones de la Biblia. Provocó entre las iglesias un deseo de investigar el verdadero sentido de las Sagradas Escrituras.

La separación definitiva con los bautistas ocurrió en estos años cuando los motivos se fueron sumando. Una publicación llevó a la otra y los bautistas se fueron ofendiendo más y más: *El Sermón Acerca de la Ley*, *El Cristiano Bautista*, *El Millennial Harbinger* y finalmente *Los Oráculos Vivientes*. Estas publicaciones, junto a otras declaraciones puntuales, produjeron el quiebre.

LA ASAMBLEA CONSTITUCIONAL DE VIRGINIA

Su fama de editor, traductor de la Biblia y defensor de la fe cristiana en el ámbito social (frente a Owen), le llevó a postular como delegado ante la asamblea que reformaría la constitución política del estado de Virginia en 1829. Resultó electo.

Campbell muchas veces no fue comprendido en cuanto a su posición frente a la esclavitud. De hecho, tuvo que enfrentar una enconada persecución cuando visitó Gran Bretaña en 1847, pues se hizo un uso malicioso del tema.

Alexander Campbell heredó de sus suegros tres o cuatro esclavos de raza negra, entre ellos Holly, una nodriza que crió a sus hijas. Campbell liberó a sus esclavos, pero ellos decidieron quedarse como empleados por el resto de sus

vidas. Campbell abogaba por la abolición de la institución, pero no por medios violentos o radicales, sino a través de una transición pacífica.

Al postular como delegado a la Asamblea Constitucional del estado, escribió una carta a su compañero de lista, el coronel Morgan, diciéndole:

Siempre he sido de la opinión de que algún día deberá fijarse en nuestra constitución la fecha del último día en que una persona nazca como esclava. En otras palabras, que a partir del 4 de julio de 1840, o 1835, o 1850, o cualquier otro, todas las personas nacidas en el país nacerán libres.¹³

La respuesta de Mr. Morgan fue una confirmación a la inexperiencia política de Campbell, pues nada se podría lograr sin los votos necesarios.

Los agricultores blancos con riquezas y propiedades, que incluían esclavos, tenían más votos. "Cada hombre, un voto" era, en ese entonces, un término desconocido. En la asamblea hizo uso de la palabra a favor de la libertad, los derechos humanos y el bien común. La idea de "Cada hombre, un voto," no tuvo éxito en los sufragios, por lo cual el estado se dividió en 1863 dando origen así al estado de West Virginia, en donde hoy están ubicados los lugares históricos que estamos mencionando.

Campbell fue uno de los noventa y seis delegados. Durante la asamblea se sentó junto a James Madison y James Monroe, ambos llegaron a ser presidente de los Estados Unidos. A propósito de presidentes: James Garfield, un pastor del movimiento (también sirvió como general de ejército), fue elegido para esta alta magistratura en 1880. Solamente permaneció cuatro meses en el cargo, pues en julio de 1881 fue baleado en la estación de trenes de Washington. Murió el 19 de septiembre de ese mismo año.

Por su parte, Alexander no quiso proseguir en la lucha política. En una carta le manifestaba a un primo que "nunca podría dirigir mis energías para lidiar con asuntos tan secos e improductivos como la política."¹⁴

¹³ Cochran, 262.

¹⁴ Ibid., 265.

La Reforma continuó extendiéndose. En 1832 se llevó a cabo la unión con los cristianos de Kentucky. Un dato anecdótico; Campbell siempre insistió que el apelativo "discípulos" era más significativo que el de cristianos. Decía que este último sólo aparecía dos veces en el Nuevo Testamento, en cambio "Discípulos de Cristo" era mencionado más de treinta veces.

Entre 1830 y 1860 su mensaje y sus prácticas se definieron mucho más. Surgieron líderes y evangelistas de renombre. Campbell acostumbraba a viajar por el país en giras de predicación y animaba de paso a las iglesias. Ejercía, lo que hoy podríamos llamar, un ministerio apostólico. De hecho, y en forma totalmente espontánea, la gente le llamaba "el obispo Campbell."

En 1836 publicó *El Sistema Cristiano*, en donde se esforzó por presentar de una manera sistemática, comprensiva y constructiva las doctrinas del Nuevo Testamento. Sus enemigos catalogaron este libro como "el credo campbelista," pero en realidad lo que él hizo fue expresar sus apreciaciones personales y, debido al espíritu del movimiento, el libro nunca llegó a ser tan popular ni tan determinante para la marcha de la Reforma.

DEBATES CON PURCELL Y RICE

En 1837, Campbell le hizo un gran favor a la causa protestante al sostener un debate con el obispo católico John B. Purcell de la ciudad de Cincinnati. Los ataques de Campbell al catolicismo romano fueron sumamente duros. En relación al mundo protestante, el debate sirvió para que se considerara a los discípulos de Cristo como miembros ortodoxos de la comunidad cristiana.

El último de sus cinco grandes debates fue en 1843 contra Mr. Rice, un ministro presbiteriano que quería defender su denominación debido al éxodo de presbiterianos a las filas de los discípulos. En este último certamen el tema recurrente fue, otra vez, el bautismo.

ENTIDADES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En inglés se le llama college a una institución de educación superior de nivel universitario. En castellano le llamamos colegio a cualquier institución de educación no necesariamente superior. El Movimiento de las Iglesias de Cristo, aparte de tener "colleges," también tiene algunas universidades. Se les llama así porque cuentan con varias facultades o "colleges." También existen seminarios o escuelas de religión que sólo aceptan alumnos que ya tengan un título universitario (licenciatura o bachillerato), con el fin de otorgarles el grado de magister o doctorado.

La primera institución educacional del movimiento se fundó en 1836 y se llamó Bacon College. Era auspiciada por los hermanos de Kentucky. Walter Scott fue su primer presidente. Sin embargo, fue Alexander Campbell quien enfatizaría la importancia de la educación superior con curriculum cristiano. Hablando de los institutos él dijo:

Ellos crean a los hombres que serán los maestros de los demás, aquellos que usarán el púlpito, llenarán los pasillos de los congresos, los senadores, los jueces y los gobernantes de la tierra. ¿Queremos llenar estas altas posiciones solamente votando u orando por las personas? ¿Deberíamos escoger por medio del voto entre charlatanes, salteadores, curanderos y pretendientes de altos cargos? ¡Que no lo permita ni la razón ni la conciencia, ni el cielo!¹⁵

Su idea no era fundar una institución que sólo impartiera información intelectual, sino que también formara el carácter de los alumnos.

En todas partes existe una prontitud para reformar el credo más que el corazón; rectificando el entendimiento más que los afectos; exhibiendo postulados sanos más que vidas santas. Las buenas obras son mucho más deseadas que las buenas nociones.¹⁶

¹⁵ Garrett, 340, 341.

¹⁶ Cochran, 320.

En 1840 Campbell fundó el Bethany College en terrenos de su propiedad. Se dedicó de por vida a presidir la institución y a recolectar fondos para su desarrollo. Las clases comenzaron en octubre de 1841. "Queremos mil hombres en el campo del mundo y otro millar en la viña del Señor,"¹⁷ decía Campbell.

Muchos otros institutos se fueron fundando dentro del movimiento, algunos de ellos evolucionaron hasta llegar a ser universidades y otros sencillamente dejaron de existir. El Dr. Webb, en su libro *In Search of Christian Unity* (En Búsqueda de la Unidad Cristiana), agregó en el apéndice los nombres de todas las escuelas de educación superior afiliadas al movimiento. Los Discípulos de Cristo cuentan con veinticinco, las Iglesias de Cristo "a capella" con veintiocho y las Iglesias Cristianas (independientes) treinta y seis. En otro capítulo explicaremos las diferencias entre estos tres segmentos del movimiento.

Fieles a esta tradición de preparar gente de excelencia para servir mejor, las iglesias han apoyado con entusiasmo a los institutos bíblicos. La mayoría de estas instituciones, dentro de las Iglesias de Cristo (independientes), fueron creadas durante la Segunda Guerra Mundial o un poco después. El Colegio Bíblico de Eagle Pass, Texas, fue fundado en 1945 por el misionero Harland Cary y su esposa Frances. Este fue el primer instituto bíblico hispano del movimiento. Ha servido para preparar obreros cristianos, la mayoría mexicanos, para Latinoamérica.

VISITA A GRAN BRETAÑA

En mayo de 1847, Campbell zarpa desde el puerto de Nueva York rumbo a las Islas Británicas. Su visita fue de mucha satisfacción después de más de tres décadas de ausencia de su país natal. Predicó en las iglesias del movimiento que ya había alcanzado el viejo continente. También compartió con los bautistas y unitarios y otros grupos cristianos.

¹⁷ Robert Richardson, *Memoirs of Alexander Campbell*, (Indianapolis, In.: Religious Book Service, 1897. Vol. II), 591.

Visitó Francia, el país de su madre, y se admiró de la hermosura de París y sus obras de artes.

En aquel entonces Francia experimentaba con un nuevo tipo de monarquía; Luis Felipe la gobernaba, sin embargo la insurrección de 1848 lo destituyó. España tenía como reina a una niña de sólo 14 años: Isabel II. En el Vaticano ejercía como sumo pontífice Pío Nono, quien comenzó su magisterio dando muchas esperanzas de renovación, sin embargo se tornó muy reaccionario. Durante sus 39 años de pontificado, el más largo en la historia papal, se decretó la infalibilidad papal y la inmaculada concepción de la virgen. Al otro lado del Canal de la Mancha la reina Victoria llevaba nueve años en el trono y su país, junto a Alemania, se encontraba en plena revolución industrial. En ese año, 1847, en Inglaterra se aprobó una ley que prohibía a niños y mujeres trabajar más de diez horas en las fábricas. Por otro lado, en noviembre, se llevó a cabo en Londres el Congreso Internacional Socialista que encomendó a Carlos Marx y Federico Engels la edición del *Manifiesto Comunista* que fue impreso al año siguiente. En América, Estados Unidos anexaba a Nuevo México e invadía la ciudad de México. Los mormones fundaban la ciudad de Salt Lake y en California se iniciaba la "fiebre del oro."

En su visita por Europa, Campbell no dejó de visitar Escocia. Allí se encontró con la desagradable sorpresa de ser tachado como un defensor de la esclavitud y ser dueño de esclavos. Se defendió diciendo:

Me he opuesto a esta institución perversa como cualquier otro hombre, pero también me opongo a la fuerza y a la violencia. . . La esclavitud en América debe ser abolida, pero debe hacerse por medios pacíficos y legales, y puede hacerse si dejamos que la sabiduría de Dios entre en nuestras mentes y dirija los pensamientos.¹⁸

Su negativa a debatir el tema con un tal señor Robertson le ocasionó graves problemas. En Edinburgo existían tres

¹⁸ Cochran, 358.

ministros con el nombre de James Robertson, uno de ellos había insultado y deshonrado a su madre. Campbell se negó a debatir si ese era el tal. El señor Robertson, ofendido, se querelló judicialmente contra Campbell y éste, pudiendo haber quedado libre bajo fianza, se negó a hacerlo pues ya era la tercera ocasión que pastores se querellaban en su contra. El quería dejar un testimonio de inocencia con su encarcelamiento hasta que la corte lo absolviera. Así ocurrió después de haber pasado diez días en una fría celda en Glasgow. Su visita a Irlanda, su tierra natal, fue de sólo seis días. De allí retornó a América cruzando el océano en dos semanas, lo que treinta y ocho años antes le había consumido cincuenta y cuatro días.

A su llegada a Boston recibió una carta con la desgraciada noticia de la muerte de su hijo Wickliffe. Algunos historiadores manifiestan que desde entonces Alexander Campbell no fue el mismo. En una carta escrita a un amigo, Campbell confiesa: "He sufrido mucho por la pérdida de mis hijas, pero la última pérdida, tan inesperada, me ha oprimido más que cualquier prueba que haya pasado."¹⁹

EL MOVIMIENTO SE ORGANIZA

No hay duda de la innegable calidad de líder que ostentaba Alexander Campbell dentro del movimiento. Desde Betania, con sus publicaciones y su influencia en el Colegio, era considerado como la voz de autoridad en muchas materias. Campbell estaba a favor de la cooperación entre las iglesias para llevar a cabo empresas de mayor envergadura. Sin embargo, David S. Burnet (1808-1867) fue el máximo promotor de estas organizaciones. Brillante líder y predicador, era pastor en la ciudad de Cincinnati y provenía de una familia muy influyente y acomodada. Su desenvolvimiento dentro de la Reforma del siglo XIX provocó una crisis que no sólo involucraba a dos grandes personalidades, Campbell y Burnet, sino a dos grandes ejes de poder: Betania y Cincinnati. De no haber fallecido sólo meses después de

¹⁹ Richardson, 575.

Campbell, Burnet habría pasado a la historia como el sucesor de Campbell.

Burnet fundó en 1845 una Sociedad Bíblica con las iglesias de Cincinnati. Más tarde fundó la Sociedad de la Escuela Dominical y Tratados. Campbell no prestó apoyo a estas organizaciones, pues su meta era que las iglesias sostuvieran con sus fondos a Bethany College y no a otras entidades. Aun así, dio su anuencia para organizar la primera Convención General de las Iglesias Cristianas de los Estados Unidos de América, que se llevó a cabo en la ciudad de Cincinnati en noviembre de 1849. Asistieron representantes de 100 iglesias. La Convención determinó organizar la Sociedad Misionera.

SOCIEDAD MISIONERA

La labor misionera moderna está condicionada a diversos factores. Por ejemplo, en nuestra era se consideran factores sociales, económicos o políticos para evaluar el envío de misioneros. Se toma en cuenta la caída del comunismo y el fin de la guerra fría, se evalúa el avance del islamismo y su amenaza fundamentalista; también se considera el nuevo orden económico mundial predominante, etc.

Al ver la situación política y económica de los Estados Unidos a mediados del siglo XIX, nos damos cuenta que la esclavitud era el tema predominante. Así como hoy las diversas iglesias cristianas toman partido por una u otra corriente económica, o eligen seguir la opción por los pobres, así también el Movimiento de Reforma estaba constituido por varias corrientes de pensamiento: unos a favor de la esclavitud, otros en contra. Que no se analice el tema en términos maniqueístas, pues en cada propuesta había diferentes matices.

Es digno de notar que esta variedad de posiciones no fue un obstáculo para la unidad de los discípulos, de hecho, el primer misionero que la Sociedad comisionó fue el doctor James Barclay, quien fue destinado a Jerusalén y, curiosamente, era propietario de esclavos. El segundo misionero, J. O. Beardslee, enviado a Jamaica, era un abolicionista. Y el

tercero, Alexander Cross, fue un esclavo que la misma sociedad compró, educó y envió a Liberia, un país africano fundado con el fin de recibir a los esclavos de América.²⁰

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE SU MINISTERIO

Un triste episodio ocurrió en la madrugada del 10 de diciembre de 1857. El Bethany College se redujo a cenizas tras un voraz incendio. Campbell no se dejó llevar por el pesimismo, sino que pidió autorización a sus síndicos para recolectar 50.000 dólares e iniciar la reconstrucción. El nuevo edificio, de estilo gótico, refleja la influencia de la universidad de Glasgow donde él estudió de joven. La construcción esta vez se hizo de ladrillos y piedras, a prueba de fuego y en un sitio más visible.

Alexander continuó por varios años sus giras de visita a las iglesias y la recolección de fondos para el Bethany College. Su área de influencia fue cada vez mayor. A medida que los años pasaban era considerado como uno de los líderes cristianos más prominentes de su época. A sus discursos acudía gente de toda clase a escuchar sermones que, por lo general, duraban una hora y media. Aunque no era de un estilo emocional ni exagerado en sus movimientos, la gente se dejaba llevar por su brillante razonamiento y una manera novedosa de predicar la Palabra.

En una ocasión fue invitado a la Casa Blanca a departir con el presidente Buchanan y a predicar un sermón ante el Senado. En 1861, Abraham Lincoln sucedió a Buchanan, en el umbral de la época más triste de la historia estadounidense. En febrero de ese año los estados sureños decidieron separarse de la Unión Americana y eligieron como presidente a Jefferson Davis, comenzando así la Guerra de Secesión. Tanto Davis como Lincoln tenían cierto contacto con los reformadores. Davis, proviniendo de una familia bautista, apoyaba el movimiento; de hecho, su sobrino William Stamps fue estudiante del Bethany College. Por su

²⁰ Garrett, 435.

parte, el presidente Lincoln, un bautista, fue bautizado por los discípulos y su padre era miembro de la Iglesia Cristiana en Charleston, Illinois.

La Guerra Civil, que duró desde 1861 al 1865, tuvo su origen en la secesión. Abraham Lincoln, como presidente, tenía el deber de mantener unidos los estados que formaban la nación. El se había comprometido a respetar los estados sureños que persistían en mantener la esclavitud, pero no podía aceptar la división de la nación.

Fue una guerra terrible y muy triste, especialmente para las iglesias que tenían fieles en ambos bandos. Este conflicto cobró la vida de 600.000 personas.

Alexander Campbell, debido a la dificultad de viajar en tiempos de guerra, tuvo que restringir sus giras de visita a las iglesias y recluirse en su querida Betania.

Walter Scott, otro de los líderes, falleció en 1861. Thomas Campbell había partido para estar con el Señor en 1854, Barton Stone en 1845, de tal manera que él era el único de los grandes pioneros de la Reforma del siglo XIX, que vivía.

Su declinación física y mental le privó de sufrir los dolores de la guerra. Hizo algunos cortos viajes, según su salud le permitía, y disfrutó la visita de una gran cantidad de personas que acudían con frecuencia al hogar de Betania para gozar de su compañía.

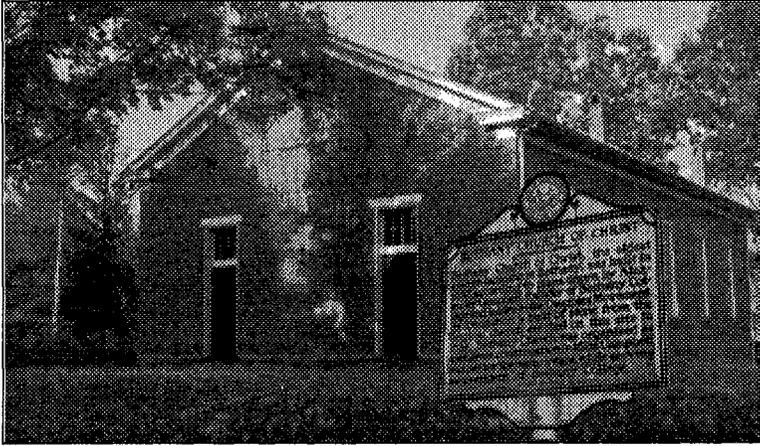
Falleció el 4 de marzo de 1866, a la edad de 78 años.

La Guerra Civil había terminado diez meses antes. Maximiliano y Carlota gobernaban en México como emperadores. El papa Pío Nono condenaba el liberalismo, el socialismo y el racionalismo en su Sillabus Errorum, y las iglesias de la Reforma Presente entraban a una etapa totalmente nueva y decisiva.

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE ALEXANDER CAMPBELL

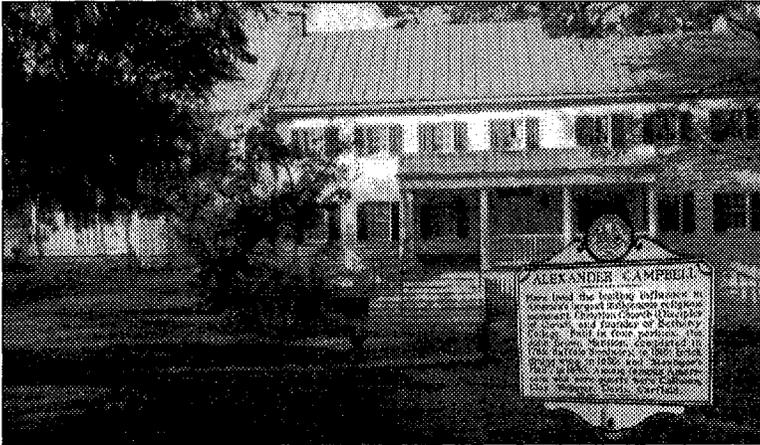
- 1788 Nace en Irlanda.
- 1807 Su padre viaja a América, y él queda encargado de la escuela.
- 1808 En su intento por cruzar el Atlántico, el barco naufraga.

- Estudia en la Universidad de Glasgow.
- 1809 Viaja a América.
- 1810 Predica su primer sermón.
- 1811 Contrae matrimonio con Margaret Browne.
Es bautizado junto a su esposa y sus padres.
Se hace ciudadano de los Estados Unidos.
- 1812 Es ordenado al ministerio cristiano.
- 1816 Predica su famoso sermón *Acerca de la Ley*.
- 1818 Funda el Seminario Buffalo.
- 1820 Debate con Walker.
- 1823 Inicia la publicación del periódico *El Cristiano Bautista*.
- 1826 Publica la traducción del Nuevo Testamento:
Los Oráculos Vivientes.
- 1827 Fallece Margaret dejándole cinco hijas.
- 1828 Debate con MacCalla.
Contrae matrimonio con Selina Bakewell.
- 1829 Debate con Owen. Asiste a la Asamblea Constitucional de Virginia.
- 1830 Rompe relaciones con los bautistas.
Inicia la publicación del periódico *The Millennial Harbinger*.
Rigdon deserta del Movimiento y se une a Joseph Smith.
- 1832 Unión de los discípulos y los cristianos.
- 1836 Publica *El Sistema Cristiano*.
- 1837 Debate con el obispo católico Purcell.
- 1840 Funda el Bethany College.
- 1843 Debate con Rice.
- 1845 Fallece Barton Stone.
- 1847 Viaja a Europa.
- 1849 Primera Convención de los discípulos de Cristo.
- 1854 Fallece su padre.
- 1857 Se incendia el Bethany College.
- 1861 Se inicia la Guerra de Secesión.
Fallece Walter Scott.
- 1866 Fallece Alexander Campbell a la edad de 78 años.



Iglesia de Cristo en Betania

La Iglesia de Cristo en Betania, el templo más antiguo en Betania, se construyó en 1852 basado en los planos de Alexander Campbell, fundador del Bethany College y líder del Movimiento de los Discípulos. El fundamento del edificio fue construido con piedras del templo original (1832). La Iglesia de Betania se inició como una congregación independiente en 1829. Campbell fue su pastor por varios años mientras servía como presidente del Bethany College.



Mansión de Alexander Campbell

Aquí vivió la persona más influyente en el grupo religioso más grande originado en América, La Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) y también fundador del Bethany College. Esta casa fue construida en cuatro períodos: La mansión de John Brown, terminada en 1793; el Seminario Búfalo, en 1819; comedor de ladrillo, en 1836; y el salón para visitas en 1840. Entre los americanos famosos que visitaron esta casa se encuentran Calhoun, Clay, Webster, Davis, Garfield.

CAPÍTULO 4

OTROS REFORMADORES

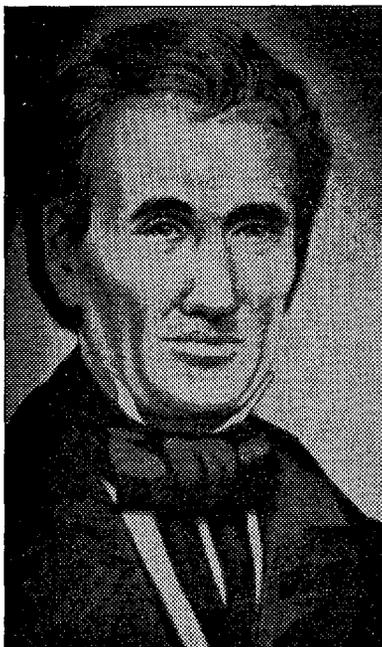
Uno de los cambios más revolucionarios que se ha experimentado en la iglesia hoy en día, es la nueva comprensión del Señorío de Cristo. No siendo una doctrina nueva, ha proporcionado mucha bendición al cuerpo de Cristo. Proclamar a Jesucristo como Señor, en vez de presentarlo como "el Salvador Personal" (cuya frase no aparece en la Biblia), ha revolucionado los pensamientos. Mucha gente acostumbrada al término "Salvador Personal," percibió en la predicación del "Señorío de Cristo" una amenaza, sin serlo.

Algo similar aconteció en la historia de la Reforma del siglo XIX, cuando se comenzó a predicar el evangelio de una forma totalmente novedosa. La costumbre de aquel entonces, era predicar presentando los horrores del infierno, lo destructivo del pecado, la maldad del hombre, la ira de Dios y la imposibilidad del ser humano de alcanzar salvación por sí mismo. Luego se presentaba el mensaje del amor de Dios en Cristo, su muerte expiatoria y la aceptación de esta salvación. El que aceptaba el mensaje se esperaba que "agonizara," literalmente, arrodillado en la "banca del penitente" rogando a Dios misericordia y salvación. Esta angustia podía durar horas, hasta que el sujeto recibía la "seguridad del perdón," o sea, el momento en que Dios le otorgaba el don de la fe salvadora. Obviamente este proceso se prestaba a la manipulación de predicadores de avivamiento en que las emociones primaban sobre el conocimiento. El que no recibía la "seguri-

dad del perdón” no era salvo, o elegido por Dios. Fue en este contexto donde Walter Scott surgió como un innovador de la proclama cristiana y se le llamaba “La Voz del Oráculo de Oro” y a su sistema se le llamó “el nuevo evangelismo.”

WALTER SCOTT

Nació en Escocia en 1796¹ en una familia presbiteriana muy devota. Cursó estudios en la Universidad de Edinburgo. Viajó a radicarse a Nueva York en 1818 y allí trabajó como maestro de los idiomas latín y griego en una academia de Long Island. Sin embargo, atraído por el promisorio oeste, abandonó las costas del Atlántico rumbo al interior del país. En Pittsburgh, Pennsylvania, se empleó en la academia del señor Forrester, un hermano bautista, cuya devoción influyó de tal manera en Scott, que se convirtió en un aplicado estudiante de la Biblia. Conoció a Alexander Campbell en 1821. Scott



Walter Scott (1796-1861)

tenía 25 años y Campbell 33. A partir de entonces nació una amistad que los unió por toda la vida. Esta relación lo llevó a ser parte del grupo de los cuatro grandes del movimiento, junto a Barton Stone y los Campbell.

El tema único de Scott, basado en su estudio y en su afán de encontrar un común denominador que uniera a los cristianos era “Jesucristo, el Hijo del Dios Viviente.” Esta línea de pensamiento lo llevó a luchar por la restauración de

¹ De la misma familia de Sir Walter Scott (1771-1832), escritor de novelas históricas.

la proclamación del evangelio y de la iglesia del primer siglo bajo esta tremenda verdad.

Tras la muerte de Forrester tuvo que asumir el liderazgo de la Iglesia de Cristo de Pittsburgh que tenía estrechos vínculos con los Campbell. Alexander fue quien lo invitó a participar en la Convención Anual de la Asociación Bautista de Mahoney, a la cual pertenecía Campbell. Lo convenció a viajar con él a New Lisbon, Ohio. En dicha reunión se decidió designar a un evangelista de tiempo completo, ya que el número de adherentes iba decreciendo alarmantemente. Aunque había otros candidatos como Campbell y Rigdon, el comité eligió a Scott, decisión muy acertada, como veremos.

William Amend, un distinguido hermano presbiteriano, por años había querido bautizarse, pero para ello esperaba a un hombre que predicara el evangelio de la misma forma que lo hizo el apóstol Pedro. Cansado ya de escuchar a tanto predicador, Amend se acercó a escuchar a otro más, Walter Scott, quien no había tenido mucho éxito en sus reuniones previas y volvía a predicar en New Lisbon de donde lo habían mandado a evangelizar. Amend se sintió tan atraído por el sermón que, al momento del llamado, se puso en pie y aceptó ser bautizado de inmediato.

Para Amend fue como encontrar “el hombre” que buscaba, y para Scott fue descubrir “el método” correcto de predicar el evangelio. La fecha histórica fue el 18 de noviembre de 1827. Las invitaciones para predicar aumentaron considerablemente. La gente prestaba sus casas o sus graneros para realizar reuniones de evangelización. En cada comunidad se fueron formando nuevas iglesias. Scott tenía la costumbre de acercarse a las escuelas en cada pueblo para preguntarle a los niños si deseaban aprender un ejercicio con los cinco dedos:

Levanten su mano izquierda. Ahora comiencen con el pulgar y repitan conmigo: fe, arrepentimiento, bautismo, remisión de pecados y el don del Espíritu Santo. Eso les ocupa sus cinco dedos.²

² James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 103.

Luego los hacía repetir una y otra vez. Una vez aprendido el ejercicio los mandaba a sus casas a decirle a sus padres que un predicador estaría hablando esa noche en el pueblo acerca de los "cinco deditos."

Campbell, cuya fama radica en su racionalismo y medida, en una ocasión, escuchando predicar a Scott, se puso de pie y en medio de la congregación gritó alabanzas al Señor.

Durante un año de predicación, la membresía de las iglesias de la Asociación Mahoney se había duplicado y seis nuevas iglesias se habían formado. En 1830, más de mil nuevos convertidos engrosaban las filas de los reformadores. Debido a los ataques de la Asociación Redstone y también a la convicción de Scott acerca de la ilegitimidad de dichas asociaciones, se propuso la disolución del organismo. Baxter, biógrafo de Scott, cataloga este acontecimiento como la liberación de los discípulos del último vestigio de autoridad humana, y la ubicación de estos bajo Jesucristo con su Palabra como guía.³

Scott se radicó cerca de Cincinnati en 1823 para tener un radio más amplio de movilidad. Editó el periódico *The Evangelist* hasta 1838. En 1836 fue elegido presidente del Bacon College en Georgetown, Kentucky, el primer colegio fundado por los discípulos. En 1844 se cambió a Pittsburgh en donde publicó otro periódico, *The Protestant Unionist* (El Protestante por la Unidad). En 1849 asistió a la primera Convención Misionera y fue elegido tercer vicepresidente. Al tiempo después se mudó a Kentucky falleciendo el 23 de abril de 1861.

A su partida, Alexander Campbell escribió de él:

Le conocí bien y por largo tiempo. Le amé mucho. Puede que no hayamos estado de acuerdo en todo, pero nunca nos amamos menos porque no concordáramos en los detalles.

³ Citado por Henry E. Webb, *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1990), 140.

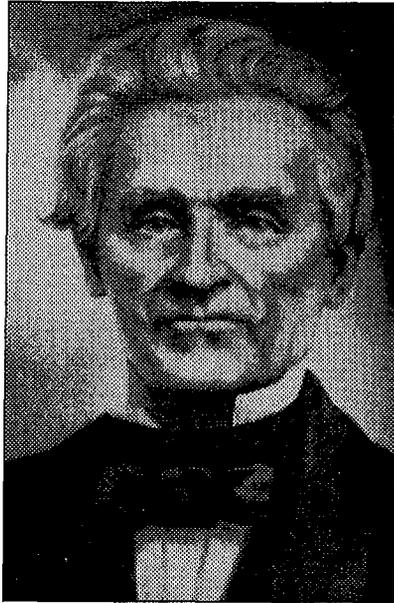
A través de los ojos de la fe y la esperanza, espero verle en el seno de Abraham. . . (Scott), junto a mi padre, fue mi más cordial e infatigable compañero de trabajo en el origen y progreso de la presente reforma.⁴

“RACCOON” JOHN SMITH

Provenía de una humilde familia bautista ultra calvinista. Desde joven vivió muy afectado por el hecho de no experimentar la fe salvadora, es decir, alguna señal sobrenatural de su conversión. Nació en el estado de Tennessee, en el condado Sullivan, el 15 de octubre de 1748. El es la imagen más típica del hombre de la frontera. Su sobrenombre “Raccoon” (mapache) se debía a su estrecho contacto con la naturaleza y a usar un gorro de piel de este animal.

Se casó en 1806, y su sueño de joven era hacerse rico como dueño de grandes extensiones de tierra. Su ambición lo llevó a radicarse en Huntsville, Alabama. Allí se desarrolló como granjero y predicador a la vez. Su manera de predicar era muy llamativa e inteligente.

El gran golpe de su vida lo sufrió a los 32 años cuando, en enero de 1815, mientras predicaba en los alrededores, su cabaña se incendió falleciendo en la tragedia sus dos hijos menores. John Smith se atormentaba mucho pensando que si sus hijos fallecidos no



Raccoon John Smith (1784-1868)

⁴ Leroy Garrett, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 206.

habían sido elegidos por Dios, entonces estarían en el infierno. Su dolor se acrecentó tras el fallecimiento de su esposa y luego él mismo estuvo a las puertas de la muerte tras una grave enfermedad (neumonía).

Derrotado y deprimido volvió al valle de Stockton en Kentucky, donde al tiempo recobró el ánimo, se casó nuevamente en 1816 y retomó su ministerio. Su mensaje no estaba exento de una profunda confusión que manaba del calvinismo rígido. Por aquel entonces recibió una copia del periódico *The Christian Baptist* (El Cristiano Bautista). Fue para él como una nueva revelación. Se dio cuenta de que uno podía llegar a ser cristiano sin pertenecer a una secta religiosa en particular. Toda esta nueva información la fue comparando con su propia experiencia y supo que era verdadera. En 1824 Campbell vino desde Virginia a visitar las iglesias de Kentucky, Smith tuvo la oportunidad de conocerlo y oírlo. El sermón que escuchó de Campbell duró dos horas y media, lo que a Scott le parecieron treinta minutos. Desde entonces se convirtió en un ferviente promotor de la reforma. Su don de evangelista lo llevó a bautizar multitudes y a animar a la gente a organizar sus propias comunidades cristianas independientes.

Conoció a Barton Stone, y junto a otros dos líderes: John T. Johnson y John Rogers, organizaron en Kentucky la histórica unión entre los discípulos y los cristianos, liderados por Campbell y Stone. En noviembre de 1831 acordaron la solemne unión de ambos grupos. Luego, del 23 al 26 de diciembre tuvieron tres días de festival de unidad en Georgetown, siguiendo con otros tres días, del 30 de diciembre al 2 de enero, en Lexington. De allí en adelante Racoon John Smith y John Rogers fueron enviados a visitar juntos las iglesias, Smith en representación de los reformadores o discípulos de Virginia y Rogers en representación de los cristianos de Kentucky. En las diversas localidades informaron y llevaron a cabo la unidad en términos prácticos.

Hoy en la ciudad de Lexington existen por lo menos catorce Iglesias Cristianas (independientes) con una membresía de casi diez mil miembros. De hecho, una de las iglesias más grandes del Movimiento de Restauración se encuentra en este estado,

en la ciudad de Louisville. Southeast Christian Church aparece en la Guía de los Ministerios con 8.500 miembros.⁵

John Rogers fue bautizado por Stone en 1818 y predicó el evangelio durante 40 años en Kentucky. Viajó a caballo junto a Smith visitando las iglesias y consolidando la unión establecida en Lexington. Ambos asistieron a la convención general realizada en Cincinnati en 1866, año en que falleció Alexander Campbell.

Smith murió en Missouri el 26 de febrero de 1868, a la edad de 83 años, y fue sepultado en Sommerset, Kentucky. Poseía un gran sentido del humor que, seguramente, equilibró la vida tan trágica que vivió. Al referirse a la unión de los cristianos, sus palabras hasta hoy suenan con fuerza:

Ya no seamos más campbelitas o stonianos, de luz nueva o de vieja luz, o de ninguna clase de luz, sino que vengamos a la Biblia, y solamente a la Biblia, como el único libro en el mundo que nos puede dar toda la Luz que necesitamos.⁶

LOS EDITORES-OBISPOS

Un historiador de los discípulos de Cristo ha dicho que los discípulos no tienen obispos, sino editores.⁷ El estilo de gobierno de las Iglesias de Cristo no admite una jerarquía extra local, de tal manera que los términos “obispos, supervisores o superintendentes” son desconocidos en nuestro medio. Siendo que la palabra obispo es usada en el Nuevo Testamento, la entendemos en su sentido original de un anciano o pastor que vela por los demás, y no en el sentido distorsionado de hoy que le confiere al obispo una autoridad sobre varias iglesias. Aún así, los hermanos buscaban una guía clara, una palabra orientadora para su quehacer de iglesia. Fue así que los periódicos cristianos llegaron a ser de tal importancia que los editores alcanzaron una tremenda influencia en el movimiento.

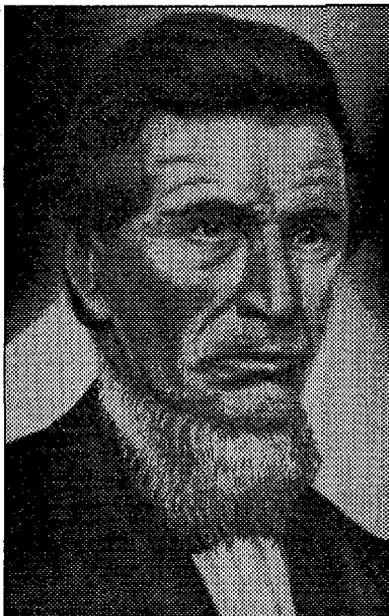
⁵ *Directory of the Ministry*, 1994, 115.

⁶ Garrett, 280.

⁷ Murch, 147.

Ya vimos el caso de Alexander Campbell con su gran ascendencia sobre el resto de las iglesias a través del *Christian Baptist* primero, y el *Millennial Harbinger* (El Heraldo del Milenio) después. Barton Stone hizo escuchar su voz a través del *Christian Messenger* (El Mensajero Cristiano) (1832-1834). Scott y Johnson editaron *The Christian* en 1837. En esa primera época del movimiento surgieron más de 15 periódicos que tuvieron corta duración. Estas revistas eran de propiedad privada, y aunque hubo un intento de crear un comité general de publicaciones, este no prosperó y hasta el día de hoy las revistas y periódicos del movimiento son de propiedad y responsabilidad privada.

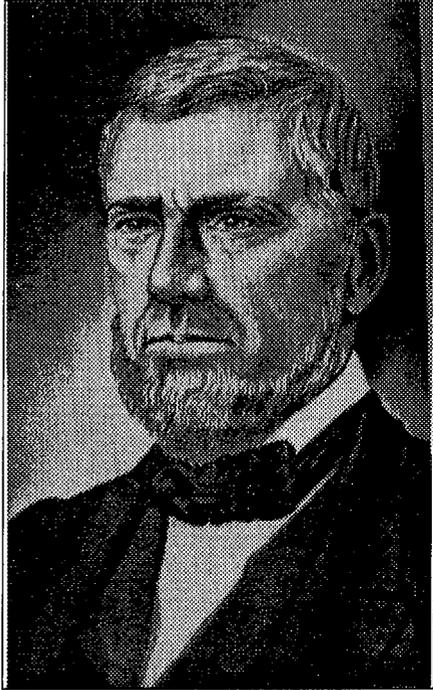
Otro editor de fama fue **Moses E. Lard** (1818-1880). Nacido en extrema pobreza, su madre viuda tuvo que reparar a sus seis hijos para lograr su supervivencia. Aunque aprendió a leer a los 17 años, logró graduar con honores del Bethany College y se transformó en un excelente editor. Lard era un predicador brillante y un creador de historias como ninguno. Fundó el *Lard's Quarterly* (El Trimestral de Lard) en 1863, periódico que se caracterizaba por una marcada tendencia conservadora y bastante pesimista. En sus escritos condenó drásticamente a las iglesias que incluyeron el órgano en su adoración a Dios. El dijo que ningún predicador debería entrar a una iglesia en donde haya un órgano.⁸ La apreciación general de Lard es la de un profeta del radicalismo, literalismo y conservadurismo.



Moses E. Lard (1818-1880)

⁸ Garrett, 463.

Benjamín Franklin,⁹ nacido en Ohio en 1812, fundó el periódico más influyente después de la guerra civil dentro del movimiento, el *American Christian Review* (Revista Cristiana Americana), de publicación semanal. Franklin fue, en la segunda generación de líderes, uno de los más conocidos editores después de Campbell. Era un hombre proclive a la controversia; mantuvo 25 debates con diversos predicadores. Mantuvo bajo constante ataque a otros periódicos, especialmente el *Christian Standard* (La Norma Cristiana). Sus enemigos



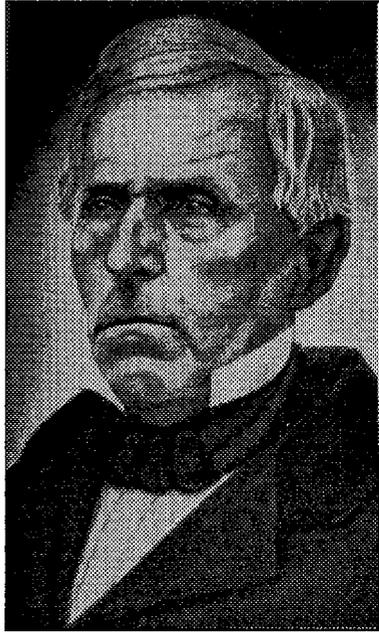
Benjamin Franklin (1812-1878)

eran todos aquellos que se oponían a su punto de vista conservador. Era contrario a los instrumentos musicales en la adoración, se oponía a las sociedades (aunque por doce años fue un fiel sostenedor de la Sociedad Misionera), por catalogarlas de antiescriturales, lo mismo que las escuelas dominicales. Fue un hombre irreprochable en su carácter e infatigable obrero del Señor, dispuesto al sacrificio por la causa que amaba.

“El príncipe del movimiento del sur” le llamaban a

⁹ Tenía el mismo nombre del estadista, científico, inventor y escritor del siglo XVIII (1706-1790).

Tolbert Fanning. Nació en Tennessee en 1810. A los 17 años se convirtió y comenzó su carrera de predicador. Fue un efectivo evangelista bautizando cientos de personas en Tennessee, Alabama y Missouri, y en cada lugar fundaba Iglesias de Cristo. Hizo de Nashville su centro de operaciones y allí fundó la revista *The Christian Review* (La Revista Cristiana) en 1844 y luego en 1855 *The Gospel Advocate* (El Defensor del Evangelio), la revista más antigua que hoy se mantiene en circulación. También en 1844 fundó en Nashville el



Tolbert Fanning (1810-1874)

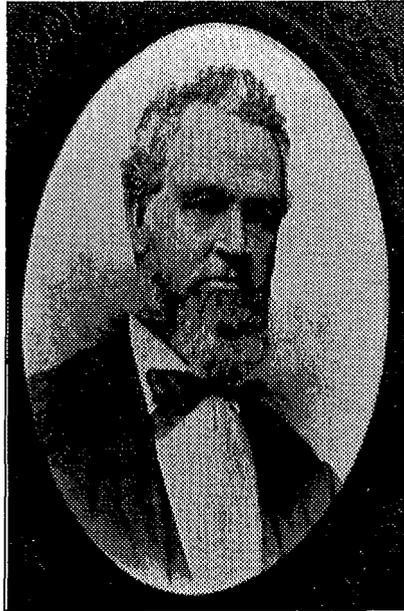
Franklin College. La Iglesia de Cristo en Nashville llegó a ser una iglesia muy poderosa. Su membresía era de 500 personas y mantenía un instituto bíblico, un programa de ayuda a los pobres, se dirigía por un cuerpo de ancianos muy capaces y no necesitaba del ministerio de un pastor profesional. Además mandaba evangelistas a diversos lugares. Pero tuvo una desagradable experiencia cuando contrataron a Jesse Ferguson como primer pastor. Este hermano se desvió de la fe hasta el punto de reconocer que tenía comunicación con los muertos y sostener la idea de una segunda oportunidad de salvación post mortem. Esta triste desilusión afirmó más en su argumento a aquellos que se oponían a la contratación de un pastor para las iglesias.

ISAAC ERRETT

Isaac Errett nació en Nueva York el 2 de enero de 1820. Su padre, Henry Errett, pastor de una iglesia en Nueva York, era un fiel simpatizante de la reforma. En el este del país él era un arduo contendor contra el sectarismo y, al igual que Campbell y Stone, Henry Errett luchaba en otro sector del país por reformar la iglesia del Señor.

Isaac creció en una familia de seis hermanos. A los cinco años de edad perdió a su padre, y a los diez años terminó su escuela primaria. A los doce se hizo miembro de la iglesia en Pittsburgh. Cuando tenía diecisiete años comenzó a trabajar en una imprenta, desde ese momento decidió aprender el oficio de todo corazón. A los veinte años se casó con Harriet Reeder. En el año 1840 fue ordenado como evangelista de la iglesia. Después de servir como pastor por varios años en Pittsburgh, fue llamado a New Lisbon, Ohio en 1844. Esta era la iglesia en donde Walter Scott predicó su sermón que fue recibido por Mr. Amend, el primero que se bautizó de acuerdo a la "nueva evangelización." Allí predicó Errett durante cinco años haciéndose famoso por su habilidad oratoria. Luego sirvió en las iglesias de Bloomfield y Warren, Ohio. También ministró en Michigan y llegó a ser secretario de correspondencia de la Sociedad Misionera Cristiana Americana.

En 1857 escribió el libro *Walks Around Jerusalem* (Paseos alrededor de Jerusalén). Llegó a ser co-editor del *Millennial*



Isaac Errett (1820-1888)

Harbinger en 1861. Dos años más tarde escribió *A Synopsis of the Faith and Practice of the Church of Christ* (Una Sinopsis de la Fe y Práctica de la Iglesia de Cristo). Este documento es más conocido como *Nuestra Posición* y está traducido por el autor de este libro.¹⁰

En 1866 retornó a Ohio radicándose en Cleveland en donde se fue inclinando al trabajo de editor. Para entonces el periódico de Benjamín Franklin *The American Christian Review* era el de mayor éxito. Pero Errett, junto a otros, percibió la necesidad de un periódico de cultura superior y que representara en una forma más amplia las riquezas de Cristo. Un periódico que enfrentara todas las preguntas en un espíritu de búsqueda y tolerancia, sin rencor ni fanatismo, pero estrictamente apegado a la verdad.

Fue así como nació *The Christian Standard* (La Norma Cristiana). La mayor parte de los 25.000 dólares que necesitaba esta empresa fue aportada por los hermanos Phillips de Pennsylvania. Los Phillips son una acaudalada familia petrolera, dueños de "Phillips 66" y ha aportado monetariamente a muchas instituciones de nuestro movimiento, entre ellas la edificación del hermoso plantel de Emmanuel School of Religion. Otro de los fundadores del *Christian Standard* fue James Garfield (1831-1881), vigésimo presidente de los Estados Unidos que murió asesinado cuando cumplía su mandato. Estos, y otros más, amigos personales de Errett, encontraron en él la persona perfecta para ser el primer editor.¹¹

A Errett le tocó vivir un período muy crítico de la historia del movimiento; las diversas tendencias, conservadoras y progresistas, se estaban formando. De acuerdo a los más conservadores, Errett se levantó como el rival de Franklin Hooper, historiador de la Iglesia de Cristo (a capella) subraya el hecho de que un grupo de discípulos invitó a Errett a orga-

¹⁰ Documento contenido en: Fernando Soto Dupuy, *Historical Documents Advocating Christian Union*, by Charles A. Young, editor: *A Spanish Translation*, (M.A.R. Thesis, Emmanuel School of Religion, 1991), páginas 198-230.

¹¹ Esta información fue sacada de la fuente anterior.

nizar una segunda iglesia en Detroit, además de separar a las iglesias en líneas sociales, animó a las mujeres a participar en reuniones de oración, incluso a leer la biblia, cantar y orar en público.¹² Enfrentado ante la controversia del uso del instrumento, Errett fue tolerante y trató siempre de mantener la unidad del movimiento. Su gran influencia logró mantener a los discípulos unidos, a pesar de la amarga oposición de Franklin quien catalogaba a Isaac Errett como el anti Cristo y a los hogares donde se encontrara el *Christian Standard* como casas de herejes. Errett, mientras tanto escribía:

Que el lazo de unión entre los bautizados sea el carácter cristiano, en vez de la ortodoxia; el correcto hacer en vez del correcto pensar; y, sin tomar en cuenta los secos preceptos, que se reconozca la libertad de cada uno, sin buscar imponer limitaciones en los hermanos, fuera de la imposición de la ley del amor.¹³

Garrison y De Groot llegaron a decir que Isaac Errett y su *Christian Standard*, habían evitado que el movimiento se transformara en una "secta fisípara" (que se reproduce por división) de legalistas discordantes.¹⁴ Errett falleció en 1888.

¹² Robert E. Hopper, *A Distinct People: A History of the Church of Christ in the 20th Century*, (West Monroe, La. :Howard Publishing Company, 1993), 14.

¹³ Garrett, 484.

¹⁴ Citado por Garrett, 485.

CAPÍTULO 5

LAS DOS DIVISIONES

Resulta casi irrisorio pensar que un movimiento que comenzó en el siglo XIX con la intención de derribar toda barrera sectaria y denominacional, hoy se caracterice por presentarse ante la cristiandad en tres envases diferentes.

Desgraciadamente cualquier movimiento que el Señor use en esta tierra ha de ser administrado por manos humanas, y pocas veces la visión original puede transmitirse a las generaciones siguientes en su totalidad. No podremos levantar la bandera de la unidad a menos que el Espíritu Santo renueve, en la mente de cada uno, los ideales y principios que los reformadores del siglo XIX nos inculcaron. Gracias a Dios que hoy el tema de la unidad es aceptado por todo cristiano bien nacido. Muchos se dan cuenta de lo imperioso que es levantar a Cristo en nuestra sociedad cumpliendo su oración de que "sean uno para que el mundo crea que tú me enviaste." No estamos solos en esta lucha, de partida, Cristo ha orado por esto y hay millones que dicen amén a esa oración.

Son tres los grupos religiosos que hoy encarnan el sentir de la Reforma del siglo XIX. En estricto orden histórico serían la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), la Iglesia de Cristo (a capella), y la Iglesia Cristiana o Iglesias de Cristo (independientes).

Trataremos de entender a la luz de la historia estadounidense, de la segunda mitad del siglo XIX, cómo se llegó a la condición actual.

La primera mala semilla que fue sembrada entre las iglesias fue la controversia. Si bien es cierto uno de los lemas era el de mantener libertad en las opiniones, sin embargo, como cualquier otro movimiento nuevo dentro de la iglesia, tuvieron que dar cabida al análisis de conceptos y a discusiones que no siempre llevaron a la tolerancia. Los editores-obispos fueron personajes decisivos en el ámbito de la controversia. Ellos, por ser tan oídos, eran determinantes en sus opiniones y la gente se identificaba apoyando a unos u otros. Lo triste de esta historia ha sido que las divisiones se han fundamentado más en la forma de hacer las cosas, o sea los métodos, que en los conceptos teológicos.

Una de las primeras controversias surgió a raíz de la creación de sociedades entre las iglesias. Los reformadores desde un principio consideraron antibíblica la formación de denominaciones con una jerarquía dominante sobre las iglesias locales y, además, tuvieron amargas experiencias con la inflexibilidad de dichas instituciones. Sin embargo, la cooperación entre las iglesias se fue dando de una forma natural. En cada estado se fueron organizando reuniones masivas para celebrar anualmente una conferencia con el fin de tener comunión y compartir información acerca de sus respectivas localidades y del avance de la obra. De estas convenciones surgieron evangelistas sostenidos por ofrendas de todos.

Alexander Campbell también apoyaba la cooperación entre iglesias; de hecho, él mismo usó este método para la recolección de fondos en la construcción del Bethany College.

Los primeros desacuerdos surgieron cuando David Burnet, de Cincinnati, comenzó a formalizar sociedades tales como la Sociedad Bíblica, la Sociedad de Tratados y Escuela Dominical, y finalmente la Sociedad Misionera. Algunos apoyaron este procedimiento como fue el caso de Tolbert Fanning, quien decía que ya que las Escrituras enseñan la cooperación entre iglesias, el juicio o la sabiduría humana debe dictar los métodos a usar.¹

¹ Leroy Garrett, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 313.

Es curioso notar que Franklin, un detractor de las sociedades, en un comienzo apoyó el establecimiento de éstas diciendo que no había nada anti bíblico en la creación de sociedades, como tampoco lo había en la construcción de edificios de reunión para la iglesia, o en la traducción de la Biblia al inglés; todo esto ayudaba a la extensión del reino. No obstante, Franklin tuvo un espectacular vuelco ideológico y se transformó en un ferviente opositor de las sociedades alegando que ellas se imponían sobre la libertad de las iglesias locales.²

El argumento más usado en contra de la formación de sociedades era que no existía un apoyo bíblico para ello con un explícito "así dice el Señor." Otras materias de controversia surgieron, tales como la comunión y la membresía abierta o cerrada, de la que hablaremos luego.

Los Estados Unidos tenían una característica muy particular que, a mi entender, puede ser el origen histórico de las divisiones en el movimiento: la diferencia que existe entre el norte y el sur. El norte siempre fue progresista, industrializado y económicamente más solvente. El sur era agrícola, tradicional y dependiente de los recursos económicos y tecnológicos del norte. Terminada la Guerra de Secesión en 1865, el sur quedó muy empobrecido y resentido contra sus hermanos del norte. Fue así que, debido a la afluencia de recursos, las iglesias del norte pudieron construir bellos locales de reunión a los que incorporaron órganos. También, debido a su prosperidad, se permitieron contratar pastores con buena preparación académica y bíblica para trabajar de tiempo completo en el ministerio cristiano. Las iglesias del sur y de la frontera, en cambio, tenían a un anciano como predicador dominical al cual apoyaban monetariamente poco o nada. Este trasfondo nos explica la controversia suscitada en varias áreas: el uso de instrumentos musicales en la adoración, la construcción de "templos," la creación de institutos bíblicos, la contratación de un pastor, etc. Los bandos

² Ibid, 481.

a favor y en contra se fueron apasionando cada vez más y las heridas se fueron creando irremediabilmente.

Sin duda el desacuerdo que más ha marcado al Movimiento de Reforma del siglo XIX es el relativo a los instrumentos musicales. Las iglesias de la frontera no contaban con órganos, ellos no eran lo adecuado para ser cargado en una diligencia, pero a medida que el ferrocarril llegó más allá de las Montañas Apalaches se pudieron trasladar grandes muebles y mercancías, entre ellos pequeños órganos manuales y armonios. Un historiador plantea que la controversia acerca del instrumento surgió en 1823, pero no tomó auge hasta medio siglo después. El Dr. L. L. Pinkerton, pastor de la iglesia en Midway, Kentucky, fue el primero en introducir el instrumento musical en la adoración en 1859. Este órgano no duró mucho tiempo en la iglesia, pues un anciano le ordenó a su esclavo que robara el órgano y lo escondiera en el granero. Hoy, ese mismo instrumento está en exhibición en el Midway College (discípulos), Kentucky, como un triste recordatorio del comienzo de una amarga controversia que nos dividió.³

Hubo algunos que prohibieron la comunión con aquellos que incorporaran el órgano en las iglesias. Moses E. Lard estableció tres reglas en relación a este tema:

1. Ningún predicador debe entrar en una iglesia en donde haya un órgano.
2. Nadie debe presentarse con una carta de traslado a una iglesia que use el órgano, porque es mejor vivir sin iglesia que meterse en una pocilga.
3. Cuando en una iglesia se introduzca el uso de un órgano, los que se oponen deberían hacerlo gentilmente, si no les oyeren deben abandonar la iglesia sin ni siquiera pedir una carta de traslado.⁴

³ Ibid, 462.

⁴ Ibid, 467.

Otros, como Isaac Errett, insistieron en que el asunto era sólo de opinión y no de fe, y que nadie tenía el derecho, por ningún bando, de considerarlo una prueba de comunión.

Esta materia ha preocupado a todas las ramas del cristianismo. Zuinglio y Calvino eran anti-instrumentales. Los puritanos también sufrieron esta controversia, lo mismo que los metodistas y presbiterianos (entre estos últimos algunos insistían en que la única forma legítima de adorar era por medio de los salmos en la antigua versión métrica inglesa).

Los metodistas y bautistas ya se habían dividido antes de la guerra civil por razones políticas en cuanto a la esclavitud, es por eso que tenemos a los bautistas del sur y a los del norte. Los discípulos, sin embargo, fueron capaces de mantener la unidad a pesar de lo que dividió a las grandes denominaciones. Pero después de la guerra, las controversias surgieron con más fuerza llevándoles a la división. El momento más triste de la Reforma del siglo XIX se vivió en la última mitad de ese siglo y se repetirá cada vez que, entre nosotros, alguien piense que la división es la única manera de zanjar una controversia.

LA IGLESIA DE CRISTO (A capella)

No existe una fecha exacta para determinar el momento en que este segmento llegó a ser un grupo distinto. Ya se dijo que las iglesias del sur de los Estados Unidos tenían cierta proclividad al conservadurismo y, debido a la economía después de la guerra eran más sobrias y rurales. Sin embargo, una de las voces más fuertes se levantó en el norte. Daniel Sommer (1850-1940), estudiante del Bethany College, fue aconsejado por Benjamín Franklin para tomar el lugar después de él y ocupar el terreno más radical posible y oponerse a todas las desviaciones a medida que éstas surjan.⁵ Sommer dedicó su vida a atacar, en forma agresiva,

⁵ Ibid, 590.

toda innovación. Como "obispo-editor" a cargo del *American Christian Review* tuvo gran influencia sobre algunas iglesias. Se escogió el lugar de Sand Creek en Illinois para realizar una conferencia decisiva en relación a la Iglesia de Cristo. Peter Warren escribió un documento llamado *Discurso y Declaración* el cual condenaba a todas las congregaciones que habían introducido innovaciones o "abominaciones," como ellos les llamaban, tales como coros, sociedades, pastores de tiempo completo, etc. Pedían la excomunión de aquellos que no se arrepentían de sus abominaciones. Pensaban que así como la *Declaración y Discurso* de Thomas Campbell había dado inicio al movimiento, el *Discurso y la Declaración* lo salvaría. Este triste episodio ocurrió el 18 de agosto de 1889.

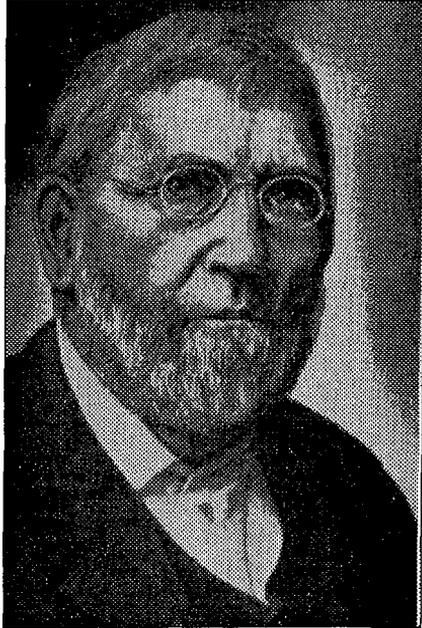


Daniel Sommer (1850-1940)

En el sur de los Estados Unidos muchos apoyaron esta condena, quizás no con el fervor que Sommer esperaba. La fecha que algunos aceptan como la formalización de esta división en el sur es octubre de 1891. Fue entonces cuando en Tennessee se organizó una asociación estatal misionera con la oposición de las iglesias anti-sociedad que se dividieron de una iglesia en Nashville y fundaron otra. Lo mismo pasó en 1897 cuando en Chatanooga un grupo anti-instrumental se separó de la iglesia y formó un grupo aparte. Esto se fue repitiendo en diversas localidades. El editor del *Gospel Advocate* durante 46 años, David Lipscomb, fue el personaje

clave de esta división en el sur. Se dice que la Iglesia de Cristo "anti"⁶ tiene dos padres, uno en el norte y otro en el sur: Daniel Sommer y David Lipscomb. No fue sino hasta 1906 que este grupo de iglesias hizo una petición formal al gobierno de los Estados Unidos para no ser incluidos en el censo de la nación junto a los discípulos de Cristo. Desde entonces figuran como una iglesia distinta llamada "Iglesia de Cristo."

Las diferencias con las otras ramas del movimiento son varias, comenzando con la más conocida que es la negativa a usar instrumentos musicales en la adoración. El asunto más serio fue la oposición a las sociedades misioneras. Otras materias fueron la contratación de un pastor, el abandono que algunas iglesias fueron haciendo del copón para la santa cena reemplazándolo por copitas individuales y la creación de escuelas dominicales. Todo esto era considerado innovación sin el apoyo del



David Lipscomb (1831-1917)

Nuevo Testamento. La férrea oposición fue, desde un principio, una característica distintiva, pero hoy muchas iglesias de Cristo han contratado uno o más pastores, toman la cena en copas individuales y sostienen escuelas dominicales, pero todavía permanece entre ellos la característica de cantar sin instrumentos musicales y la oposición a la formación de sociedades. Ellos sí apoyan diversas organizaciones, pero defienden a fondo la independencia de la iglesia local. Sus

⁶ Algunos le denominan "anti" por la principal característica de oponerse en varios asuntos a las otras ramas del movimiento.

misioneros son responsables ante ancianos de una iglesia en particular y no ante una sociedad misionera. Las demás instituciones se sostienen por ofrendas de individuos.

Otra característica de la Iglesia de Cristo es el ser post-milenialista, es decir el post-milenialismo que se entendía en el siglo XIX que consistía en que la predicación del evangelio convertiría al mundo trayendo así el milenio entre nosotros. No hay que confundir con la teoría del evangelio social de hoy en día.

Las Iglesias de Cristo son extremadamente congregacionalistas y esto les ha ocasionado una gran variedad de divisiones. Su propia guía de iglesias enlista doce divisiones. Las más importantes serían:

1. Iglesias de Cristo conservadoras y no cooperativas (la mayoría).

2. Las iglesias anti-escuela dominical.

3. Las iglesias de una sola copa las que a su vez están divididas entre: (a) *las que usan vino*, (b) *las que parten un solo pan*, (c) *los anti-divorcistas* y (d) *los que siguen un estricto orden de culto* según Hechos 2:42.

4. Iglesias pre-milenialistas.

5. Iglesias de Cristo de raza negra.⁷

El 69% de las Iglesias de Cristo en Estados Unidos se encuentra en el sur. La componen 13 mil congregaciones con una membresía de 1.200.000 en 1985, habiendo descendido en 400.000 desde 1980.⁸ Sostienen 19 colegios y universidades junto a 10 institutos bíblicos. Han establecido 83 orfanatos y 65 asilos de ancianos sólo en Estados Unidos. No participan en ninguna convención y las conferencias masivas que se dictan en sus universidades han servido para suplir esa necesidad de estar juntos. En cuanto a los desafíos que este grupo tendrá que enfrentar en los años venideros, el Dr. Webb vislumbra una reinterpretación de su posición anti-instrumental a la luz de nuestra cultura moderna y de los

⁷ Datos proporcionados por Garrett, pp. 673-680.

⁸ Henry E. Webb, *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1990), 420, nota # 24.

demás grupos cristianos. Walter Yancey, autor anti-instrumental, se ha lamentado diciendo:

Nuestra posición acerca de la música ha hecho más daño a nuestra reputación que cualquier otro asunto. Al tomar esta posición, la cual es obviamente errada (para todo el mundo, menos para nosotros), hemos destruido la credibilidad de nuestra interpretación total de la Biblia y ha arruinado nuestra reputación en la cristiandad. . . la gente no nos va a tomar en serio, principalmente porque hemos destruido nuestra credibilidad con el asunto de la música.⁹

La otra materia que a juicio del Dr. Webb tiene que ser repensada por este grupo es su apertura a la manifestación del Espíritu Santo. De las tres ramas del movimiento ésta parece ser la más intransigente ante los grupos carismáticos. La influyente Iglesia de Cristo de Belmont en Nashville ha sido excluida por haber incorporado la adoración y el servicio carismático. Muchas veces la Iglesia de Cristo ha sido catalogada como fría y legalista por ser históricamente “cerebral” y no aceptar “innovaciones” carismáticas dentro de su medio, y por atacar a otros grupos religiosos que sí lo hacen.

Una de las iglesias más grandes es la de Boston con cerca de 5.000 miembros en 1992. Esta congregación en particular ha impuesto un método de discipulado extremadamente rígido y se ha distinguido por su proselitismo. Ha crecido bastante y ha mandado misioneros a diversos países. La Iglesia de Cristo de Boston desprecia a las otras ramas del movimiento, ¡cuánto más a las denominaciones! De las Iglesias de Cristo mayoritarias ha circulado información que previene en contra de los hermanos de Boston.

Otra iglesia grande es la de Nueva York con 4.500 miembros y la de Los Angeles con 3.800.¹⁰ Garrett señala a la Iglesia de Madison, Tennessee con 5.000 miembros como la más grande de las anti-instrumentales.¹¹

⁹ Ibid, 415.

¹⁰ *Directory of the Ministry*, 1994, F41.

¹¹ Garrett, 688.

LA IGLESIA CRISTIANA (Independientes)

La génesis de los independientes, al igual que la de los anti-instrumentales, también fue un proceso y no un evento puntual que se haya producido en el seno de los discípulos de Cristo. Uno de los editores del *Christian Standard*, Edwin Hayden, enumeró cuatro causas de la separación: (1) *la federación en actividades interdenominacionales*; (2) *la aceptación de las "conclusiones del criticismo histórico por eruditos modernistas"*; (3) *la membresía abierta, amparada y aceptada, y a veces practicada*; (4) *la delimitación del campo y las actividades misioneras a través de acuerdos*.¹² Analicemos cada una de ellas:

1. *La federación o unión con otras denominaciones* consistía en juntarse a otros grupos cristianos para cooperar y tener comunión. La negativa a formar parte de relaciones ecuménicas llevó a este segmento del movimiento a llamarse "independientes," porque, además, se independizaron de las agencias de los discípulos; también se les llamó conservadores o discípulos independientes. En 1905 se formó en Estados Unidos el Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América. Los discípulos, por formar parte de un movimiento de unidad, siempre quisieron estar presentes en todo lo que diera testimonio de esta convicción. Sin embargo, a algunos les pareció que unirse, aunque fuera para tener cierta comunicación con las denominaciones, equivalía a aprobar la existencia de ellas. La revista *Christian Standard* fue concluyente en este tema apoyando a los rangos más conservadores. Esta controversia tocaba puntos muy delicados como lo es el bautismo para remisión de pecados. ¿Cómo podrían tener comunión y aceptar como hermanos en Cristo a aquellos que practicaban un bautismo que no correspondía a lo que ellos consideraban bíblico? Errett ya había dicho que a estos hermanos debíamos considerarlos como "hermanos en error" y no podíamos negarles el hecho de ser cristianos y amar profundamente al Señor.

¹² Ibid, 625.

El grupo más progresista de los discípulos apoyaba ampliamente el ecumenismo dándole plena importancia al hecho que el movimiento era de unidad de los cristianos, y que aunque se unieran en esfuerzos comunes, no tenían porqué transar en sus principios. Esta controversia se tornó en una trampa para los conservadores, y para los liberales en un escape para no llegar a ser una secta exclusivista. En el fondo, concluye Garrett, todos estaban de acuerdo en cooperar con otras iglesias, lo que les complicaba el panorama a los conservadores, era el hecho de tener comunión con los que no habían sido bautizados por inmersión.¹³ Entonces, el tema del conflicto no era la federación, sino el bautismo.

A. T. De Groot, en respuesta a la actitud de los más conservadores, dijo palabras que bien podrían ser aplicadas hoy en día a nuestra propia realidad en Latinoamérica:

El principio que ha regido a los discípulos de Cristo es el de trabajar desde adentro de la comunidad cristiana existente hoy y así reformarla de acuerdo a los principios del Nuevo Testamento. La posición de los independientes, en cambio, es quedarse fuera del mundo cristiano y demostrar, por medio de su vida y sus obras, un carácter tan intachable que los demás no podrán más que unirse a ellos en una rendición incondicional. La diferencia entre estos dos cuerpos es clarísima.¹⁴

No podemos dejar de notar esta ironía que aún hoy nos hace volver a analizar nuestra relación con las denominaciones que nos rodean y que, naturalmente, no perciben ese "carácter intachable" del que hablaba De Groot.

Los principios de esta federación causaron estupor a los discípulos conservadores. Por ejemplo, se acordaba que:

1. Ninguna denominación podría entrar a una comunidad donde ya existiera otra denominación, sin antes consultar con aquellas que tenían prioridad.

¹³ Ibid, 626.

¹⁴ Ibid, 628

2. Una iglesia débil debería ser reanimada, en vez de fundar una iglesia rival.¹⁵ Aplicaron este acuerdo en 1908 fusionando escuelas entre los presbiterianos, metodistas y discípulos en la China. En 1914 la Sociedad Misionera Foránea se retiró del campo misionero en el norte de México para honrar el acuerdo. Esta obra era apoyada por un Comité de Misiones de Mujeres Cristianas, y se la entregaron a los metodistas. La sociedad ya había trabajado con misioneros en Monterrey durante 20 años, fundando una escuela y varias iglesias. El procedimiento exigía recibir a cambio la obra de los presbiterianos en el centro del país. La idea era cubrir de una mejor forma con el evangelio a esta nación católica.

La revista *Christian Standard* se oponía a la federación, y *Christian Century* (El Siglo Cristiano) la apoyaba.

2. *El liberalismo, o alta crítica de la Biblia*, procedente de las universidades alemanas, ya había invadido a todas las grandes denominaciones históricas a fines del siglo XIX y a principios del XX, produciendo profundas divisiones entre conservadores y liberales. Las denominaciones más nuevas, especialmente del movimiento pentecostal, no fueron afectadas por la teología modernista ya que tuvieron un origen más tardío. En el caso de los pentecostales estadounidenses, el avivamiento se presentó en el año 1902, y en Sudamérica, comenzando por Chile, en 1909. En el caso del pentecostalismo criollo de Chile éste se inició en el seno de la Iglesia Metodista Episcopal, que a diferencia de los presbiterianos era una iglesia más popular y menos dada a los vericuetos teológicos. De esa manera, la mayoría de los evangélicos en Latinoamérica no fue expuesta al liberalismo sino hasta los años 1960-70 cuando éste tomó la forma de la teología de la liberación.

El movimiento en los Estados Unidos tampoco se había afectado en gran manera en la mitad del siglo XIX debido a la mentalidad más rural y la falta de comunicación expedita

¹⁵ Webb, 263.

con los centros del pensar teológico de la costa atlántica. No obstante, a medida que las comunicaciones se fueron haciendo más expeditas y los pastores fueron accediendo a una educación mejor, fueron capaces de entrar a los seminarios teológicos del este, principalmente a Yale, reducto del liberalismo. Uno de los primeros en negar el nacimiento virginal de Cristo y su resurrección corporal en nuestro movimiento fue Robert Cave, pastor de la Iglesia Cristiana Central de St. Louis, por lo cual tuvo que renunciar a su cargo, (falleció en 1923).

A principios del siglo XX no todos los protestantes creían que las Sagradas Escrituras eran la infalible Palabra de Dios. La crítica textual era una metodología de estudio que captaba gran aceptación. Agreguémosle a esto la popularidad de las conclusiones de la hipótesis evolutiva que Charles Darwin había proclamado en 1859. Los teólogos de Tübingen, Alemania, dañaron ostensiblemente la fe de muchos por causa de sus especulaciones teológicas: La Biblia era sólo un reporte histórico de la religión judía. Jesús debía ser tomado sólo como un ejemplo de profeta, maestro y pionero moral, pero no como el Hijo de Dios o como Dios mismo, negando su impecabilidad y mesianismo. La cruz era sólo una idea, los milagros eran leyendas, el evangelio tenía que lograr el entendimiento mutuo y promover la mejoría humana, la iglesia era sólo una fraternidad humana con beneficios sociales y en cada era debía ir a la vanguardia para promover el desarrollo de la humanidad. Algunos discípulos aceptaron esta tendencia, pero la gran mayoría la rechazó.

La Disciples Divinity House (Facultad de Teología de los Discípulos) de la Universidad de Chicago, se tornó en un bastión modernista que interpretaba a Alexander Campbell como un teólogo liberal. Luego el College of the Bible (Colegio de la Biblia), en Lexington, Kentucky, también se vio afectado por profesores de esa tendencia.

Otra vez el *Christian Standard* se erigió como un gran opositor de los modernistas y tomó la voz cantante en protesta por esta invasión del movimiento desde las universidades de la costa oriental del país. El *Christian Century* era su

periódico rival.

Las hostilidades continuaron por 50 años y fueron distanciando cada vez más a ambos sectores hasta lograr una separación definitiva, no sólo entre los discípulos de Cristo, sino en todo el mundo protestante.

En 1924, como respuesta a la ola liberal, se fundó el Seminario Bíblico de Cincinnati. Luego, en el lapso de veinte años se fundaron los institutos bíblicos de Manhattan, Atlanta, Pacific, Alberta, San José, Ozark, Dakota, Lincoln y Nebraska.

Como dato anecdótico, cabe notar que hubo cristianos que consideraron que la Primera Guerra Mundial era la destrucción de Dios para Alemania por haber engendrado una teología tan funesta para el cristianismo.

El modernismo era optimista en cuanto al automejoramiento del ser humano; sin embargo, comprobaron lo contrario después de tanta catástrofe en menos de 50 años del siglo XX. Agreguémosle a eso el fracaso del comunismo y de los movimientos de liberación del tercer mundo.

El clásico liberalismo antiguo ha muerto; de hecho, la revista *Christian Century* lo reconoció así en un artículo en 1950. Surgió una nueva corriente liberal, muy cambiante, que varía de acuerdo al ritmo de la sociedad y a la par de nuevas tendencias filosóficas, políticas y científicas. Es un craso error pensar que todos los liberales o modernistas sostienen lo mismo; un ejemplo de ello está en los teólogos de la liberación en Latinoamérica que difieren ampliamente entre ellos. Hoy están muy a favor del ecumenismo y nuestro movimiento no tiene que temerlo, ya que la tendencia actual favorece más nuestros principios que los de aquellos que desean la síntesis teológica. Nuestra voz a favor de la unidad en Cristo es bien oída actualmente.

3. *La membresía abierta* fue otra controversia que produjo la división. Esta consistía en aceptar a los no inmersos (bautizados por aspersión) como miembros de la Iglesia de Cristo, participando de la cena del Señor. Pinkerton, el mismo que por primera vez autorizó el uso del órgano en su iglesia, fue el primero en practicar la membresía abierta (esto ocurrió en

la década de 1850). Peter Ainslie (1867-1934), defensor de la membresía abierta, estaba convencido que la unidad entre los cristianos no se llevaría a cabo sin un púlpito abierto, una comunión abierta y una membresía abierta. Cerrar cualquiera de éstas sería levantar barreras a la unidad.¹⁶

La base de esta controversia sería el eslogan “somos cristianos solamente,” con el agravante de que algunos discípulos de Cristo pensaron “somos los únicos cristianos” y de esa manera no consideraron la existencia de hermanos en las denominaciones. Vale la pena mencionar que Alexander Campbell, en respuesta a una carta (la carta de Lunenberg), que inquiría acerca de “la existencia de cristianos en las sectas,” respondía:

El que deduzca que sólo es cristiano aquel que ha sido sumergido está en tan grave error como aquel que afirme que nadie está vivo, sino sólo los que tienen una visión clara y completa. . . Yo pecaría contra mis propias convicciones si enseñara a alguien que por no haber entendido el significado de un sacramento (institución), aunque su alma anhele conocer por completo la voluntad de Dios, deba perecer eternamente.¹⁷

En 1917 se conoció un reporte que venía de China y Filipinas diciendo que los misioneros estaban practicando la membresía abierta, cosa que los discípulos de Cristo no hacían en los Estados Unidos. La convención realizada en Oklahoma City en 1925 acordó que: ninguna persona sería empleada por la Sociedad Cristiana Misionera Unida si se ha comprometido a creer o a practicar la recepción de bautizados por aspersión en la membresía de las Iglesias de Cristo.¹⁸ A esta determinación se le llamó “la resolución de paz.” Desgraciadamente los discípulos progresistas atacaron ferozmente a través del periódico *Noticias de la Sociedad Unida*, catalogando a los “restauracionistas” como una denominación con cuarteles generales en Cincinnati donde el dedo

¹⁶ Garrett, 565.

¹⁷ Ibid, 578,579.

¹⁸ Webb, 304.

del pie del papa Cincinnati ha sido besado muchas veces por el bien de la hermandad.¹⁹

Esta controversia los llevó a un clímax. En 1944 la Convención Internacional de los Discípulos de Cristo eligió como presidente a un abierto defensor de la membresía abierta y, por supuesto, se ocasionó un quiebre irreversible con los discípulos conservadores.

4. *Delimitación del campo y actividad misionera.* Como consecuencia de la cooperación con las denominaciones, como ya vimos en el segundo punto, los acuerdos entre las organizaciones misioneras determinaron las áreas en donde unos y otros ejercerían las misiones. De allí que el centro de México quedó para los discípulos de Cristo. Chile, por ejemplo, fue cedido a otras denominaciones, pero Argentina fue campo misionero para los discípulos a partir de 1905.

Enrique Westrup, profesor y pastor mexicano, se opuso a que su obra fuera traspasada a los metodistas en Monterrey. Así se independizó de la Sociedad Misionera buscando apoyo independiente. El *Christian Standard* apoyó su causa y se ofreció para encauzar las ofrendas para la nueva Sociedad Mexicana de Misiones Cristianas. Así se formó una de las primeras misiones independientes, causando bastante vergüenza a las instituciones que pretendían manejar desde Indianapolis un asunto tan delicado que no sólo abarcaba aspectos territoriales, sino también religiosos (los hermanos de la Iglesia Cristiana jamás se harían metodistas), económicos y étnicos (mexicanos contra estadounidenses).

Los independientes se fueron desconectando de las sociedades misioneras del movimiento y de la Convención Internacional. Esto ocurría en 1919. Como alternativa crearon la Convención Cristiana Norteamericana (NACC, por sus siglas en inglés), que se reunió por primera vez en 1927 en Indianapolis. Esta no sería una asamblea denominacional, sino que su énfasis estaría en crear una plataforma conservadora sin la intervención del racionalismo o

¹⁹ Citado por Webb, 306.

modernismo. No se tomarían acuerdos ni se harían resoluciones; tampoco se celebrarían reuniones de negocios ni se aceptaría ninguna maquinaria oficial o legal, sino que sería sólo una convención de buenos sermones. En esta primera asamblea se reunieron 350 personas. Las convenciones continuaron reuniéndose en forma paralela con gente que asistía a ambas, como P.H. Welshimer, afamado pastor de Ohio, que ejercía cargos directivos en ambas convenciones. Las personas registradas en las últimas convenciones de la NACC ascienden a más de 50.000, por lo tanto es la convención de mayor asistencia entre las tres ramas del movimiento. La NACC se reunió nueve veces hasta 1950, año en que se decidió celebrarla anualmente. 1950 es el año que muchos aceptan como una buena fecha para determinar el inicio de la rama independiente de los discípulos de Cristo. En 1955 se editó el primer *Directory of the Ministry* (Guía de Direcciones de las Iglesias). No fue sino hasta 1971 que las Iglesias Cristianas/Iglesias de Cristo (independientes) figuraron como una entidad aparte en el catálogo de las Iglesias Protestantes de los Estados Unidos; esto como resultado de la reestructuración que sufrieron los discípulos en 1968, lo que relataremos más adelante.

Los discípulos conservadores, al igual que los anti-instrumentales, sostienen un gobierno local de iglesia. La ordenación de los ministros para el servicio cristiano lo hace la iglesia local. Algunos han pensado que las Iglesias Cristianas no son cooperativas (que se oponen a la colaboración con organizaciones); hay que entender que ellas no cooperan con las instituciones de los discípulos de Cristo, pero sí lo hacen dentro de su ámbito de movimiento. Cuentan con 123 asociaciones evangelísticas en los Estados Unidos y más de 100 campamentos de jóvenes. Desde 1949 existe la Fraternidad Misionera Cristiana (CMF, por sus siglas en inglés) que ha centralizado con mucha eficiencia el envío y la supervisión de misioneros.

Es extraño notar que una organización que centraliza el envío de misioneros haya tenido éxito fuera de la rama liberal del movimiento, justo cuando las misiones indepen-

dientes de sostenimiento directo tenían su mayor auge. El éxito de CMF radica en que ha asegurado el señorío de las iglesias locales sobre la organización, y no lo contrario como sucedió entre los discípulos en donde las agencias desarrollaron tal independencia, tanto económica como de vínculo, que podían prescindir de las iglesias locales si así lo querían.

CMF fue creada exactamente un siglo después de haberse fundado la primera Sociedad Misionera de los reformadores. Desde entonces varias otras agencias misioneras han sido formadas y están funcionando efectivamente. Entre ellas se destacan TCM (Evangelizando Europa Oriental), Pioneer Bible Translators (Traductores de la Biblia), ACM (Misiones Cristianas al Africa), TEAM Expansion y otras.

En cuanto a los misioneros independientes, su éxito en recolectar fondos para determinada labor radica en la manera más atrayente que tenga, el misionero o la organización, de "vender su idea," lo cual, obviamente, tiene sus pro y sus contra.

Esta rama del movimiento cuenta con una excelente casa editorial, Standard Publishing Company, de propiedad privada, que publica anualmente material para tres millones de estudiantes. Otra prestigiosa casa editorial es College Press que se ha caracterizado por reimprimir libros antiguos de alto valor para el movimiento. LATM, organización ligada a College Press, se dedica a la traducción y publicación de libros a otros idiomas. Los independientes cuentan con la Convención Nacional Misionera que se reúne cada año desde 1951. Además existen diversas convenciones estatales.

Los institutos bíblicos son determinantes en la marcha de los discípulos independientes. La mayoría de ellos fue fundada durante la Segunda Guerra Mundial o poco después. Los independientes cuentan con 31 institutos bíblicos en Estados Unidos, una escuela de artes liberales: Milligan College. Cuando se habla de "artes liberales" no se refiere a teologías liberales. Entre los romanos, y en la edad media, se denominaba así a las materias que conformaban el trivio: gramática, retórica y dialéctica, y el cuadrivio: aritmética, música, geometría, astrología o astronomía.

Los discípulos independientes cuentan además con tres seminarios de postgrado: Emmanuel School of Religion Johnson City, Tennessee (que es el único que cuenta con un programa de doctorado ministerial), Cincinnati Bible Seminary y Lincoln Christian Seminary.

La Iglesia Cristiana (independiente) cuenta con 85 lugares de campamento en Estados Unidos, 39 orfanatos, 28 hogares para jubilados, 15 asilos de ancianos, un hospital y 86 escuelas. En 1994 contaba con una membresía de 1.090.000 personas. Las iglesias de mayor membresía se ubican en el estado de Indiana en donde figuran 16 iglesias con asistencia superior a los 1,000.

Estas son las iglesias más grandes:

Central Christian Church, St. Petersburg, Florida
3.000

Eastside Christian Church, Fullerton, California
3.500

East 91st Christian Church, Indianapolis, Indiana
4.000

Paramount Terrace Christian Church, Amarillo, Texas
4.000

Central Christian Church, Mesa, Arizona
5.000

Overlake Christian Church, Kirkland, Washington
6.500

Southeast Christian Church, Louisville, Kentucky
8.500

El Dr. Webb enlista algunos desafíos que deberán enfrentar los discípulos independientes, o “la rama del centro” como la denomina DeForest Murch:²⁰

1. *El primer desafío es el de crecer.* Aunque los independientes han experimentado un crecimiento estable, éste no se iguala al crecimiento de la población. Esta preocupación ha llevado a la creación de un programa de fundación de nuevas iglesias llamado “Doble Visión” que proyecta duplicar

²⁰ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 293.

el número de iglesias para el año 2000.

2. *Mantener la unidad dentro de las estructuras que se han dado.* Hay entes que ayudan a esta unidad, tales como agencias, instituciones o misiones. Pero hay temas que amenazan esta unidad como lo es el asunto de la "inerrancia bíblica." La única manera que este punto no divida a la Iglesia Cristiana, de acuerdo a la opinión del Dr. Webb, es dejándolo en el ámbito de las opiniones.

3. *El desafío de enfrentar el rol de la mujer a la luz de la cultura en las iglesias.* (Vale recordar que en la historia de la Reforma del Siglo XIX, existieron mujeres predicadoras).

4. *Como último desafío, él menciona el desarrollo de un liderazgo efectivo dentro de este cuerpo descentralizado e intensamente local.* Sólo ve al *Christian Standard* y a la NACC con influencia de liderazgo, pero sin afanes de control. El Dr. Webb piensa que se necesitan estrategias que sean capaces de encauzar grandes recursos y lograr metas ambiciosas.

LOS DISCÍPULOS DE CRISTO

Después de haber sufrido dos importantes divisiones, los discípulos de Cristo, llamados oficialmente Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), ha llegado a ser la rama más pequeña del movimiento. En 1959 determinaron re-estructurar la organización de la iglesia, dos años más tarde crearon una comisión para que formulara un proyecto. En 1968 adoptaron el "Diseño Provisional para la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo." En resumen, este diseño consistió en crear tres niveles de organización, (1) *La iglesia local*, (2) *la iglesia regional* y (3) *la iglesia general*. La primera es gobernada por los ancianos, la segunda por una Asamblea Regional y la tercera por la Asamblea General. Esta estructura les asimila a las iglesias con las que han encontrado comunión, o sea, la anglicana, metodista, católica, ortodoxa, luterana y las que pertenecen al Concilio Mundial de Iglesias. La mayoría de estas iglesias tienen los oficios de diaconado, presbiterio y episcopado.²¹

²¹ Webb, 395.

Garrett ilustra el fracaso de estas estructuras en el tristemente célebre caso del pastor Jim Jones y su Templo del Pueblo en Guyana. Siendo un grupo bajo los auspicios de los discípulos de Cristo, la estructura no fue capaz de disciplinar, ni orientar para evitar la masacre.²²

La Asamblea General se reúne cada dos años y asisten aproximadamente diez mil delegados. Le sigue en jerarquía el Concilio General compuesto por 250 a 300 personas que se reúnen cada año; este es el cuerpo deliberante de los discípulos. Ellos eligen al Concilio Ejecutivo que cuenta con 40 miembros y se reúne tres veces al año. El dinero es administrado por el Concilio de Finanzas de la iglesia en donde veinte personas deciden el presupuesto. En relación a esto se publicó la Declaración de Atlanta en donde varios pastores protestaron por haber demasiado poder en las manos de muy pocos, y de esa manera amenazar la prioridad histórica de la iglesia local.²³ La denominación es dirigida desde los cuarteles generales en la ciudad de Indianapolis.

Una de las características de los discípulos es que ellos han incorporado a las mujeres al ministerio cristiano en todos los niveles. Es común que entre ellos hayan mujeres ancianas y pastoras. También su aproximación a la Biblia es crítica. Los discípulos la ven como una reflexión de la fe de la iglesia primitiva, pero no necesariamente como un patrón de cómo debería ser la iglesia en la cultura de la sociedad contemporánea.²⁴ Una tercera característica es que practican la membresía abierta. La manera de hacer misiones también la diferencia de las otras ramas del movimiento; mientras para los otros, las misiones todavía tienen el fin primordial de evangelizar y fundar iglesias; para los discípulos la idea del misionero profesional de largo tiempo ha sido desechada para reemplazarla por el misionero profesional enviado por poco tiempo, o sea, personas con habilidades particulares (médicos, profesores, ingenieros, etc.). Una quinta característica de los discípulos es su fidelidad al evangelio social. Las

²² Garrett, 713.

²³ Ibid, 716.

²⁴ Webb, 396.

Iglesias de Cristo e Iglesias Cristianas fallan en esta materia ya que, debido a su congregacionalismo, no pueden asumir una posición común frente a los problemas sociales. Los recursos que tienen los discípulos son muchos, ellos fueron los herederos naturales de la Reforma del Siglo XIX. Los anti-instrumentales y los discípulos independientes tuvieron que crear nuevos recursos cuando se desligaron de las sociedades oficiales. La mayoría de los sitios históricos del movimiento quedaron bajo la administración de los discípulos: la antigua iglesia de troncos de Cane Ridge, la mansión de los Campbell en Bethany, el cementerio, la iglesia donde él predicaba y el Bethany College, entre otros.

Los discípulos cuentan con 18 institutos bíblicos y universidades, 7 seminarios o escuelas de divinidad, 48 campamentos de verano, 65 asilos y orfanatos, un fondo de pensiones para jubilar a los pastores. Crearon la Sociedad Histórica en Nashville, Tennessee, donde las tres ramas del movimiento han podido relacionarse en su común raíz.

En 1980 los discípulos contaban con 800.000 miembros en Estados Unidos y Canadá, repartidos en 4.500 iglesias, con 6.700 ministros de los cuales 2.500 eran pastores. Otra vez citamos al Dr. Webb en su análisis de los desafíos que deberán enfrentar los discípulos en el futuro. El más grande desafío es revertir la consistente disminución de membresía. Uno de sus líderes ha dicho que al paso que van dejarían de existir en el año 2027.²⁵ Según el doctor Webb, este decrecimiento es característico de todas las denominaciones históricas como los metodistas, presbiterianos y la Iglesia Unida de Cristo. Parte de esta disminución se debe al crecimiento fenomenal de los grupos carismáticos.

El Dr. Webb alaba el espíritu ecuménico de los discípulos. Juan Pablo II recibió de las manos de un líder de ellos un ejemplar de la *Declaración y Discurso* de Thomas Campbell. Algunos lamentan el hecho de que estén más preocupados en buscar la unidad con los católicos que con sus propios hermanos de historia, como lo son los discípulos independientes y los anti-instrumentales.

²⁵ Ibid, 401.

El Dr. Samuel Pagán, ministro de los discípulos de Cristo, ex coordinador regional de traducciones en América de la Sociedad Bíblica Unida y actualmente presidente del Seminario Evangélico de Puerto Rico, le ha manifestado a este autor que las divergencias entre las ramas del movimiento son las peleas antiguas de los estadounidenses, y no de nosotros los latinoamericanos. Por lo tanto, según el consejo del Dr. Pagán, "no peleemos batallas que no son nuestras." Palabras de ánimo y de esperanza que animan a visualizar un movimiento más dinámico que busque la unidad de todos los cristianos en América Latina.

CAPÍTULO 6

EL MOVIMIENTO HISPANO

El comienzo de la labor misionera en general, tuvo su origen en la Primera Convención Nacional de los Discípulos de Cristo realizada en 1848. En ese mismo evento se decidió la formación de la Sociedad Misionera Cristiana Americana con el fin de unir esfuerzos en la labor misionera internacional. El primer misionero oficial fue James T. Barclay en 1851; su destino fue Jerusalén. Se eligió a Israel como primer campo misionero con el afán de simbolizar que, así como lo había dicho el Señor, comenzarían con Jerusalén y llegarían hasta lo último de la tierra. La misión a Jerusalén no tuvo mayor éxito, Barclay tuvo que volver a los Estados Unidos debido a la Guerra Civil de Secesión. Hoy en día existe una congregación en Jerusalén llamada Primera Iglesia Cristiana de la Biblia ubicada en el suburbio de Ramallah. Su membresía es de 400 personas de ascendencia árabe y fue fundada en 1982.¹

En 1874 se formó el Comité Misionero de Mujeres Cristianas (CWBM). Carolyn Pearce lideró a este dinámico grupo de hermanas dedicado a recolectar fondos para apoyar la obra misionera foránea. Ese mismo año se formó la Sociedad Misionera Cristiana Foránea. Para el año 1900 los discípulos contaban con misioneros en nueve países.

¹La información de la obra misionera que se expone en este capítulo se encuentra, en su gran mayoría, en los diversos números de la revista misionera *Horizons*.

A principios del siglo XX, cuarenta agencias se disputaban el apoyo económico de las iglesias. Esto les llevó a unificar los esfuerzos evangelísticos en uno solo y fundaron en 1919 la Sociedad Misionera Cristiana Unida, animando la centralización y supervisión de los misioneros.

Es aquí en donde entra la famosa crisis de Monterrey en la historia del movimiento. Esta crisis logró despertar el deseo de apoyar a las misiones independientes.

MÉXICO

Los comienzos de la obra en México se remontan a 1895, año en que la Convención General de los Discípulos de Cristo se reunió en Dallas, Texas. La Convención resolvió pedir al Comité Misionero de Mujeres Cristianas que emprendiera el trabajo en la nación mexicana. Esta sociedad comenzó fundando un periódico en español en la ciudad de El Paso, Texas. Luego, en 1897, decidieron adentrarse con la misión a la ciudad de Monterrey. En 1902 se incorporó a este trabajo el hermano Tomás Westrup. Su hijo Enrique continuó con la obra hasta 1967, al fallecer a la edad de 87 años. Para 1907 ya existían cinco iglesias con once lugares de predicación y una membresía total de unas 300 personas. Doce misioneros laboraban en México a la época. Guy Inman expande la obra hacia Sabinas y Piedras Negras e intenta la formación de un seminario, mas los tristes acontecimientos de la revolución mexicana obligan a los misioneros, en 1914, a cruzar la frontera de regreso a casa.²

En 1919 los discípulos llegan a un acuerdo con las denominaciones metodistas y presbiterianas, dejándoles a ellos el norte y el sur de la república, radicándose los discípulos en la zona central. En 1925 existían dos Iglesias Cristianas en el estado de San Luis Potosí y dos en Aguas Calientes. Esta división del territorio nacional y el abandono del apoyo que recibía Westrup de parte del Comité Misionero de Mujeres lo motivó a levantar apoyo monetario en forma independiente.

²James B. Carr, *The Foreign Missionary Work of the Christian Churches*, (St. Louis, Mo.: John S. Swift Co., 1946), 150.

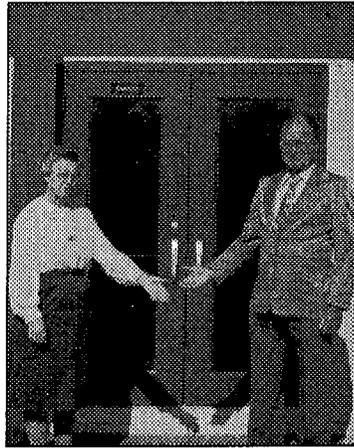
Él se negó a entregar su obra a los metodistas, como ya lo vimos en el capítulo anterior.

El hermano Harland Cary, en su afán de entrar a Sudamérica como misionero, se une a Enrique Westrup en 1944 con el fin de estudiar métodos misioneros y el idioma castellano. Por problemas y trabas burocráticas características de la idiosincrasia azteca, el hermano Cary debe trasladarse al lado estadounidense de la frontera y fundar allí el Colegio Bíblico de Eagle Pass, en 1945.

El hermano Cary llegó al sur de Texas a los veintisiete años de edad con su esposa y dos niños. Dean de tres años y Phyllis de uno. Su intención era prepararse en Monterrey para, eventualmente, servir en Sudamérica.

Sin embargo las circunstancias lo llevaron a radicarse en la frontera. La familia Cary ha sido un ejemplo de abnegación cristiana y su afán de alcanzar Latinoamérica para Cristo les ha dado un gran prestigio.

El Colegio Bíblico, como la primicia de la educación bíblica en castellano, comenzó un siglo después que Campbell se inició con el Bethany College. No queremos



Harland y Frances Cary en la entrada del Colegio Bíblico de Eagle Pass, Tx, 1982

hacer una comparación entre Campbell y Cary, pues el mismo hermano Harland expresó en una entrevista:

Nadie sabe mejor que yo mismo que yo no estaba calificado para el trabajo, pero los hombres que tenían las cualidades no lo estaban haciendo, y al poseer yo la firme creencia que por Cristo todas las cosas son posibles, le dije: "Señor, aquí estoy; úsame para tu gloria."³

³ Harland Cary, "Reseña Histórica del Colegio Bíblico: Una Entrevista con el Fundador," entrevistado por Mario Calderón, (Eagle Pass, Tx.: Sin fecha, 1982), *El Colegial*, sin número: 12-14.

El Colegio Bíblico ha promovido el avance de la obra de las Iglesias de Cristo independientes en el norte de México, específicamente en el estado de Coahuila. Un misionero intentó fundar otro colegio en Nogales, Arizona, pero no dio resultado. Algunos graduados del Colegio Bíblico han copiado el modelo, convencidos de que el fundar institutos bíblicos es la clave para la fundación de iglesias. Esto ha llevado a vanos intentos de crear estas instituciones en varias partes de América y Estados Unidos.

Dos institutos bíblicos se han establecido en México, uno en San Luis Potosí y otro en Querétaro distante 120 kms. En un país que de frontera a frontera mide 4.000 kms., es anacrónico tener dos instituciones de educación bíblica a menos de dos horas de distancia la una de la otra. Esto es producto de la libertad que existe entre las iglesias de Cristo para promover cualquier ministerio. Si la persona está convencida de que su idea es la mejor y tiene la facilidad de recolectar los fondos llevará a cabo su misión, aunque estratégica o racionalmente no convenza.

La historia de la iglesia en México debe mencionar a los esposos Antonio Medina y Victoria Infante. Medina nació en León, Guanajuato, en el seno de una familia acaudalada. Al término de sus estudios secundarios, en 1915, ingresó al seminario católico con el fin de prepararse para el sacerdocio. La revolución mexicana forzó el cierre del seminario, sin embargo, en el afán de conocer más a Dios, Antonio Medina adquirió un Nuevo Testamento que estudió con avidez. También tomó cursos de filosofía y lógica en la Universidad de París. En 1918 participó en la delegación que representó a México en la reunión de la Liga de las Naciones en Francia.

La conversión del hermano Medina ocurrió en el pueblo de Charcas en el estado de San Luis Potosí, en donde se encontraba por asuntos profesionales. Como dijimos anteriormente, el centro de la república era terreno de misión de los discípulos de Cristo, de allí que fueron ellos los que lo bautizaron en 1926. Al año siguiente comenzó a predicar en los estados de Zacatecas y Aguas Calientes. Medina abandonó la sociedad misionera que lo apoyaba pues no concordó con

el sistema centralizado de los discípulos y su teología liberal. En 1932 se casó con Victoria Infante. Por esta razón, y también por hacerse cristiana, ella perdió todo contacto con su influyente familia. Los hermanos Medina trabajaron incansablemente predicando el evangelio y formando comunidades independientes de cristianos en pueblos fanáticamente católicos. La oposición se tornó en persecución, siendo el año 1947 uno de los más terribles. La vida del hermano Medina corrió peligro muchas veces, sin contar las palizas e intentos de linchamiento en su contra. Para el año 1957 ya reportaba 4.500 bautismos en el centro de la república.⁴



Antonio Medina y Victoria Infante

Hasta 1991 había en México 70 misioneros y entre 80 y 90 líderes nacionales. Algunos misioneros han establecido orfanatos en Ciudad de México, San Luis Potosí, El Ejido de Piedras Negras y Tijuana, entre otros. La Guía de Iglesias Mexicanas enlista a 125 congregaciones, pero sólo el 30% está organizada como grupos formales. Solamente 10 iglesias (8%) sobrepasan los 150 en asistencia.

México contiene 225 grupos étnicos con sus respectivas lenguas. La Iglesia de Cristo ha hecho una fructífera labor en el estado de Oaxaca en donde el evangelio se predica en las lenguas mixe, mixteco, zapateco y trique. La iglesia en México ha tenido que organizarse como una entidad oficial ante el gobierno, después de una reforma legal bajo el gobierno de Salinas de Gortari, que permitió la existencia oficial de entidades religiosas. La Iglesia de Cristo se inscribió como una sola organización en el territorio nacional, pero varias iglesias prefirieron la inscripción independiente, obviando así la instauración de una directiva que

⁴Lora Banks Harrison, *The Church Abroad*, Second Edition, 1969.

la asemeje a una denominación protestante. Uno de los desafíos será definir qué perfil se le dará a esa organización nacional en base a los principios de interdependencia que históricamente ha sostenido el movimiento.

PUERTO RICO

En cuanto a la iglesia en Puerto Rico, Murch relata que el Comité Misionero de Mujeres envió misioneros a la isla en 1919, invitados por el gobierno, para hacerse cargo de un hogar de niñas huérfanas en Bayamón, un suburbio de San Juan. Ese inicio, a principios del siglo XX, fue la semilla de una gran obra de los discípulos que a la fecha consta con más de 10.000 miembros en Puerto Rico.⁵

En 1954 comenzó la misión con apoyo independiente con la llegada de la familia Thompson. En 1958 ellos fundaron el "Christian Day School." En 1992 existían 11 congregaciones de discípulos independientes cuya asistencia variaba entre 15 y 50 personas por congregación. Hasta entonces los líderes eran cuatro portorriqueños, un mexicano y cuatro estadounidenses. Existen tres escuelas asociadas con el movimiento. La iglesia nacional ha enviado un misionero a El Salvador.

REPÚBLICA DOMINICANA

Los mismos pioneros en Puerto Rico, Gordon y Vivian Thompson, se radicaron en República Dominicana para comenzar allí, en 1974, el trabajo misionero. También lo hicieron Bill y Ginny Loft en 1976 y Rick y Suzanne York quienes, después de servir en Puerto Rico desde 1972, se establecieron en la República Dominicana a partir de 1990. Los esfuerzos misioneros se han concentrado en el área de Cibao, en donde desde 1980 a 1992, se habían fundado 28 iglesias. Dos iglesias han instituido escuelas primarias y un par de médicos cristianos dominicanos ministran con su profesión a los hermanos. La iglesia dominicana está activa en enviar

⁵James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 328.

misioneros y una de sus metas es penetrar la isla de Cuba. A Panamá enviaron a Narciso ("Juancito") e Ydalia Rodríguez como misioneros en 1987 quienes ya han fundado unos 24 grupos cristianos al norte de Panamá. A ellos se han unido jóvenes dominicanos y los misioneros Kevin y Kim Dooley.

HONDURAS

Los misioneros de nuestro movimiento que se han destacado en Honduras han sido John y Madonna Spratt, Tom y Toni Schneller y Dean Cary. Este último, hijo del fundador del Colegio Bíblico de Eagle Pass, ha desarrollado un ministerio entre la clase media de Honduras y tiene un ministerio radial. Los Spratt dirigen una clínica en las montañas de San Pedro Sula. Ellos han apoyado el evangelismo rural con la ayuda de algunos graduados del Colegio Bíblico. Los Schneller, radicados en la ciudad de San Pedro Sula, han fundado iglesias, trabajado con cursos por correspondencia y están empeñados en formar un instituto bíblico que prepare obreros para Centro América. Los misioneros de la Iglesia de Cristo han estado en esa sección del país desde 1984.

Roger y Elaine Twitchell comenzaron su trabajo misionero en Tegucigalpa en 1992. Hoy son los coordinadores de un equipo con líderes nacionales (los Mora y los Guerra) y los misioneros (Riley, Bateson, King y Stancer). Todos ministran en una congregación de 400 personas que tiene un ministerio de células de discipulado, jóvenes, universitarios, benevolencia y entrenamiento de líderes. También trabajan en la capital los misioneros Jeffries, con una clínica médica, y los Orr con jóvenes con problemas de conducta.

NICARAGUA

Billy y Betty Loft llegaron a este país en 1992. Hoy lideran la iglesia en Managua con un equipo de nacionales (Carlos, Santos, Erick, Osmín). Billy es hijo del pionero Bill Loft quien falleció en España, después de fructífera labor en varios países. Billy no es un misionero muy inclinado a la propaganda, pero ha sorprendido el hecho de que en uno de los países más pobres de América, con una población que el

resto del continente veía con lástima y temor, debido a los dolores de la guerra y la desazón para Centro América, hoy sea testigo de un gran crecimiento en la iglesia. La de Managua es hoy la iglesia hispana más grande dentro de nuestro Movimiento. Algunas cifras: 800 de asistencia, 600 pacientes atendidos cada mes en la clínica médica iniciada con el apoyo de FAME y que hoy se autofinancia (con dos médicos, dos dentistas, una enfermera, una recepcionista, un farmacéutico, dos técnicos laboratoristas y una administradora), una escuela con 600 alumnos (treinta de ellos tomados de la calle y apoyados por un convenio con el gobierno), cultos de jóvenes con asistencia de 300, una flota de buses que transporta a la gente a los cultos y a otras actividades. La iglesia en Managua está planeando enviar al doctor Erick y su esposa Siva como misioneros a Murcia, España, para trabajar con Ginny viuda de Loft y los Da Silva en Murcia, España.

GUATEMALA

El terremoto que sacudió a Guatemala en 1976 sirvió para que Harland Cary y Herb Watkins no sólo trabajaran con IDES, International Disaster Emergency Services (Servicio de Emergencia de Desastres Internacionales) en la construcción de casas, sino que formaron la Iglesia de Cristo de San Raymundo. Algunos miembros de esa iglesia han llegado a estudiar al Colegio Bíblico, entre ellos Eugenio Nij, quien junto a su esposa Lori pastorean la iglesia desde 1985 y han tenido un fructífero ministerio principalmente entre indígenas.

COSTA RICA

Costa Rica ha sido un país ejemplar para toda América Latina por su estabilidad política. Es allí donde la mayoría de los misioneros de nuestro movimiento acuden a estudiar el castellano. Es por eso que el país es un pasadizo de misioneros. No más de tres pequeñas iglesias de Cristo se han formado, y esto debido a la influencia de Juancito desde Panamá y de Billy Loft. Estas iglesias están en Moravia, Los Guidos y Tres Ríos. Un censo religioso tomado por City

Watch en 1991 reveló que el 8,9% de los costarricenses se declaró evangélico y un 8% reconoció haber sido evangélico en algún momento.

VENEZUELA

En Venezuela existían tres iglesias en 1992. Siete familias de misioneros laboraban en 1994 en el país, seis de ellas enviadas por la agencia misionera TEAM Expansion. James Dye ha estado desde 1972, después de servir en Puerto Rico y República Dominicana. Solamente el 2% de la población se declara cristiana evangélica. Ya que los protestantes forman una minoría, la tendencia es hacia la unidad y la cooperación en vez de acentuar las diferencias denominacionales. Venezuela cuenta con varias tribus no alcanzadas con el evangelio, entre ellas los guaraos. Un obrero, apoyado por la congregación Centro Plaza, había bautizado 40 indígenas. Durante el verano Venezuela se ha transformado en un lugar ideal para las visitas de grupos misioneros que por dos o tres semanas llevan a cabo programas de evangelismo y escuelitas bíblicas de vacaciones.

COLOMBIA

El matrimonio Sanders llegó a Colombia en febrero de 1962 como pioneros de las Iglesias de Cristo independientes. En la actualidad la obra está compuesta por 10 iglesias. Al principio, el trabajo misionero se centró en las áreas rurales; sin embargo, en las ciudades de Villavicencio y Santa Fe de Bogotá se han fundado iglesias más cosmopóliticas que prometen bastante en crecimiento. Seis familias misioneras sirven en Colombia. En la portada de la revista misionera *Horizons* de marzo de 1993 figura una fotografía en la que Martín Sanders, hijo adoptivo de los primeros misioneros, educado en los Estados Unidos, hace entrega de una cinta de caset de Steve Green al entonces presidente de Colombia César Gaviria, en una corta entrevista. Martín es un ejemplo vivo del amor práctico que muchos misioneros han depositado en sus hijos adoptivos de origen hispano. Harland Cary ha criado a varios hombres y mujeres que hoy son ministros del

evangelio. Otro ejemplo es el caso de Julio Carreño en Valparaíso, Chile, criado por los misioneros Smith y que hoy es ministro del evangelio.



Martín Sanders y César Gaviria

ECUADOR

Siete familias misioneras estaban trabajando en Ecuador en 1994. John Beck se desempeña como director internacional de la radio misionera HCJB "La Voz de los Andes," desde 1985. Esta emisora fue la primera radiodifusora misionera mundial. Fundada con una potencia de 250 watts⁶ por Clarence Jones en 1931, fue muy criticada técnicamente por estar situada entre las montañas de Quito. Al pasar los años se descubrió que, por su equidistancia de los polos magnéticos, está en la zona más libre de interferencia de disturbios atmosféricos. Hoy funciona con una potencia de 500.000 watts. Otros seis misioneros se desempeñan bajo los auspicios de TEAM Expansion y ya han fundado una iglesia en Guayaquil.

BRASIL

El país más grande de Sudamérica, Brasil, con 150 millones de habitantes, recibió el mensaje del Movimiento de Restauración a través de la Iglesia de Cristo "A capella" en 1927. Este primer intento fue absorbido por las Asambleas de Dios. En 1948 David y Ruth Sanders, misioneros de las iglesias independientes, comenzaron a predicar en Goiana. Fueron ellos también los que iniciaron la obra en la recién fundada capital Brasilia en 1960. Hasta el día de hoy los

⁶Ruth A. Tucker, *Hasta lo Último de la Tierra: Historia Bibliográfica de la Obra Misionera*, (Miami, Fl.: Editorial Vida, 1988), 466-471.

Sanders permanecen en el país. En 1952 se les unieron Bill y Virginia Loft y en 1957 CMF se unió a estos esfuerzos con las familias Smith y Morgan. En la actualidad la obra de nuestro movimiento en Brasil es fuerte y numerosa. Existen más de 150 iglesias, algunas con membresía de 1000 personas. Se calcula entre 12.000 y 15.000 los cristianos pertenecientes a la Iglesia de Cristo.

URUGUAY

Uruguay es la nación más pequeña de Sudamérica, con 3 millones de habitantes. A la vez, es el país más secularizado y agnóstico del continente. TEAM Expansion comenzó su trabajo en Montevideo en 1983. Diez años más tarde existían seis congregaciones con una membresía total de 120 personas. Cinco de estas iglesias están en la capital. Tienen tres pastores nacionales y dos misioneros extranjeros. La otra iglesia está ubicada en el pueblo de La Florida.

A Uruguay se le llama "el país gris." Menos del 2% de la población se considera cristiana evangélica y no existe ningún grupo de iglesias que pudiera ufanarse de tener un crecimiento progresivo. El 30% de los uruguayos se declara ateo o agnóstico. Es considerado el país menos católico de América, exceptuando a Cuba. De cada 10 matrimonios, 7 terminan en divorcio. De cada 4 embarazos, 3 terminan en aborto. Uruguay tiene el índice más alto de suicidios en América y está en el quinto lugar mundial. Pero la labor de la Iglesia de Cristo está trayendo nueva esperanza.

ARGENTINA

En Argentina los inicios de la obra del Movimiento de la Reforma del Siglo XIX se remonta a 1905, cuando la Sociedad Misionera Cristiana Unida envió obreros a Buenos Aires. Se puso el énfasis en la educación y ayuda social y, finalmente, tras la famosa división de los territorios con las denominaciones, sacó a sus misioneros dejando una docena de iglesias que se han mantenido como "Discípulos de Cristo" o se han unido a los metodistas.

Los anti-instrumentales llegaron a Argentina en 1958.

Hoy tienen iglesias en la capital, en Córdova y Rosario. El matrimonio Quarton, de las Iglesias Cristianas, llegó al país en 1985 y con la ayuda de los Douglass y de los Wadell fundaron una congregación, en 1991, en la localidad de Florencio Varela. Esta iglesia se reúne temporalmente en una carpa evangelística. Actualmente se trata de fundar una iglesia en la ciudad de La Plata.

CHILE

Más de 50 congregaciones forman las Iglesias de Cristo en Chile. El primer misionero llegado al país fue Bertrand Smith que arribó al puerto de Valparaíso en 1949. Ha habido oleadas misioneras, la primera en los años 60 cuando varias parejas se unieron al trabajo de Smith en su programa radial "Dice la Biblia," y en localidades tales como Antofagasta y Osorno. A fines de los años sesenta varios misioneros mexicanos llegaron al país. Estos tuvieron bastante aceptación en la zona de los lagos del sur, pero debido a la ruptura de relaciones entre México y Chile en 1973, abandonaron el territorio. Luego, en los años 70, misioneros procedentes del Colegio Bíblico de Ozark, en Missouri, y liderados por Ed Holt se instalaron en Santiago fundando iglesias, mayormente en los barrios populares periféricos de la capital. La tercera oleada se produjo en los años 80 con misioneros procedentes de California que se radicaron en Viña del Mar y han tenido una fructífera labor en esa zona del país. Finalmente, en los años 90, la iglesia de Maipú ha acogido a una decena de misioneros.

Impresiona saber que, desde 1960 a 1978, treinta y cinco parejas de misioneros se radicaron en Chile. De aquellos, solamente cinco se mantienen en el país.

Es curioso notar que gran parte del crecimiento de la Iglesia de Cristo en Chile se debe a la afiliación de iglesias de origen pentecostal que, decepcionadas de un sistema jerarquizado y agobiadas por la falta de fundamento bíblico, han buscado en nuestro movimiento un aire de libertad y sano fundamento bíblico. No han dejado, eso sí, de experimentar la presencia de Dios en términos carismáticos. El primer caso

se dió en Osorno en donde la influencia de Bertrand Smith ayudó a un grupo de pentecostales a formar el núcleo de las Iglesias de Cristo en 1964. El caso más llamativo lo constituye la Iglesia de San Carlos de Chillán, proveniente del metodismo pentecostal. En ese sector del país existe una obra pujante en la ciudad con una gran cantidad de anexos en los campos. Víctor Sepúlveda ha fundado una escuela de educación básica (El Árbol de la Vida) y una radioemisora de frecuencia modulada (Radio Cultural) con las que difunde el evangelio en esa zona.

En el sector de la costa central también la obra de la iglesia de Cristo surgió por la visión de Esteban Bond al asociarse con pastores de origen pentecostal que aceptaron el ideal de la Reforma del Siglo XIX.

Por asuntos legales la Iglesia de Cristo en Chile se ha organizado en diversas personalidades jurídicas, siendo la más antigua la Primera Iglesia de Cristo de Valparaíso. En los años setenta se fundó la Primera Iglesia de Cristo de Santiago que ampara jurídicamente a algunas congregaciones de la capital y otras fuera de Santiago. La gran labor que hicieron los misioneros asociados con este segmento fue la distribución del curso por correspondencia El Encuentro que alcanzó la impresionante cantidad de 35.000 alumnos. Los misioneros fundadores de esta entidad compraron una gran casona en un céntrico barrio de Santiago, dejaron allí una imprenta y excelente equipamiento para oficinas, consulta de dentista y salas de reuniones. Además edificaron un campamento en la zona costera cercana a El Tabo y edificaron varios templos. Desgraciadamente la mayor parte de estos bienes han sido mal administrados por los líderes nacionales, tras la ida de los misioneros, y se está en riesgo de perderlos.

La Iglesia de Cristo Iberoamericana trabaja en el sector de Maipú con un programa evangelístico y de ayuda social muy atractivo. Ellos han fundado cuatro iglesias en este suburbio de Santiago y están iniciando obras en Concepción y apoyando a la iglesia en Ecuador. Sus esfuerzos también están centrados en concretar un instituto bíblico con énfasis misionero y bilingüe.

La Iglesia de Cristo Latinoamericana está mayormente ubicada en la región de Valparaíso. En Quilpué son propietarios del Centro Betania, un hermoso lugar de retiros y conferencias, rodeado de pinos y eucaliptos. Allí se entrenan líderes en un novedoso sistema de clases intensivas de fines de semana y se realizan campamentos y convenciones. Debido a que los intentos de fundar un instituto bíblico y una universidad cristiana han fracasado, se ha descubierto que el sistema de entrenar líderes a través de Betania ha sido el más efectivo. Por esa razón es que existen extensiones del Instituto Betania en el norte de Chile (La Serena), en el centro (Santiago) y en el sur (Osorno).

La Iglesia de Cristo Metropolitana de Ñuñoa se ha dedicado a evangelizar entre la clase media alta profesional del sector oriente de Santiago con un gran énfasis en las familias y ha sido la primera iglesia del movimiento hispano que ha organizado los Encuentros Matrimoniales, excelente ministerio para restaurar matrimonios y evangelizar.

Entre las iglesias de Cristo en Chile se encuentra una variedad de estilo; éste varía desde iglesias cuyo sistema de adoración es más bien tradicional, hasta grupos de marcada tendencia pentecostal. Existen iglesias más bien informales y juveniles y otras bien estrictas y plenamente identificadas con el evangelicalismo chileno. Lo positivo de esto es que se ha sabido guardar la unidad en la diversidad.



Multitudes están llenando los estadios y las iglesias en toda América Latina: 80.000 personas en una cruzada cristiana en Santiago de Chile, 1987.

En 1995 trabajaban como misioneros en Chile 16 parejas de estadounidenses más 2 misioneros mexicanos sostenidos por la iglesia de ese país. También ha llegado al país una pareja de misioneros de la Iglesia de Cristo de Corea, ellos están interesados en adoptar a Chile como un campo

misionero y realizar una "joint venture" con la iglesia chilena.

Existe un liderazgo nacional estable con pastores en cada localidad. En comparación con las denominaciones, el nivel de preparación de los líderes es bueno. La mayoría de las iglesias mantiene un promedio de asistencia de 75 personas. Existe un par de iglesias que sobrepasa las 200 personas en asistencia.

ESPAÑA

En la madre patria ha existido la obra de las Iglesias de Cristo anti-instrumentales por varios años. El líder prominente entre ellos es el hermano Monroy con un trabajo persistente y dedicado en Madrid. Bill y Ginny Loft fueron nuestros primeros misioneros en llegar a esa parte de la península ibérica e iniciaron la obra en Murcia. Tras fructíferos años de ministerio ejemplar, Bill Loft partió para estar con el Señor desde su último lugar de servicio. Su hijo continuó con la obra hasta volver a Centro América. Valdecy y Mirna Da Silva sirven hoy como misioneros en Murcia. Valdecy es originario de Goiaña, Brasil, fruto del trabajo misionero de Tom y Libby Fife. Los Da Silva han ministrado en Brasil y luego, con el apoyo de su iglesia natal, cruzaron el Atlántico para servir en España. Los Fife han apoyado mucho la obra en España, Brasil, Portugal, lo mismo que en Angola y Mozambique.

Es posible que en países tales como Perú, Bolivia, Paraguay y El Salvador existan misioneros trabajando por nuestro movimiento de los que el autor de este libro no tiene conocimiento. Los editores de la revista misionera *Horizons*, de Mission Services Association, pueden ser de gran ayuda para recabar información completa de todas las obras misioneras y suplir todos aquellos datos que, por ignorancia, no se han presentado en esta pequeña reseña de la obra hispana.⁷

⁷La dirección de *Horizons Magazine* es:
P.O. Box 2427
Knoxville, TN. 37901-2427
Estados Unidos
Fax # (615) 577-9743

DESAFÍOS PARA LA IGLESIA HISPANA

Nadie puede negar que estamos viviendo en tiempos excitantes en cuanto a la extensión del pueblo de Dios en Latinoamérica. La iglesia católica ha estado constantemente advirtiendo del avance protestante que cada vez gana más adeptos de sus filas. Las razones que el mismo Vaticano esgrime para el éxodo de su gente son la búsqueda de un sentido de comunidad, respuestas, integridad, necesidad de ser reconocido, tener trascendencia, guía espiritual, necesidad de visión, participación y compromiso. Esto lo está supliendo de una buena forma el cristianismo evangélico. La periodista que enumera estas razones también dice:

El continente en que vive un tercio de la población católica mundial está siendo objeto de un preocupante avance de las sectas: en 20 años se ha pasado de cuatro a treinta millones de adeptos.⁸

En un artículo de la revista chilena *Afondo*, el periodista señala:

Los fieles protestantes eran, en 1980, el 8,2%. Cinco años más tarde han subido al 12,6%. Es decir, han aumentado sobre el 50% en un lapso de cinco años. . . Se calcula que en todo el país un 20% de la población es evangélica. . .⁹

Nuestro crecimiento tiene como consecuencia el decrecimiento de la iglesia católica. Uno de los mayores desafíos que tendremos será definir nuestra respuesta a Juan Pablo II que ha llamado abiertamente a la unidad de todos los cristianos a través de la encíclica "Et Unum Sint" (Que Sean Uno). Este desafío es especialmente delicado para nosotros que desde los albores del siglo XIX hemos abogado por la unidad de la iglesia del Señor.

La periodista Patricia Mayorga, en su análisis de la encíclica dice que:

⁸Verónica García, "Las Sectas Nos Invaden," _____, 12,13.

⁹_____ "Donde Va la Fe," *Revista Afondo*, marzo 1987.

Entre católicos y protestantes uno de los nudos más difíciles de desenredar es el modo de concebir la Iglesia, pero también lo divide la interpretación de algunos sacramentos y el magisterio; mientras existe unidad respecto de la profesión de fe en Dios, en la Santísima Trinidad, en Jesucristo y en el bautismo común.¹⁰

El papa reconoce en su carta que el papado constituye una dificultad para la mayor parte de los demás cristianos cuya memoria está marcada por dolorosos recuerdos.¹¹ Es un hecho innegable que en muchos de nuestros miembros existe un doloroso recuerdo, especialmente cuando se trae a la memoria hechos como el asesinato de un anciano de la iglesia en Oaxaca, México, cuyo autor se refugió en un convento. O cuando se recuerda la feroz persecución de los cristianos en los años 1940 en el estado de Zacatecas. Sin ir más lejos, también en México, el arzobispo de San Luis Potosí, Joaquín Antonio Peñaloza, en una conferencia de prensa, se refirió a las "sectas" protestantes como algo "peor que la prostitución, porque en ello (se practica) la venta del cuerpo, mientras las sectas religiosas compran almas, honras, vidas." Y en una clara alusión al pastor Arturo Delgado, educado en el Colegio Cristiano del Centro de la misma ciudad y graduado del Colegio Bíblico, que ha levantado una iglesia muy activa y pujante, dice:

El problema estriba en que inventan las sectas, como pasó con los dadivianos (sic) de Waco o aquí mismo en San Luis, donde un muchacho formó su propia secta en la colonia Ricardo B. Anaya, y se considera a sí mismo a la altura de Cristo o de Buda.¹²

Este enconado rechazo de la jerarquía católica hacia los "hermanos separados" existe sólo en algunas regiones del continente en donde la tradición religiosa está muy

¹⁰ Patricia Mayorga, "La Encíclica del Perdón," *El Mercurio* (Santiago de Chile), 4 de junio 1995, D30.

¹¹ *Ibid.*

¹² "Sectas Mercantilizan el Alma y Honra: JAP," *El Herald* (San Luis Potosí, México), 20 de mayo 1993.

arraigada. No acontece así en otros países en donde la convivencia entre católicos y protestantes se ha hecho más tolerante. Por ejemplo, en Chile las iglesias cristianas no titubean en usar las casas de retiro que administran los católicos para realizar sus encuentros. El ministerio de encuentros matrimoniales fue creado por un sacerdote español, de allí fue traspasado a Latinoamérica en donde, por medio de los anglicanos, ha llegado a manos de diversos grupos protestantes, entre ellos la Iglesia de Cristo. Este es un ejemplo de respeto y cooperación mutua en donde nadie se ha sentido ofendido ni ha tenido que actuar en contra de sus convicciones.

En cada país deberemos prepararnos para enfrentar una realidad ecuménica que, a medida que pasen los años, será más apremiante. Obviamente, habrá ocasiones en que esto será muy difícil y complicado, no tanto hacia grupos dentro del ámbito protestante, sino frente al catolicismo romano.

Tenemos también un desafío frente a las demás denominaciones cristianas. Damos gracias al Señor que hoy en día la tendencia general es obviar el poder de las denominaciones y poner más énfasis en las iglesias independientes. La iglesia de Cristo tiene mucho que aprender aún y mucho que restaurar todavía. En un artículo titulado *Fin al Sectarismo*, Dick Alexander señala que en nuestro movimiento se ha creado una actitud sectaria y que "nos hemos convertido en el enemigo que el Movimiento de Restauración en un principio enfrentó." El habernos cerrado a tener relaciones fraternales con otros cristianos también nos ha quitado la oportunidad para que nuestros líderes hagan su aporte al gran mundo cristiano. Y con palabras muy duras, que deben considerarse muy seriamente en América Latina, Alexander increpa:

No se justifica nuestro orgullo. No somos totalmente correctos. No hemos restaurado la iglesia completamente. Al momento estamos contribuyendo a la división del cuerpo de Cristo más que a su unidad.¹³

¹³Dick Alexander, "An End to Sectarianism," *Christian Standard* (Cincinnati, Oh.), 9 de julio, 1995, 8-9.

Los pastores y misioneros, al ver el explosivo crecimiento de muchos grupos cristianos en América Latina, han reflexionado con el fin de enmendar rumbos o, por último, revisar esquemas y tradiciones que quizás no nos sirven en la actualidad.

Rick York, misionero en República Dominicana opina que:

La fundación de iglesias en América Latina debe hacerse con la mira puesta en las grandes áreas metropolitanas. Para el año 2,000, como lo han dicho los expertos, 75 al 80% de los latinoamericanos vivirán en ciudades tales como Ciudad de México, San Juan, Buenos Aires y Santo Domingo.¹⁴

Hay misioneros que han concluido que el poco crecimiento que han tenido nuestras iglesias en Latinoamérica se debe a que los primeros misioneros provenían de zonas rurales de los Estados Unidos, y por esa razón imprimieron esa mentalidad rural y poco progresiva que caracteriza a muchas congregaciones.

El movimiento protestante, en muchos países de Hispanoamérica, nació en cuna de oro. En el caso de Chile los primeros cristianos evangélicos fueron los grandes empresarios navieros y del ferrocarril. Fueron ellos los grandes financistas y fundadores de las bolsas de comercio. Por su gran influencia y contacto con los masones, lograron el reconocimiento legal de las iglesias protestantes y una serie de reformas laicas. Pero, en algún momento de la historia de la iglesia, se optó por adoptar a los pobres de nuestro continente y el crecimiento se tornó explosivo entre la clase baja abandonada por los ricos y por el clero católico. Hoy, una de las fronteras que debemos cruzar es la barrera social. Debemos insertarnos en la clase media y alta de la América Hispana. A nuestro movimiento le falta esa chispa de interés para elevar los métodos y promover la calidad total, y así llevar el mensaje a gente educada e influyente de nuestra sociedad. Existe, además, la tendencia de tildar de clasistas y arribistas a los pastores que optan por adentrarse entre los

¹⁴Rick York, "Dominican Republic Re-visited," Horizons, febrero 1992, 4-5.

de la clase media con el fin de evangelizarlos. Debemos respetar y orar por aquellos que osan entrar en este terreno tan bendecido estéticamente, cultural y económicamente, pero tan desprovisto del reino de Dios. Es un verdadero campo misionero. Este sí que es un gran desafío para asumir.

Ya hemos dicho que la iglesia en México cuenta con aproximadamente 120 congregaciones; sin embargo, en la ciudad de México donde viven 20 millones de personas, la presencia de la Iglesia de Cristo es casi nula.

Por otro lado, existen congregaciones hermanas en ciudad de México que en una sola celebración reúnen la misma cantidad de gente que todas las iglesias de Cristo juntas reúnen en la república.

Felipe Banta, misionero en México, reflexiona sobre este hecho relatando su visita a una mega iglesia de Ciudad de México que en 15 años ha crecido a 4.000 miembros y construye un auditorio para 12.000. En su análisis él menciona tres factores claves en el crecimiento de estas iglesias. El primero es un mensaje claro y sencillo del evangelio sin ser confrontacional. Debemos reconocernos como una raza que posee amarguras ancestrales y estamos siempre muy listos para criticar a quien se nos ponga por delante. Hemos creído que esa será la manera de traer la luz de Cristo a nuestra cultura, sin darnos cuenta de la idiosincrasia del latinoamericano. Sobre este punto me permito citar que, en un sermón transmitido por radio en Santiago de Chile, un pastor atacó ferozmente a los ecuménicos, también habló en contra del partido Demócrata Cristiano que conforma el 30% de la población; criticó la catolicidad del presidente de la república, por quien votó el 57% de la ciudadanía, y por último ridiculizó grotescamente al clero y a la iglesia católica cuya adhesión y respeto le profesa el 80%. Pretendiendo ser una voz profética en nuestra sociedad, y predicando un evangelio confrontacional, ¿con qué porcentaje del auditorio nacional nos quedaremos? Si ese auditorio se reduce a aquellos que solamente piensan como nosotros, nos quedaremos muy solos. En América Latina hay millones de personas, especialmente los educados de la clase media, que no nos van a oír si

nuestro mensaje tiende a ser descalificante, presuntuoso y opuesto a nuestra cultura. Deberemos adecuar nuestro discurso y nuestros métodos para que sean claros y receptivos. Las iglesias que están creciendo usan métodos que se adaptan a las situaciones cambiantes de nuestra sociedad. No nos asustemos, estos métodos caen en el área de las opiniones y no ponen en peligro ningún mandamiento bíblico.

El segundo factor que favorece a las iglesias que crecen, según Banta, es que sus ministerios están inmersos en un profundo espíritu de oración y adoración. Estos grupos con frecuencia mencionan la llenura, (o la plena presencia) del Espíritu Santo — dice Banta — pero sus cultos, aunque son muy vivos y expresivos, no son repulsivos ni descontrolados.

La oposición de muchas iglesias de Cristo hacia los hermanos pentecostales y carismáticos se ha tornado intolerable y anti-cristiana. Gracias a Dios que muchos ya se han dado cuenta que así no se llegará a ninguna parte. El soplo del Señor ha inundado ya muchas congregaciones del movimiento dándoles nueva vida y nueva visión. El afamado autor bautista, Anthony Campolo, en su libro *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*, hace una aproximación muy realista a este fenómeno del siglo XX y aconseja de qué forma aquellos que no están insertos en este movimiento del Espíritu pueden experimentar la llenura del Espíritu Santo, sin dejar de ser lo que son. Casi al final de su libro Campolo expresa:

Cerciórate bien de que la congregación a la que te unas esté viva en Cristo, tenga una comunión edificante, y un profundo sentido de responsabilidad hacia cada uno de sus miembros. Busca una comunidad de creyentes en la que te sientas amado y solicitado. Asegúrate de que la iglesia con la cual te identifiques esté compuesta de personas veraces, capaces de ser honestas unas con otras y que no se avergüencen de confesarse mutuamente sus pecados. Cerciórate de que tenga una membresía que participe profundamente en la vida de oración colectiva, y de que sus miembros sepan adorar a Dios en las formas dinámicas que crean una conciencia del Espíritu Santo.¹⁵

¹⁵Tony Campolo, *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*, (Miami, Fl.: Editorial Unilit, 1993) 171.

Tony Campolo también menciona un hecho que es muy peculiar en nuestras congregaciones, el participar de la cena del Señor cada domingo. Así lo expresa:

Una buena manera de medir a una iglesia puede hallarse en el acto de compartir la Santa Comunión. Cuando la congregación participa del pan y del vino, debe haber un sentido de la presencia real de Jesús. . . una conciencia de que algo místicamente glorioso está sucediendo. . . En la Santa Comunión puedo percibir si una iglesia en particular es capaz de ayudarme.¹⁶

Como tercer factor Banta menciona que las iglesias que están creciendo no poseen vínculos con denominaciones tradicionales fuera de la nación. Aunque estos grupos no se cierran a la influencia exterior, generalmente no tienen misioneros extranjeros que laboren dentro de la iglesia.

El hermano Banta termina su reflexión con las siguientes palabras:

Podemos aprender de las lecciones que otros nos dan y podemos presentar el simple evangelio que nosotros, los del Movimiento de Restauración, hemos luchado por entregar. Podemos aprender a orar a Dios esperando grandes cosas de Él, y adorarle en una forma más expresiva. Podemos confiar que Dios nos dará líderes nacionales fuertes que llevarán su iglesia en México a victorias que en el pasado ni siquiera soñábamos.¹⁷

Por último, un gran desafío que enfrenta nuestro movimiento es el de someternos en amor a autoridades espirituales. El denominarnos independientes ha sido una gran perjuicio para muchos líderes. El ministro del Señor que en este momento no pueda señalar a otro líder como su tutor, su discipulador, su "pastor," está en grave peligro espiritual, pues anda solo sin rendirle cuentas a nadie de algo tan delicado como es el ministerio que Dios ha puesto en sus manos. A la vez, los que están bajo su cuidado corren el grave peligro

¹⁶ Ibid., 172.

¹⁷ Philip A. Banta, "Perspective On Mexico," *Horizons*, noviembre 1991, 14.

de estar bajo la autoridad de un hombre que no reconoce autoridad sobre él. La autoridad de otros sobre los líderes es una de las mayores bendiciones de protección que el Señor puede dar a los dirigentes. Como en nuestra organización no se puede concebir la actividad de supervisores u obispos tradicionales, entonces este sometimiento al consejo y autoridad de otros debe hacerse en plena libertad y humildad. De esta manera no lamentaríamos desviaciones desastrosas por un lado, y por otro no nos lavaríamos las manos por no ser responsables de los actos de nuestros colegas. El ministerio plural (el tener un equipo de varios pastores dentro de una misma congregación) no sólo es lo que más se aproxima al ejemplo novotestamentario, sino que, además, ha demostrado ser el más saludable y efectivo método de gobierno en las iglesias.

En conclusión, los desafíos que nuestro movimiento enfrenta en la América Hispana son: una mayor apertura a la obra del Espíritu Santo, una liberación de las estructuras tradicionales y rurales, una implementación de métodos y sistemas novedosos en una Latinoamérica cada vez más sintonizada con el mundo desarrollado, una decidida presencia en el mundo denominacional con un mensaje de unidad claro y una disposición de servicio hacia los demás cristianos, y por último, una calidad de vida de nuestros líderes que se sometan en amor y humildad mutuamente.

En mi opinión, estos son los factores que nos subirán al carro de la victoria y del crecimiento, y de esta manera actualizaremos los principios que elaboraron los reformadores del siglo XIX, y haremos de nuestros principios una Reforma Presente.

APÉNDICE:

LA IGLESIA QUE PESTAÑEA PIERDE

Las pugnas que presenciaremos en el próximo milenio no serán entre el norte y el sur, ni entre el oriente y occidente. Lo que realmente marcará el siglo XXI será la gran diferencia entre el mundo rápido y el mundo lento. Por un lado la sociedad del mundo lento, con mano de obra barata, lentitud de procesos y asfixiante burocracia, mirará con envidia a la sociedad de la economía acelerada donde todo es rápido, efectivo y fluido. En la sociedad rápida el tiempo economizado será más valioso que el tiempo perdido.

Si la sociedad lenta no se actualiza estará desechando la posibilidad de desarrollarse y salir de la pobreza pronto. El escritor peruano Alfredo Bryce-Echeñique dice:

En el caso de que las regiones pobres del planeta, desde el tercer mundo hasta el oriente del poscomunismo, continúen construyendo economías basadas en mano de obra barata o en una producción apoyada en fábricas con chimenea de la remota revolución industrial, el futuro les pasará por la calle de enfrente.

Como ejemplo Bryce menciona que la Ford Motor Company tuvo que trasladar su fábrica desde Brasil a Estados Unidos debido a que los supuestos beneficios de la mano de obra barata no fueron tales. El mismo camión que en Estados Unidos se fabrica en 48 días, a los brasileños les tomaba seis meses. Lo mismo pasa con la ropa barata manufacturada en

China, cuando llega al mercado occidental es rechazada pues los estampados ya no son del gusto del consumidor. A esto se le llama el colmo de la lentitud.

Y la iglesia, ¿como se acopla a esta nueva realidad del siglo XXI? La iglesia es intrínsecamente una institución que se erige como tenaz defensora de la tradición. Los católicos lefevristas jamás renunciarían a la misa en latín y a la sotana negra. Los "amish" de Pennsylvania jamás dejarán de usar sus carretas y ropajes antiguos. Algunos pentecostales chilenos jamás dejarán de tocar sus mandolinas tan populares en las estudiantinas de los años veinte y seguirán usando por muchos años el famoso himnario evangélico de los años cuarenta.

Cada nueva revisión de la Biblia ha sido resistida. Algunos aún se aferran a la versión Reina-Valera de 1909 y para qué hablar de la repugnancia que les causa la versión popular "Dios Habla Hoy."

A mi juicio, la iglesia que se sube al veloz tren del mundo rápido cosechará almas en abundancia, mientras la iglesia "a leña" verá pasar las multitudes por la vereda del frente.

No abogo por el modernismo, pues esta es una ideología racionalista que desfavorece al cristianismo. No estoy hablando de doctrinas ni de la proclamación misma del evangelio, sino que hablo de los métodos que a la larga harán una gran diferencia entre la iglesia de la sociedad lenta y la iglesia inserta de la sociedad rápida.

Así como hay católicos que no encuentran nada de atrayente en las procesiones de vírgenes o santos, así también hay evangélicos que consideran que la predicación a la calle perdió lo novedoso y atrayente que tenía a principios de siglo y ahora buscan métodos que la sociedad moderna acepte con más entusiasmo.

Las personas que asisten a los cultos cristianos provienen de una sociedad llena de colores, sonidos y formas. La televisión, principal símbolo de esta sociedad, no permite aburrimientos; frente a ella las horas se nos pasan volando. ¿Se les pasarán volando las horas a los jóvenes en nuestros cultos de adoración?

Los "shopping centers" se llenan de visitantes que van de vitrina en vitrina disfrutando con mucho interés. Se detienen a comer en acogedores lugares, observan un entretenido show en una pantalla gigante; asisten a un cine cómodo, toman el metro y experimentan una vida cómoda y moderna dentro de una sociedad rápida y ágil.

Ese individuo no será capaz de asistir a nuestros cultos si el atraso y la desorganización son evidentes. Ellos no se sentarán en bancas incómodas a escuchar la predicación de un pastor que, aunque joven, usa un lenguaje y vestimenta pasada de moda y se expresa con términos muy teóricos y sus gestos derrochan aburrimiento. Esa presentación del mensaje cristiano tiene que adaptarse a los nuevos tiempos. La mente televisiva de la generación actual, acostumbrada a absorber y retener veinte imágenes en treinta segundos, se desconcentrará inmediatamente ante la monotonía de un culto religioso.

Los sermones deben ser expresados en vívidas imágenes, cortas y atractivas; las palabras deben ser actuales y provocativas. Nuestros discursos deben empaparse de espontaneidad y provocar el pensamiento y las emociones. Debemos hacer uso de todo lo que la modernidad nos entrega para ser efectivos en el kerygma y también en la conservación de resultados. Como profesor y escritor cristiano me maravillo de la facilidad con que podemos escribir un libro o editar una revista. Tenemos a nuestra disposición computadores, procesadores de texto, offsets, scanners, etc. Los teléfonos y los faxes son una bendición para la labor pastoral, con ellos nos evitamos interminables viajes. Los equipos de sonido, retroproyectors, instrumentos musicales electrónicos, grabadores, y ecualizadores han hecho atractiva la alabanza y la enseñanza. La tecnología de la televisión, el sonido y escenografía han tornado sumamente atractivas la imagen de los predicadores y grupos de teatros.

Recuerdo con vergüenza cuando mi padre se apareció por la iglesia, en el año 1965, con una grabadora de carrete y casi fue expulsado por introducir al culto "instrumentos del diablo."

Y en cuanto a las relaciones personales y al discipulado, la

iglesia inserta en la sociedad rápida deberá alcanzar a los perdidos con métodos nuevos. Deberán echar mano a cenas para matrimonios, desayunos para varones, café-concerts para los jóvenes, escuelitas de vacaciones para niños, y en todas estas instancias presentar de una manera fresca y novedosa el mensaje de Jesucristo.

Las oficinas de nuestras iglesias deberán estar ocupadas los días lunes enviando cartas de bienvenida a los visitantes junto a paquetes de información básica. La gente debe poder acceder a cursos cortos y definidos. ¡Nuestro producto debe venderse bien! No en el sentido económico, pues la salvación no se compra, sino en el sentido figurativo que lo usa nuestra sociedad rápida: el evangelio es el mejor producto que existe en el mercado espiritual hoy en día. Es la perla de gran precio, por lo tanto subámonos al tren de la modernidad para ofrecerla. El Espíritu Santo usará únicamente a aquellas iglesias que sean útiles, pues una cosa es estar disponible para que el Espíritu Santo nos use, y otra es ser útiles. La mayoría de las iglesias disponibles se quedarán en el mundo lento, y las iglesias útiles crecerán asombrosamente en la nueva sociedad en donde el bostezo será traición y alevosía.

El envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra (Salmo 147:15). La iglesia que pestañea pierde.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Carr, James B. *The Foreign Missionary Work of the Christian Churches*. St. Louis, MO: John S. Swift Co., 1946.

Cochran, Louis. *The Fool of God: A Novel Based on the Life of Alexander Campbell*. Joplin, MO: College Press Publishing, 1992.

Campolo, Tony. *Cómo Ser Pentecostal Sin Hablar en Lenguas*. Miami, FL: Editorial Unilit, 1993.

Dickinson, Hoke S. ed. *The Cane Ridge Reader*. Cane Ridge, KY, 1972.

Garret, Leroy. *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*. Joplin, MO: College Press Publishing, 1981.

Harrison, Lora Banks. *The Church Abroad*. Second Edition. Joplin, MO: By the Author, 1969.

Hopper, Robert E. *A Distinct People: A History of the Church of Christ in the 20th Century*. West Monroe, LA: Howard Publishing Company, 1993.

La Reforma Presente

Hudson, Winthrop S. *Religion in America: A Historical Account of the Development of American Religious Life*. New York, NY: MacMillan Publishing. Fourth edition, 1987.

Murch, James DeForest. *Christians Only: A History of the Restoration Movement*. Cincinnati, OH: Standard Publishing, 1962.

Richardson, Robert. *Memoirs of Alexander Campbell*. Indianapolis, IN: Religious Book Service, 1897.

Soto-Dupuy, Fernando. *Historical Documents Advocating Christian Union by Charles A. Young, editor: A Spanish Translation*. Johnson City, TN: Emmanuel School of Religion, 1991. Unpublished Thesis.

Tucker, Ruth A. *Hasta lo Último de la Tierra: Historia Biográfica de la Obra Misionera*. Miami, FL: Editorial Vida, 1988.

Webb, Henry E. *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*. Cincinnati, OH: Standard Publishing, 1990.

Williams, David N. "The Gospel as the Power of God for Salvation: Alexander Campbell and Experimental Religion," in *Lectures in Honor of Alexander Campbell Bicentennial, 1788-1988*. Nashville, TN: Disciples of Christ Historical Society, 1988.

PERIÓDICOS Y OTROS

Alexander, Dick, "An End to Sectarianism," *Christian Standard* Cincinnati, OH, 9 de julio, 1995, 8-9.

Calderón, Mario. "Reseña Histórica del Colegio Bíblico: Una Entrevista con el Fundador." *El Colegial*. Eagle Pass, TX, Sin Fecha, 1982.

Directory of the Ministry: A Yearbook of Christian Churches and Churches of Christ. Springfield, IL, 1994.

- "Donde Va la Fe." *Revista Afondo*, Marzo 1987. (Fotocopia)
- García-Pelayo, Ramón, editor. "Las Naciones Independientes" 371. *Enciclopedia Temática Larousse*, (París: Ediciones Larousse, 1980, tomo I).
- García, Verónica. "Las Sectas Nos Invaden" _____.
12, 13. (Fotocopia)
- Mayorga, Patricia. "La Encíclica del Perdón," *El Mercurio*, Santiago de Chile, 4 de junio de 1995, D 30.
- "Sectas Mercantilizan el Alma y Honra: JAP," *El Heraldo*, San Luis Potosí, México, 20 de mayo de 1993.
- Stone, Barton W. "Revivals of Religion." *Christian Messenger* 5 (July 1831).
- Weaver, Norman (editor). *Horizons*. Varios números.

Índice

- Afondo, revista*, 140, 155
Ainslie, Peter, 115
Alexander, Dick, 142
Amend, William, 89
American Christian Review, 95, 98,
106
amish, 150
anglicanos, 22, 142
Angola, 139
anti-nominal, 65
Argentina, 116, 135-136
 Buenos Aires, 62, 71, 135, 143
 Córdoba, 136
 Florencio Varela, 136
Asamblea Constitucional de
 Virginia, 75, 85
Asambleas de Dios, 134
Asociación Bautista Mahoney,
 65, 67
Asociación Bautista Redstone, 56
Avivamiento, Primer Gran, 20
Avivamiento, Segundo Gran, 17
Bacon College, 78, 90
Bakewell, Selina, 74, 85
banca del penitente, 32, 87
Banta, Felipe, 144
Barclay, James, 82
Bateson, familia, 131
bautismo, 12, 32, 55-56, 64, 66,
 70-71, 73, 77, 89,
 110-111, 141
bautistas, 15-16, 22-23, 55-56, 64,
 66-67, 69, 75, 79,
 85, 105
Beck, John, 134
Betania, 64-65, 81, 84, 86, 138
Bethany College, 60, 79, 82-83,
 85-86, 94, 102,
 105, 122, 127
Bolivia, 139
Bond, Esteban, 137
Bowen, Celia, 20
Brasil, 134-135, 139, 149
 Brasilia, 134
 Goiana, 134
Browne, Margaret, 63, 85
Brush Run, 54-56, 64
Bryce-Echeñique, Alfredo, 149
Buchanan, presidente, 83
Buffalo, 56, 63-65, 85
Burnet, David, 102
café-concerts, 152
California, 80, 119, 136
calvinismo, 20, 92
Calvino, 65, 69, 105
Campbell, Alexander, sus hijos,
 54
Campbell, Elizabeth, 20
Campolo, Anthony, 145
Cane Ridge, 17-20, 22, 24, 26, 34-
 35, 122, 153
carismáticos, 23, 33, 109, 122,
 136, 145
Carneigle, Jane, 39
Carreño, Julio, 134
carta de Lunenberg, 115
Cary, Dean, 131
Cary, Harland, 79, 127, 132, 133
católicos, 22, 65, 68, 71, 122, 129,
 141-142, 150
católicos lefevristas, 150
Cave, Robert, 113
Cena del Señor, 32, 44, 55, 61,
 63, 114, 146
cenas para matrimonios, 152
Centro Betania, 138

La Reforma Presente

- Chile, 11, 112, 116, 134, 136-139, 141-144, 155
- Antofagasta, 136
 - El Tabo, 137
 - La Serena, 138
 - Maipú, 136-137
 - Núñoa, 13-14, 138
 - Osorno, 136-138
 - Quilpué, 138
 - Santiago, 9, 15, 136-138, 141, 144, 155
 - San Carlos, 137
 - Valparaíso, 134, 136-138
 - Viña del Mar, 136
- China, 112, 115, 150
- Christian Day School, 130
- Christian Standard*, 95, 98-99, 110, 112-113, 116, 120, 142, 154
- Cincinnati, 18, 40, 66, 68, 77, 81-82, 89-90, 93, 102, 108, 114-116, 119, 130, 142, 154
- CMF, Confraternidad Misionera Cristiana, 117-118, 135
- Colegio Bíblico, 79, 127-128, 131-132, 141, 154
- colegios y universidades, 22, 78-79, 108, 112-113, 122
- College of the Bible, 113
- College Press, 21, 56, 60, 67, 91, 102, 118, 153
- Colombia, 133
- Santa Fe de Bogotá, 133
 - Villavicencio, 133
- Comité de Misiones de Mujeres Cristianas, 112
- comunión y membresía abierta, 103, 110, 114-116, 121
- Concilio Mundial de Iglesias, 120
- Confesión calvinista de Filadelfia, 56
- Confesión de fe de Westminster, 20, 25, 28
- congregacionales, 22
- construcción de templos, 103
- contratación de pastores, 96, 103, 107
- Convención Cristiana Norteamericana, NACC, 116-117, 120
- Convención General de las Iglesias Cristianas, 82
- Convención Internacional de los Discípulos de Cristo, 116
- Convención Nacional Misionera, 118
- cooperación entre iglesias, 81, 102
- Corea, 138
- Costa Rica, 132
- Los Guidos, 132
 - Moravia, 132
 - Tres Ríos, 132
- credos, uso de los, 49
- crisis de Monterrey, 126
- cristianos de Blue Ridge, 16
- cristianos de Nueva Inglaterra, 15
- crítica bíblica, 110, 112, 121
- Cross, Alexander, 83
- Cross Creek, 64
- Da Silva, Valdecy y Mirna, 132, 139
- Darwin, Charles, 113
- Davis, Jefferson, 83
- Douglass, familia, 136
- debate con MacCalla, 70, 72, 85
- debate con Walker, 66, 85
- debates con Purcell y Rice, 77, 85
- Declaración de Atlanta, 121
- Declaración y Discurso*, 31, 42-43, 54, 63, 106, 122
- Defensa del presbiterio de Springfield, 25

- Delgado, Arturo, 141
 delimitación misionera, 110, 116
 desayunos para varones, 152
Diez Mandamientos, 65
Dios Habla Hoy, versión, 150
Directory of the Ministry, 93, 109,
 117, 154
 Disciples Divinity House, 113
 discípulos, 16, 31-33, 56, 70, 73,
 77, 79, 82, 84-86,
 90, 92-93, 98-99,
 101, 104-105, 107,
 110-123, 125-126,
 128-130, 136
 discípulos conservadores, 111,
 116-117
 Discípulos de Cristo, 16, 32, 73,
 77, 85, 93, 107,
 111, 114-115,
 125-126, 128, 135
 Discípulos de Cristo (denomi-
 nación), 79, 86,
 101, 110, 116-
 117, 120-123
Discurso y Declaración, 106
 Diseño Provisional, 120
 Doble Visión, 119
 Dooley, Kevin y Kim, 131
 Dunlavy, John, 25, 29
 Dye, James, 133
 Eagle Pass, TX, 79, 127, 131, 154
 Ecuador, 134, 137
 Guayaquil, 134
 ecumenismo, 111, 114
 editores-obispos, 93, 102
 Edwards, Jonathan, 20
 ejercicio de los cinco dedos, 89-
 90
El Cristiano Bautista, 67, 74-75,
 85, 92
El Encuentro, curso por correspon-
 dencia, 137
 El Paso, TX, 126
 El Salvador, 87, 130, 139
 Emmanuel School of Religion,
 25, 40, 43, 64, 98,
 119, 154
 emociones, 17-19, 87, 151
 Encuentros Matrimoniales, 138,
 142
 Erick y Siva, 132
 Errett, Isaac, 97-99, 105, 110
 esclavitud, 30, 75, 80, 82, 84, 105
 Escuela El Árbol de la Vida, 137
 escuela en Managua, 132
 escuelas de vacaciones, 133, 152
 eslogan, 55, 115
 España, 62, 80, 131-132, 139
 Madrid, 139
 Murcia, 132, 139
 Espíritu Santo, 12, 15, 27, 31, 33,
 56, 89, 101, 109,
 145, 147, 152
Et Unum Sint, enciclica papal,
 140
 evangelio social, 108, 121
 Ewig, Greville, 61
 FAME, Confraternidad de asociados
 del evangelismo
 médico, 132
 Fanning, Tolbert, 96, 102
 federación con denominaciones,
 110-112
 Ferguson, Jesse, 96
 Fife, Tom y Libby, 139
 Filipinas, 115
 Ford Motor Company, 149
 Forrester, 88-89
 Francia, 39, 62, 80, 128
 Franklin, Benjamin, 95
 Franklin College, 96
 Garfield, James, 76, 98
 Gaviria, César, 133
 Glasgow, 39, 60-61, 81, 83, 85
 Green, Steve, 133
 Guatemala, 132
 San Raymundo, 132

La Reforma Presente

- Guerra, familia, 131
Guerra Civil o de Secesión, 83-85, 95, 103, 105, 125
Guerra Mundial, Primera, 114
Guerra Mundial, Segunda, 79, 118
Guía de Iglesias Mexicanas, 129
Haldane (hermanos), 16, 61
Hayden, Edwin, 110
Hibernia, 60
Himitián, Jorge, 71
hispanos, 37
Hodge, William, 17-18
Holt, Ed, 136
Honduras, 131
 San Pedro Sula, 131
 Tegucigalpa, 131
Horizons, revista, 125, 133, 139, 143, 146, 155
hugonotes, 39
IDES, Servicio de Emergencia para Desastres Internacionales, 132
Iglesia a capella, 79, 98, 101, 105-109, 134
Iglesia Católica, 140, 144
Iglesia Cristiana (independientes), 79, 92, 101, 110-120, 122, 128, 130, 133, 135
Iglesia Cristiana Central, Mesa AZ, 119
Iglesia Cristiana Central St. Petersburg, FL, 119
Iglesia Cristiana East 91st, Indianapolis, IN, 13, 119
Iglesia Cristiana Eastside, Fullerton, CA, 119
Iglesia Cristiana en St. Louis, 113
Iglesia Cristiana Overlake, Kirkland, WA, 119
Iglesia Cristiana Paramount Terrace Amarillo, TX, 119
Iglesia Cristiana Ramallah, Palestina, 125
Iglesia Cristiana Southeast, Louisville, KY, 119
Iglesia de Cristo de Belmont, 109
Iglesia de Cristo de Boston, 109
Iglesia de Cristo de Los Angeles, 109
Iglesia de Cristo de Madison, TN, 109
Iglesia de Cristo de Nashville, 96, 109
Iglesia de Cristo de Nueva York, 109
Iglesia de Cristo
 Iberoamericana, 137
 Latinoamericana, 138
 Metropolitana, 11, 13-14, 138
 Primera de Santiago, 137
 Primera de Valparaíso, 137
independencia local de las iglesias, 55, 107, 142
Infante, Victoria, 128-129
Inman, Guy, 126
instrumentos musicales, 95, 103-104, 107, 151
Irlanda del Norte, 38
Jeffries, familia, 131
Jerusalén, 31, 45, 82, 97, 125
Johnson, John T., 92
Jones, Abner, 15
Jones, Clarence, 134
Juan Pablo II, 122, 140
kerygma, 151
Kirkland, iglesia en, 119
King, familia, 131
La Voz de los Andes, 134
Lard, Moses, 94, 104
Lard's Quarterly, 94

- LATM, Ministerio de Literatura y Enseñanza, 118
- Latonia, 62
- Lexington, Kentucky, 113
- liberalismo o modernismo, 84, 112-114, 117, 150
- Liberia, 83
- Libro del Mormón*, 73
- Liga de las Naciones, 128
- Lincoln, Abraham, 83-84, 114, 119
- Lipscomb, David, 106-107
- Loft, Bill y Ginny, 130, 135, 139
- Loft, Billy y Betty, 131
- luteranos, 69, 120
- Madison, James, 76, 109
- manifestaciones espirituales, 23
- Marshall, Robert, 25, 29
- masones, 143
- Maximiliano, emperador, 84
- Mayorga, Patricia, 140-141, 155
- McGready, James, 17
- McNemar, Richard, 25
- Medina, Antonio, 128-129
- metodistas, 15, 23-24, 55, 105, 112, 116, 122, 126-127, 136
- México, 11, 80, 84, 112, 116, 126, 128-129, 136, 141, 143-144, 146, 155
- Aguas Calientes, 126, 128
- Charcas, 128
- Ciudad de México, 80, 129, 143-144
- Coahuila, 128
- El Ejido, 129
- León, 128
- Oaxaca, 129, 141
- Piedras Negras, 126, 129
- Querétaro, 128
- Sabinas, 126
- San Luis Potosí, 126, 128-129, 141, 155
- Tijuana, 129
- Zacatecas, 128, 141
- Midway College, 104
- milennialismo, (pre y post), 67, 108
- Milligan College, 118
- ministerio plural, 147
- mixe, 129
- mixteco, 129
- modernidad, 151-152
- Monroy, Juan, 139
- Mora, familia, 131
- Morgan, coronel, 76
- mormones, 72-73, 80
- Movimiento de Renovación, 22
- Mozambique, 139
- mujeres, rol de las, 120
- Murch, James de Forest, 18, 21, 24, 39-40, 66, 89, 93, 119, 130, 154
- Napoleón Bonaparte, 25, 41, 62
- New Lisbon, 89, 97
- Nicaragua, 131
- Managua, 131
- Nij, Eugenio y Lori, 132
- Nogales, Arizona, 128
- Noticias de la Sociedad Unida*, 115
- Nuevo Evangelismo, 88
- O'Kelly, James, 15
- Oráculos Vivientes, Los*, 75, 85
- orfanatos, 108, 119, 122, 129
- Orr, familia, 131
- ortodoxos, 77
- Owen, Robert, 72
- Pagán, Samuel, 123
- Panamá, 131-132
- Paraguay, 139
- Parábola de la Cama de Hierro*, 68
- PBT, Traductores de la Biblia Pioneros, 118
- Pearce, Carolyn, 125
- pentecostales, 22, 33, 112, 137, 145, 150

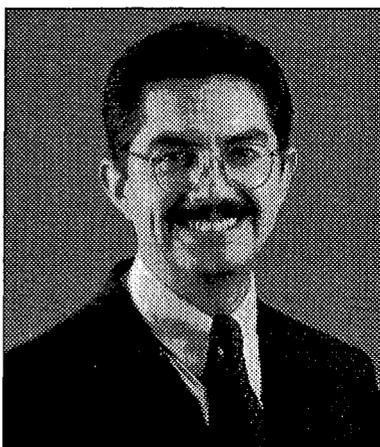
La Reforma Presente

- Peñaloza, Joaquín Antonio, 141
 periódicos, 68, 93-95
 Perú, 139
 Phillips, familia, 98
 Pinkerton, L.L., 104, 114
 Pío IX, 80, 84
 Pioneros del Oeste, 21
 Pittsburgh, 73, 88-90, 97
 Portugal, 139
 Pratt, Parley, 73
 presbiterianos, 22-23, 25, 40-41,
 55, 66, 77, 105,
 112, 122
 Presbiterio de Springfield, 24-26,
 28-29
 Puerto Rico, 123, 130, 133
 Bayamón, 130
 San Juan, 130, 143
 Purcell, John (obispo católico),
 77, 85
 puritanos, 105
 Purviance, David, 29
 Quarton, familia, 136
 Radio Cultural, 137
 reestructuración de los discípulos,
 117, 120
Reina-Valera 1909, versión, 150
 República Dominicana, 130, 133,
 143
 Cibao, 130
 Resolución de Paz, 115
 restauracionistas, 115
 "reverendo," 27, 52, 67
 Rice, 77, 85
 Rich Hill, 40, 59
 Rigdon, Sidney, 72
 Riley, familia, 131
 Robertson, Mr., 80-81
 Rodríguez, Narciso e Ydalia, 131
 Rogers, John, 92-93
 Sand Creek, 106
 Sanders, David y Ruth, 134
 Sanders, familia, 133-135
 Sanders, Martín, 133-134
 Schneller, Tom y Toni, 131
 Scott, Walter, 67, 72, 78, 84-85,
 88-89, 97
 Seminario Buffalo, 65, 85
 seminarios, 78, 119, 122
 Sepúlveda, Víctor, 137
Sermón Acerca de la Ley, 66, 75, 85
 "shopping centers," 151
 siglo XXI, 149-150
Sistema Cristiano, El, 77, 85
 Sínodo de Filadelfia, 41
 Smith, Bertrand, 136-137
 Smith, familia, 135
 Smith, Joseph, 72-73
 Smith, "Racoon" John, 91-92
 socialismo, 72, 84
 Sociedad Bíblica Británica, 25
 Sociedad Cristiana Misionera
 Unida, 115
 Sociedad Histórica en Nashville,
 122
 Sociedad Mexicana de Misiones
 Cristianas, 116
 Sociedad Misionera Foránea, 112
 Sociedad Misionera, 82, 95, 97,
 102, 108, 112,
 116, 118, 125-
 126, 128, 135
 sociedades (bíblica, escuela domini-
 cal, etc.), 95,
 102-103, 106-107,
 116, 122
 Sommer, Daniel, 105-107
 Southeast Christian Church, 93,
 119
 Spratt, John y Madonna, 131
 Stancer, familia, 131
 Standard Publishing Company,
 118
 Stone, Barton, 155
 TCM, Llevando a Cristo a Millones,
 118
 Team Expansion, 118, 133-135

- Tennessee, 19, 43, 64, 91, 96,
106, 119, 122
- Teología de la Liberación, 112
- The Christian*, 94
- The Christian Baptist*, 92, 94
- The Christian Century*, 112-114
- The Christian Messenger*, 19, 94,
155
- The Christian Review*, 95-96, 98,
106
- The Evangelist*, 90
- The Gospel Advocate*, 96, 106
- The Millennial Harbinger*, 67-68,
75, 85, 94
- The Protestant Unionist*, 90
- Thompson, Gordon y Vivian, 130
- Thompson, John, 25, 29
- Trece Proposiciones, 42, 47
- Trinidad, 20, 141
- trique, 129
- tuberculosis, 74
- Twitchell, Roger y Elaine 131
- Última Voluntad y Testamento del
Presbiterio de Springfield*, 26,
29, 31
- unidad, 12, 15-16, 21, 24, 29-34,
41, 43-46, 49-52,
54, 68, 79, 82, 90,
92, 99, 101, 105,
110-111, 114-115,
120, 122-123,
133, 138, 140-
142, 147
- unión de cristianos y discípulos,
32, 85, 92-93
- Universidad de
Chicago, 113
- Edinburgo, 88
- Glasgow, 39, 60, 83, 85
- París, 128
- Tübingen, 113
- Yale, 113
- Uruguay, 135
- La Florida, 135
- Montevideo, 135
- Venezuela, 133
- Centro Plaza, 133
- Voltaire, 21
- Wadell, familia, 136
- Walker, John, 66
- Warren, Peter, 106
- Washington, D.C., 76
- Washington, Pennsylvania, 41-42,
54, 62-63,
- Watkins, Herb, 132
- Welch, Dr., 42
- Welshimer, P.H., 117
- West Virginia, 60, 76
- Westrup, Enrique, 116, 127
- Westrup, Tomás, 126
- Whitefield, George, 20
- Wright, John, 16
- York, Rick y Suzanne, 130
- Young, Brigham, 73
- zapateco, 129
- Zuinglio, 105

Acerca del Autor

Fernando Soto Dupuy obtuvo su Licenciatura en Teología del Colegio Bíblico, Eagle Pass, Texas, en 1983. En 1991 se graduó de Emmanuel School of Religion, Johnson City, Tennessee, con el título de Magister. Su concentración fue en Historia Eclesiástica y su tesis fue la traducción al castellano de documentos históricos del siglo XIX del Movimiento de Restauración. También ha hecho estudios de liderazgo avanzado con el instituto Haggai, Maui, Hawaii, 1996.



Durante 13 años fue uno de los pastores de la Iglesia de Cristo Metropolitana de Santiago. Ha organizado grupos en casa y grupos de enriquecimiento matrimonial. También ha enseñado en institutos bíblicos, tanto de la Iglesia de Cristo como interdenominacionales. En los últimos años, junto a su esposa, ha sido el instrumento para organizar el programa de Encuentros Matrimoniales en la Iglesia de Ñuñoa.

Actualmente se desempeña como fundador de grupos hispanos con CMF International en el área metropolitana de Washington D.C Reside, junto a su esposa Nona y sus tres hijos, en el condado de Fairfax, Virginia.

En agosto del 2001 se cumplen doscientos años desde que miles de cristianos de diversas denominaciones se reunieron en Cane Ridge, Kentucky y experimentaron unos de los grandes avivamientos del siglo XIX. De ahí surgió un grupo cuya única intención fue ser sencillamente cristianos, sin diferencias de clero y laicado, sin barreras de denominación y tomando la Biblia como única regla de unidad.

Años más tarde, hermanos de Virginia también comenzaron a proclamar una reforma dentro de la iglesia con el fin de lograr la unidad entre los cristianos. Ambos grupos se reunieron en 1831. Por su crecimiento espectacular fue llamado el grupo de cristianos de más rápido crecimiento con origen en América. Sus iglesias hoy se denominan Iglesias de Cristo, Discipulos de Cristo e Iglesias Cristianas.

Muchos se preguntan hoy ¿qué tiene en común la gente de aquella época con nosotros, latinoamericanos, habitantes de colosales ciudades de cemento, indios del altiplano andino, negros del Caribe hispano, inmigrantes de la cuenca del Plata, moradores de favelas, villas miserias, poblaciones callampas? La respuesta se da en este libro. Su título lo insinúa. Los padres de este movimiento nunca quisieron que ésta sea una reforma puntual y estática, sino que le llamaron *La Reforma Presente*. Al leer este libro descubrirá que los principios e ideas de aquel entonces pueden ser aplicados a la iglesia hoy, en la inauguración del siglo XXI.